

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Licenciatura en Relaciones Internacionales



Tema: La relevancia estratégica de las islas Malvinas para el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Título: *“Los intereses británicos en las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur en el siglo XXI”.*

Tesina de grado

Autor: Pansa Rafael

Legajo: P-1399/4

Directora: Dra. Carla Morasso.

Codirector: Dr. Julio Dario Burdman

Rosario, diciembre del 2015.

Resumen

A principios del siglo XIX el Reino Unido usurpó por la fuerza las islas Malvinas dando comienzo a una nueva etapa en el sur del Atlántico. Las Malvinas se constituyeron en otra extensión territorial configurada al servicio del Imperio Británico, en una anexión más al sistema de enclaves coloniales, con una economía dependiente de la metrópolis y exportadora de materias primas. La importancia geopolítica de las islas estuvo presente desde su comienzo, sirviendo como base de apoyo y acceso a los tres continentes que las circundan.

A comienzos del siglo XXI las Malvinas habían incrementado su importancia estratégica tanto a nivel logístico como económico. Con altas probabilidades de contener importantes reservas hidrocarburíferas y por ser una de las reservas ictícolas más ricas del planeta, los avances en materia extractiva y las expansiones territoriales fueron los instrumentos que caracterizaron las últimas décadas de la política colonial británica, acompañadas de fuertes y continuas campañas que buscaron legitimar la ocupación. La Corona buscó consolidar su permanencia, tanto como la prolongación de su control sobre el Atlántico Sur, aumentando sus capacidades militares y perfeccionando el sistema extractivo.

Hay una continuidad histórica en la estructura colonial de las islas Malvinas, que se corresponde con los intereses que le asigna la Corona al Atlántico Sur, determinando su configuración política, económica y militar. Ellas vienen a ocupar un lugar estratégico en este esquema de poder global.

En este contexto, el presente trabajo se plantea como objetivo describir la política del Reino Unido en el enclave colonial de las islas Malvinas y su zona de influencia en el siglo XXI.

Palabras claves: Reino Unido – Argentina – Malvinas – Legitimidad – Geopolítica – Interés nacional – Recursos naturales – Enclave colonial – Atlántico Sur.

Índice

INTRODUCCIÓN:	6
---------------------	---

CAPÍTULO I: BREVE HISTORIA DE LA POLÍTICA COLONIAL BRITÁNICA EN LAS ISLAS MALVINAS

1. INTRODUCCIÓN.....	15
2. LAS NUEVAS RUTAS A LAS INDIAS.....	16
3. EL PRIMER ASENTAMIENTO.....	19
4. EXPULSIÓN DE LOS COLONOS ARGENTINOS Y LA TOMA DE LAS ISLAS...23	
5. LA CUESTIÓN MALVINAS EN EL SIGLO XX.....	26
6. LAS IMPLICACIONES DE GUERRA DE LAS MALVINAS EN EL DOMINIO COLONIAL.....	29
7. EN BUSQUEDA DE LEGITIMIDAD.....	32

CAPÍTULO II: EL INTERÉS GEOPOLÍTICO DEL REINO UNIDO EN MALVINAS EN EL SIGLO XXI.

1. INTRODUCCIÓN.....	41
2. RED GLOBAL DE DEFENSA.....	43
3. EN CLAVE EXPANSIONISTA.....	53
4. LA PROYECCIÓN ANTÁRTICA.....	61

CAPÍTULO III: MIRANDO A LA METRÓPOLIS: LA ECONOMÍA DE LAS ISLAS DENTRO DE LA LÓGICA COMERCIAL BRITÁNICA

1. INTRODUCCIÓN.....	66
2. LA INDUSTRIA LANERA.....	69
3. LOS RECURSOS PESQUEROS.....	73
4. EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN HIDROCARBURÍFERA.....	76

CONCLUSIÓN	86
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	111
1. ANEXO I: Organizando un gobierno civil y militar en Malvinas.....	112
2. ANEXO II: Provincia Argentina de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur....	114
3. ANEXO III: Coincidencia de Zona de Protección con la Zona de Protección de Conservación de Recursos Pesqueros, 1989.....	115
4. ANEXO IV: Presentación británica ante la CLPC sobre la plataforma continental que se adjudican en el Atlántico Sur.....	116
5. ANEXO V: Territorios de Ultramar Británicos.....	117
6. ANEXO VI: PBI 2007-2012 de las islas Falklands.....	117
7. ANEXO VII: Exportación de bienes y servicios en las islas Falklands durante el año 2012...	118
8. ANEXO VIII: Exportación de pescado y moluscos entre los años 2009 - 2012 expresados en un gráfico de barras.....	119
9. ANEXO IX: Exportación de pescado y moluscos entre los años 2009 – 2012 expresados en cuadro.....	119
10. ANEXO X: Población mundial, perspectiva histórica y a futuro.....	120
11. ANEXO XI: Licencias de producción otorgadas por la Falklands Islands Government.....	120
12. ANEXO XII: Principales proveedores de las Falklands.....	124
13. ANEXO XIII: Evolución del PBI de las islas Faklands.....	125

Agradecimientos

Al incondicional apoyo de mi madre y padre.

A Carla, por ser una mano amiga y brindarme de su capacidad, paciencia y ejemplo.

A los amigos y amigas con los cuales compartimos estos hermosos años.

A mi compañera de vida, porque vamos juntos codo a codo.

INTRODUCCIÓN

La disputa por el archipiélago de las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur y de los espacios marítimos circundantes¹ entre el Reino Unido y la República Argentina data de enero de 1833, tras la usurpación británica de las islas. A partir de ese momento, el gobierno británico ha llevado adelante acciones unilaterales sobre las islas a través de una política de hechos consumados basada en la asimetría de poder que se presenta entre ambos estados.

Por su parte, la República Argentina mantiene su reclamo diplomático sobre la soberanía de las islas, pero pese a los más de 180 años de lucha diplomática y el enfrentamiento bélico en 1982, el enclave colonial británico persiste. De este modo, es uno de los 17 enclaves coloniales reconocidos por las Naciones Unidas en pleno siglo XXI (ONU, 2014)².

Considerando esta situación, el presente trabajo nace del interrogante de saber cuál es la relevancia estratégica del enclave colonial en las islas Malvinas y zonas de influencia para el Reino Unido en el siglo XXI. Teniendo presente la existencia de intereses en el Atlántico Sur, cabe preguntarnos ¿Cuál ha sido la política colonial británica aplicada en las islas Malvinas durante el presente siglo?, ¿Cuáles son los principales intereses geopolíticos del Reino Unido sobre las islas Malvinas?, ¿Qué intereses estratégicos posee el Reino Unido sobre los recursos naturales en las Malvinas y zonas de influencia en el siglo XXI?

Teniendo en cuenta el interrogante principal, el **objetivo general** que guió el presente estudio fue describir la política del Reino Unido en el enclave colonial de las islas Malvinas y su zona de influencia en el siglo XXI. En función del mismo se plantearon tres objetivos específicos. En primer lugar, describir la política colonial histórica del Reino Unido sobre las islas Malvinas. En segundo lugar, exponer los principales intereses geopolíticos del Reino Unido sobre las islas y por último, indagar sobre los intereses estratégicos del Reino Unido sobre los recursos naturales en las Malvinas y su zona de influencia.

¹ A lo largo del trabajo sintéticamente se hará referencia a todo el conjunto como “islas Malvinas”.

² De estos 10 se encuentran bajo la bandera del Reino Unido: Anguila, Bermuda, Gibraltar, islas Caimán, islas Malvinas, islas Turcas y Caicos, islas Vírgenes, Monserrat, Pitcairn y Santa Elena.

Se trabajó sobre la **hipótesis** de que *la política territorial británica respecto de las islas Malvinas en el siglo XXI está orientada tanto a consolidar como a maximizar su presencia militar y comercial transatlántica, considerando a las islas como proveedoras de recursos naturales y como centro de extensión de sus dominios e intereses en el Atlántico Sur.*

La necesidad de interpretar los verdaderos intereses del Reino Unido en las islas Malvinas es prioritaria para el futuro de la soberanía argentina, ya que las acciones unilaterales británicas inciden en las acciones argentinas, alejando muchas veces las posibilidades de tomar la iniciativa en el sendero de la recuperación del archipiélago en disputa. Es por este motivo, que se realiza un estudio de caso desde la perspectiva de los intereses anglosajones, pues estos influyen directamente sobre la realidad de las islas Malvinas.

El recorte temporal tomado se fijó a partir del año 2000 hasta la actualidad, por lo que el siglo XXI constituye el periodo de estudio correspondiente. Esto se debe a que el presente trabajo busca describir algunos de los aspectos de la realidad contemporánea que afectan la temática aquí presentada.

La **estrategia de investigación** empleada en el presente trabajo es de carácter cualitativo, en función del objetivo de dar cuenta de la política territorial británica respecto de las islas Malvinas en el siglo XXI. Se utilizó la técnica de recopilación de datos y documentos para llevar adelante un análisis exhaustivo de fuentes secundarias, particularmente bibliografía específica sobre la materia, y de fuentes primarias, tales como informes y documentos oficiales del Reino Unido, de Estados Unidos y de la República Argentina. Al ser un tema de suma actualidad y relevancia continua, se hace especial hincapié en los trabajos actuales de diferentes especialistas, como también se utilizan artículos periodísticos de medios nacionales e internacionales.

En lo que respecta a la bibliografía consultada, cabe señalar que se ha recurrido a numerosas producciones intelectuales y se han considerado una amplia pluralidad de variables y perspectivas desarrolladas por diversos especialistas. Conocer estas

investigaciones permitió acceder a los temas específicos que a esta tesina competen, permitiendo clarificar los avances más recientes que se han producido.

Entre las investigaciones consultadas se destaca *The official history of the Falkland campaign* (2005) de Sir Lawrence Freedman, reconocido como una de las principales voces de los derechos británicos sobre las islas, que realiza un recorrido histórico de la presencia inglesa en las islas Malvinas y los intereses económicos por los que han transitado. Otro británico consultado fue el profesor e investigador británico Klaus Dodds, quien escribió *Pink Ice: Britain and the South Atlantic Empire* (2002). Allí se desarrolla la política inglesa con respecto a sus posesiones imperiales en la Antártida y en el Atlántico Sur, siendo sus principales fuentes organismos cartográficos, instituciones académicas y funcionarios de muchos años de servicio conectados a la Oficina Colonial y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Commonwealth. Es una obra que está acompañada de imprescindibles entrevistas a líderes políticos y funcionarios públicos británicos.

También se acude a bibliografía de autores argentinos para poder abordar áreas y perspectivas que no son tenidas en cuenta por los autores anglosajones, entre ellos se recurre al ex senador Rodolfo Terragno, autor de *Historia y futuro de las Malvinas* (2006), quien realiza un trabajo de investigación histórico, que parte del comienzo de la conquista de América, al tiempo que analiza los intereses, motivos y diferentes contextos que fueron condicionando y determinando los intereses de las potencias europeas de cada época. Este libro, tanto como *Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina* (2000), de Andrés Cisneros y Carlos Escudé, presentan un panorama muy amplio que permite poder ir hilando los diferentes sucesos que motivan y estructuran la actual situación del archipiélago argentino.

Por otro lado, Federico Bernal en su investigación *Malvinas y petróleo, una historia de piratas* (2011), pone en evidencia la importancia que fue desenvolviendo el factor petróleo en la política británica y su renovado interés por la explotación de los recursos naturales en el Atlántico Sur. En un contexto más general, a partir del accionar unilateral que desarrolló el Reino Unido en áreas de la plataforma continental argentina desde 2009, Bernal justifica que el condicionante para alcanzar un arreglo pacífico en la disputa de

soberanía a la que exhorta la comunidad internacional, es el interés británico en la explotación de los recursos naturales del Atlántico Sur.

En un marco más general, el estadounidense Michael Klare, desarrolla completos trabajos sobre la importancia de los recursos naturales y su rol en la geopolítica presente y futura, entre ellos se pueden citar *The Race for What's Left: The Global Scramble for the World's Last Resource* (2012). Aquí destaca que en el presente siglo, las guerras serán causadas por la competencia por los recursos naturales, específicamente por el petróleo y gas no convencional, relegando a una mera ilusión su reemplazo por las energías renovables. Ya en su obra, *Planeta sediento, recursos menguantes. La nueva geopolítica de la energía* (2008), Klare destaca y enlaza un denominador común: la búsqueda, caza y apropiación de recursos naturales que se agotan: gas, petróleo, carbón, reservas forestales, minerales como el uranio, titanio, cobalto, cobre, níquel, platino y estaño

Asimismo, tal como se señaló previamente, en la tesina además se recurrió a información y datos brindados por instituciones como la *Foreign and Commonwealth Office* (FCO), el *Falkland Islands Government* (FIG), la *Agencia Central de Inteligencia Norteamericana* (CIA), la *Energy Information Administration* (EIA), la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL), el *Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina*, la *Secretaría de Energía de la Nación*, la *Escuela de Defensa Nacional* (EDENA), así como datos de empresas con intereses económicos en el área, como las petroleras *Rockhopper Exploration*, la *Falkland Oil and Gas Limited*, la histórica y anacrónica *The Falkland Island Company*, entre otras.

Se consideraron relevantes además, otras bases de datos electrónicos complementarios provenientes de medios de comunicación periodísticos y masivos disponibles en la web, en particular de The Guardian, The Independent, BBC, Le Monde Diplomatique, Pagina12, Clarín y MercoPress.

En lo que respecta al **marco teórico** utilizado para abordar las problemáticas indicadas, este trabajo partió de la propuesta del Realismo Ofensivo de John Mearsheimer. El Realismo Clásico considera que los Estados, como actores racionales y egoístas en un sistema internacional anárquico, buscan oportunidades para incrementar su poder a

expensas de los demás. Sobre esta base, el Realismo Ofensivo añade la premisa necesaria de que estos actores internacionales ya no son los únicos, pero sí los principales.

La teoría del Realismo Ofensivo se centra en el accionar de las grandes potencias en ese sistema anárquico, siendo el orden internacional un subproducto del comportamiento egoísta de los grandes poderes del sistema (Mearsheimer, 2001: 54), principalmente por las decisiones y acciones de aquellos países con mayor capacidad militar. Mearsheimer considera que los Estados tienen una jerarquía en los objetivos y asume que su último fin es el de:

“ganar una posición dominadora del poder sobre los demás, ya que tener un poder dominador es el mejor medio para asegurar la propia supervivencia. El poder otorga seguridad y mientras más grande sea el poder, mayor será la seguridad. Lo más importante es alcanzar el máximo de poder para obtener la máxima garantía de seguridad” (Hyer, 2004: 57).

Teniendo en cuenta que los Estados con capacidad militar ofensiva buscan potenciar su propia seguridad a expensas de los demás, ningún Estado podrá estar seguro sobre las intenciones de los demás, sino que debe asumir lo peor creando poderosos incentivos para actuar unos contra otros: *“temor, autoayuda, y maximización del poder”*, son los tres factores principales del comportamiento estatal (Mearsheimer, 2001: 40). Tal como lo analiza Mearsheimer, los Estados no van a subordinar sus propios intereses a los intereses de otros, o para los intereses de la comunidad internacional; siempre primará el principio de autoayuda. En sus palabras nos dirá que el motivo es simple: *“vale la pena ser egoísta en un mundo de autoayuda”* (2001: 41).

En este marco, se recurre a dos conceptos que son centrales en la comprensión de los intereses ingleses en las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur: interés nacional y colonialismo.

El concepto de *interés nacional*, ha tenido gran relevancia en el análisis de las Relaciones Internacionales y su definición ha llevado a grandes debates. Luis Dallanegra Pedraza, lo definió como:

“la variable radical que permite explicar el comportamiento de los Estados en sus interacciones, considerando como interés nacional a todo aquello que la

Nación [Estado] considere como una aspiración, ya sea la de satisfacer sus necesidades o la de aumentar sus capacidades” (1981: 9).

En esta misma línea, Alejandro A. Muñoz (2006) se remontó a la Paz de Westfalia apuntando que fue entonces cuando se produjo un quiebre que dio comienzo al moderno sistema de Estados. Esto permitió que la idea de *interés nacional* fuera desplazando a otros criterios de acciones políticas vigentes hasta el momento, como *“la voluntad del príncipe”*. La nueva idea del interés nacional desplazaba al concepto medieval del *bien común* de la cristiandad, regulado por el emperador o el Papa, criterio que moldeaba las relaciones entre los reyes. En el nuevo orden mundial, Muñoz define al interés nacional como *“el criterio directivo de la política exterior (...) [por el cual] los Estados soberanos se guían en sus relaciones con los otros por lo [que] entienden que son sus propios intereses”* (2006: 133-134).

Henry Kissinger es un reconocido realista, y al igual que la mayoría de los teóricos y colegas suyos, nunca ha definido taxativamente el tan usado *“interés nacional”*, pero nos dejó una clara idea de lo que entiende por ello: *“En materias de Estado aquel que tiene el poder a menudo tiene también el derecho y aquel que es débil puede sólo con mucha dificultad evitar que se le considere equivocado en la opinión de la mayoría de la gente”* (Kissinger, 2015: 175).

En esta línea de pensamiento cabe considerar a Lord Palmerston cuando resume la tradicional política exterior de Gran Bretaña: *“No tenemos aliados eternos ni enemigos permanentes. Solo nuestros intereses son eternos y es nuestro deber seguir esos intereses”* (Kissinger, 2015: 19).

El concepto de interés nacional fue muy importante en la tesina para dar cuenta de los intereses ingleses sobre las Malvinas al igual que el concepto de colonialismo, a partir del cual fue posible indagar sobre la política de Estado que ha desarrollado y desarrolla Londres en el Atlántico Sur. Para ello se utilizó la definición aportada por Anna María Gentili, quien entiende al *colonialismo* como:

“(...) la doctrina y práctica institucional y política de la colonización. Aunque colonización es el proceso de expansión y de conquista de colonias, la sumisión por medio del uso de la fuerza o de la superioridad económica de territorios

habitados por poblaciones distintas de las de la potencia colonial, colonialismo define más propiamente la organización de sistemas de dominio” (1991: 238).

Desde el primer momento en que se tomó posesión del archipiélago malvinense en 1833, por parte de la potencia anglosajona, se lo determinó según sus intereses y se organizó la economía de la isla acorde a las necesidades de materias primas de la metrópolis. Tal como lo afirma Gentili, *“las sociedades colonizadas, sea cual fuere su situación formal (colonias, protectorados), serán dedicadas a la producción para la exportación”* (1991: 241). Al igual que ella, el presente trabajo entiende la ocupación sobre Malvinas como una típica situación colonial en la que *“los límites de los países colonizados son definidos según los intereses de las potencias coloniales”* (Gentili, 2005:239).

El trabajo está atravesado por un pensamiento geográfico-político. Para entender la relación entre estos dos conceptos es necesario detenerse en el desarrollo teórico que realiza Alfredo Portillo sobre la geopolítica: *“aprender a pensar los fenómenos políticos en términos de espacio y los fenómenos geográficos en términos políticos”* (2001: 227). No se puede tener un análisis sobre la política colonial británica en el Atlántico Sur, si no se tienen en cuenta las características del espacio y del territorio al cual comprenderá dicha proyección. Es por la misma razón que cada Estado debe pensar y definir sus propios intereses nacionales, sus propias políticas exteriores, planificarlas según su territorio y sus necesidades. Todo espacio geográfico es un espacio político.

“Es geográfico en tanto tiene una expresión espacial y es político porque revela relaciones de fuerza y relaciones de poder y dominación. Dominar (someter, sojuzgar, subyugar) implica precisamente emplear el poder, entendiendo este último como la capacidad que tiene un individuo (Estado) de hacer, pero ante todo, la capacidad que tiene de influir sobre la conducta o los sentimientos de los otros individuos (Estados)” (Portillo, 2001:231).

De este modo, se comprende que las relaciones de poder se manifiestan y se reflejan en procesos propios de disputas por territorios y por el control de sus recursos, en tanto definen el lugar del Estado en el sistema internacional.

En cuanto a la estructuración del trabajo, el mismo consta de tres capítulos principales. En el primero de ellos se desarrollan algunos aspectos históricos necesarios para poder comprender la actual estructura de dominación sobre las islas Malvinas y su

zona de influencia. De este modo, se presenta la expansión ultramarina del Reino Unido, la cual llevó en 1833 a dar comienzo a una imposición militar en las islas, expulsión de los colonos argentinos y un posterior repoblamiento por súbditos británicos, proceso por el cual el embajador argentino Horacio Solari se refiere a la amputación de la integridad nacional en términos territoriales como:

*“una vastísima superficie marítima comparable al territorio terrestre de la República Argentina, se trata de la más grande controversia territorial actual en el planeta, en términos cuantitativos, verificables cartográficamente, y en términos cualitativos”*³ (Lerena, 2013: 40).

Asimismo, se aborda la cuestión de las islas Malvinas en el proceso de descolonización en la segunda postguerra mundial y las implicancias del conflicto bélico de 1982 como factores que impulsaron a la política de la Foreign Office a lo largo del siglo XXI a buscar la legitimidad tanto nacional como internacional, principalmente a través de un referéndum entre los isleños y la vinculación de la Unión Europea a la postura británica por medio de un tratado regional, conocido como tratado de Lisboa. La búsqueda de una potencial independencia y su ingreso a la Commonwealth son posibilidades a las que Londres suele recurrir para consolidar su hegemonía sobre sus dominios, y en las que las Malvinas parecen estar encaminadas. El discurso de la autodeterminación y la dotación de una nueva constitución blindan, al menos de forma aparente y sin mucha profundidad, la ocupación ilegal sobre el archipiélago.

En un segundo capítulo se hace hincapié en la red de defensa global que posee en la actualidad la Corona, su trazado a lo largo y ancho del Atlántico, y las implicancias geopolíticas que significa una base militar de la OTAN al sur del Atlántico. La importancia del control de las rutas marítimas y el proceso por el cual Londres fue expandiendo su frontera en las gélidas aguas del sur a través de reiteradas acciones unilaterales, sustentadas en la superioridad militar, son muestra de una concepción propia de Realismo Ofensivo de Mearsheimer por la cual el poder es de suma cero.

³ El Reino Unido ocupa 438000 km² alrededor de Malvinas; 1200000 km² alrededor de las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur; reivindica ante la ONU una plataforma continental de 350 millas alrededor de las islas australes (varios millones de km²); reclama como propias parte de la Antártida y en consecuencia el océano Antártico que supone un espacio superior a los 3500000 km².

Reino Unido ha logrado incrementar extraordinariamente el territorio que controla. Las proyecciones geoestratégicas, el control de los accesos interoceánicos, hace a la islas la plataforma perfecta para el ingreso de Occidente⁴ a la Antártida, último continente en ser conquistado y repartido por las potencias. Londres ha reforzado desproporcionalmente la defensa de las islas, su propósito se perfila más a ser una plataforma para ampliar el control sobre las aguas al sur del Atlántico y garantizar la explotación de los recursos que la metrópolis determine.

Finalmente, en el tercer capítulo se analiza el factor económico de la ocupación, la consecuente necesidad de incorporar dominios que le aseguren las materias primas y los mercados necesarios para sostener la expansión comercial y financiera británica a nivel global. En él se desarrolla el proceso por el cual las islas han ido configurando un tipo de economía acorde a las necesidades de la metrópolis. En un primer momento fue la industria lanera la que inscribió las condiciones y formas de vida de los *kelpers*⁵, y aun hoy continúa determinando sus costumbres. Las demandas de la potencia fueron mutando. Desde finales de la era Thatcher, el principal motor de la economía de la isla fue sustentada por la venta de licencias pesqueras. El cobro de regalías hizo el soporte principal de la colonia. Si bien el archipiélago aún depende más del calamar que de cualquier otro recurso, es claro que la apuesta británica sobre las Malvinas en el presente siglo, es la de constituirla en proveedora directa de hidrocarburos y así paliar la crisis que se va acentuando año tras año por la escasez de dicho recurso en los pozos del Mar del Norte.

⁴ El concepto de Occidente es utilizado aquí en su acepción más restrictiva, se refiere a la Europa occidental, tal como se definió durante la Edad Media europea (la cristiandad latina).

⁵ Los isleños son apodados *kelpers*, porque las islas están rodeadas por grandes algas marinas, llamadas en inglés *kelp*. Al principio, el término *kelper* distinguía a los nacidos en las islas de los británicos emigrados o los funcionarios británicos enviados por la Corona.

CAPITULO I

BREVE HISTORIA DE LA POLÍTICA COLONIAL BRITÁNICA EN LAS ISLAS MALVINAS

“Cuando la gente me pregunta acerca de nuestra política, la única respuesta que cabe es que haremos lo que nos parezca mejor, en cada ocasión que se presente, teniendo como único principio rector los intereses de nuestro país”

Lord Palmerston (Kissinger, 2015:19)

1- INTRODUCCIÓN

El presente capítulo se propone describir el proceso histórico que ha desembocado en la actual estructura de dominación sobre las islas Malvinas y su relación con la metrópolis.

La expansión ultramarina de las potencias occidentales dio comienzo a la historia de los conflictos entorno a las islas del Atlántico Sur. De acuerdo con Mearsheimer (2001) las grandes potencias buscan continuamente oportunidades para incrementar su poder a expensas de los demás estados, determinando, a través de sus decisiones y acciones, el comportamiento del resto del sistema internacional. En efecto, fue la búsqueda continua de la *maximización del poder* británico lo que determinó que en 1833 despojara a la naciente República Argentina del control heredado del Virreinato del Río de la Plata sobre las islas del Sur.

Bajo una política de hechos consumados basado en la asimetría de fuerzas, la potencia colonial impuso un nuevo orden de dominación en las islas Malvinas. Luego de fundar en 1843 Puerto Stanley, Londres logró desarrollar una política colonial de largo plazo para asegurar su presencia, estructurando una colonia que persistentemente se ha ido configurando según las necesidades de la metrópolis londinense.

Más de un siglo después, tras la guerra de 1982, la Corona británica decidió reactualizar su sistema de dominio sobre el archipiélago, promoviendo la inversión tanto económica y militar como también reformando las estructuras administrativas y su vínculo

jurídico. Se perfeccionó el control a distancia y se apostó a darle mayor legitimidad internacional a la ocupación.

Por un lado, a nivel interestatal logró ampliar considerablemente el apoyo y compromiso explícito de la Unión Europea a través del Tratado de Lisboa; por el otro, enarbolarse como paladín de la autodeterminación de los pueblos, otorgándoles a los habitantes de las islas una nueva constitución con más atribuciones políticas, así como un referéndum que refuerza la posición oficial.

2- LAS NUEVAS RUTAS A LAS INDIAS

La caída de Constantinopla a manos de los turcos en 1453 fue lo que dio inicio al interés de los gobernantes europeos por encontrar una nueva ruta para el comercio de las especias con el oriente (Bologna, 1983). Tanto portugueses como españoles comprendieron que para romper el monopolio árabe, la única forma era abrir una ruta transoceánica a las Indias. Así comenzó una *“epopeya que consolidaría el poder de las primeras armadas globales, la portuguesa y la española”* (Terragno, 2006:39-47).

De este modo, ambas potencias ingresaban en una competencia universal en la que se incluiría el control del Atlántico Sur, competencia a la que ningún otro reino podría adherirse. Un ejemplo de ello fue la misma Inglaterra⁶, a quien le faltaría casi un siglo para integrar el selecto club.

La primera vez que las islas Malvinas fueron registradas en las ambiciones de un imperio fue a través de un título común durante la Edad Media, anterior y superior a cualquier otro título de la época, el de las bulas pontificias⁷ (White, 2012). Este

⁶ La denominación de Inglaterra, Gran Bretaña o Reino Unido, no serán usados de manera indistinta, sino que respetando el nombre oficial que rigió en cada época: Inglaterra (hasta 1707); Gran Bretaña (1707 – 1808). Reino Unido (1801 - actualidad).

⁷ En respuesta a la queja de la Corona portuguesa, se rectifica la bula papal *Inter Coetera* que privilegiaba a España, acordándose una nueva bula. Es así como el 4 de mayo de 1493, el Papa Alejandro VI asignó la bula *Inter Coetera II*, estableciendo tanto a la Corona de Castilla como a la de Portugal un acuerdo que ambos pudieran aceptar. *“Donamos, concedemos y asignamos, todas las islas y tierras firmes descubiertas (no poseídas por príncipe cristiano) y por descubrir, halladas y por hallar hacia el occidente, de una línea de polo a polo, la cual línea diste de las islas que vulgarmente llaman Azores, Cabo Verde cien leguas hacia el Occidente”* (Terragno, 2006:52).

fundamento, nacido con San Agustín, partía de la lógica que si el mundo es propiedad de Dios y el Papa es su vicario en la Tierra, este puede conceder legalmente sus partes según sus propios criterios.

La bula adjudicaba a los reyes derechos de soberanía sobre “*el nuevo mundo*”, los descubiertos y los que estaban por descubrir, entre ellos las islas Malvinas.

Dos potencias marítimas emergentes se negaron a aceptar la bula, Holanda e Inglaterra, pero nunca ninguna reclamó soberanía sobre dichas islas, sino que fue recién a mediados del siglo XVIII cuando las Malvinas entraron en el mapa geopolítico de las potencias, pero solo como parte de la puja por la preeminencia y el control de los imperios coloniales.

La diplomacia española a partir de la bula papal de Alejandro VI “*estuvo dedicada a tratar de mantener la disposición monopólica frente al desafío inglés*” (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 38). Con un poder en continua decadencia⁸, intentaba por todos los medios mantener sus derechos exclusivos sobre su vasto territorio americano, mientras que Gran Bretaña iba socavando su poder en cada tratado: “*España cede más en beneficio de Inglaterra, que, poco a poco, con buenas o con malas razones y hechos, va incrementando su poderío marítimo, su prestigio internacional y la extensión de sus colonias*” (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 38).

Los portugueses y principalmente los españoles poseían vastos territorios con grandes riquezas. Lo que más anhelaban los ingleses era aquello que habían descubierto y controlaban los españoles: oro y plata. Los británicos tomaron lo que hoy son Canadá, Guayana, Virginia y Gambia, pero no encontraron nada. La pregunta crucial que se hacían era “*donde construir el impero inglés*”, “*no había en el mundo fuentes de plata y oro disponibles*” (Ferguson citado por Terragno, 2006: 124-125).

En los intervalos de paz con España, Londres optaba por mantener la estrategia de incitar a los corsarios a cumplir con la política exterior de su nación: “*robarle a los españoles*”. Ferguson en su trabajo *Empire* describe que entre cien y doscientos barcos

⁸ “*El problema real de España no es el engrandecimiento inglés sino, su propia decadencia*” (Hidalgo Nieto, citado en Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 38).

zarpaban por año a hostigar a los navíos españoles en el Caribe ya que “*el mar era el único imperio que podía pertenecer a los ingleses*”. Era imposible mandar la Royal Navy con tal fin, a no ser que se quisiera desatar un conflicto abierto, por lo que se satisfacían con practicar un activo contrabando con las colonias ibéricas y con el saqueo de los galeones de la Corona hispana⁹.

Como se mencionó más arriba, a medida que el poder español se debilitaba, las jóvenes potencias marítimas como Francia, Holanda y principalmente Gran Bretaña, se iban fortaleciendo, dando lugar cada vez más activamente a la posibilidad de cumplir con el sueño inglés, la conquista del Perú, considerado el corazón del imperio español (White, 2012).

El contrabando y la piratería inglesa provocaron una guerra entre españoles y británicos, conocida como “*Guerra de la oreja de Jenkins*”. Esta influyó para que las islas Malvinas cobraran relevancia estratégica.

Los ingleses prepararon una expedición que se dirigió a los mares del Sur, para descender por el Atlántico, dar la vuelta al Cabo de Hornos, embestir contra Chile y luego dirigirse al Perú, y finalmente cruzar el Pacífico rumbo a Manila¹⁰ (Bonialian, 2012:151-168). La ambiciosa expedición estaba al mando del Almirante Anson, quien zarpó de las islas Británicas en 1740. La escuadra padeció grandes tormentas en su paso por el cabo de Hornos, sumadas a las fuertes y tumultuosas aguas del sur, y Anson logró pasar con solo la mitad de su flota y barcos averiados, por lo que el proyecto fue suspendido y se decidió sobre la marcha encaminarse directamente hacia las aguas filipinas (Terragno, 2002:136). Finalmente, retornó a Gran Bretaña en 1744 con un importante botín, pero una flota diezmada, que se reducía a una sola nave, *La Centurión*.

⁹ Para abordar con mayor profundidad sobre el imperio inglés a nivel global, se recomienda leer: “*El imperio británico: Cómo Gran Bretaña forjó el orden mundial*” (2011), de Niall Ferguson y al libro de Richard Gott: “*El imperio británico. Resistencia, represión y rebeliones. El otro lado de la historia*” (2013).

¹⁰ En su libro *Maitland & San Martín*, Rodolfo Terragno, indaga sobre varios planes de Gran Bretaña durante el siglo XVIII para atacar Chile y Perú a fin de desarticular el imperio español en América. Durante el gobierno de William Pitt el joven (1783-1801), Thomas Maitland recibió el encargo de elaborar un plan para capturar las colonias americanas de España. Este previó que el grueso de las fuerzas, en vez de llegar a Chile por mar, ocupara Buenos Aires, se estableciera en Mendoza, cruzara la cordillera, conquistara Chile y prosiguiera por mar hasta el Perú. Su plan fue presentado en 1800 y se anticipó al Plan Continental, que años más tarde, llevará a cabo José de San Martín (Terragno, 2000:136).

Al regreso de la travesía, el Almirante George Anson despertó lo que sería el primer interés anglosajón por el control del Atlántico sudoccidental, al proponer ante el Almirantazgo británico la necesidad de establecer un asentamiento permanente en la región, que facilitara la navegación hacia el Océano Pacífico¹¹. Aconsejó el establecimiento de una estación naval en la isla *Pepys*¹² o en las islas *Falklands*, dado que sería de gran valor estratégico para el control del estrecho de Magallanes y el cabo de Hornos, si es que querían lograr el cometido de la conquista de las colonias españolas sobre el ala del Pacífico (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3).

De este modo, partió una expedición inglesa para cumplir con la sugerencia y explorar la zona en pos de establecer una base naval en las islas Malvinas. En ese contexto, las islas por primera vez fueron objeto de una discusión diplomática entre la Corona española y la inglesa, y por esa vez España tuvo suficiente poder para mantener el *statu quo* imperante. El argumento usado por Londres fue realizar una investigación científica, ante lo cual Madrid alegó que cualquier consulta científica sería condescendida por su gobierno sin ningún inconveniente. Desde ese momento hasta 1764, no volvieron a aparecer las islas Malvinas en la agenda diplomática de estos países.

3- EL PRIMER ASENTAMIENTO

Francia comenzó a mirar el Atlántico Sur tras perder la Guerra de los Siete Años (1756-1763). Esta potencia marítima veía evaporarse en las manos de Gran Bretaña todo su imperio colonial (Darwin, 2012), por lo que tras la derrota, comenzó a reconstruir su imperio. Las Malvinas fueron una de las propuestas para esa empresa, dando nacimiento así a la primera colonización.

¹¹ El verdadero interés de la Corona británica por aquella época, al igual que el del resto de las potencias europeas que se hacían a la mar, no estaba orientado directamente hacia el océano Atlántico sino, por el contrario, hacia el Pacífico.

¹² Es una isla fantasma que se creía cercana a las Malvinas, si bien más adelante se confirmaría su inexistencia. Fue reportada por primera vez por el pirata británico Ambrose Cowley en diciembre de 1683, quien durante su circunnavegación del planeta con el barco *Bachelor's Delight* la bautizó así en honor de Samuel Pepys, secretario del Almirantazgo británico.

Para emprender la tarea, el gobierno francés ofreció el cometido a Antoine Louis de Bougainville, quien preparó una expedición que zarpó de St. Maló el 15 de septiembre de 1763, fundando en marzo del año siguiente en nombre del rey Louis XV, la primera colonia del archipiélago en la isla Soledad, denominada entonces *Port Louis*, que llegaría a tener 150 colonos (Lorenz, 2014:16).

En abril de 1765 Bougainville, de paso en París, se encontró con una desazón. Madrid había reclamado las islas y su gobierno había accedido a devolverlas bajo la única condición de lograr un acuerdo que debería ser llevado adelante con él mismo. Sin más opciones, la compañía francesa fue indemnizada por la Corona española¹³, quien heredaba tras este hecho, su mejor título sobre las islas, el de la primera ocupación.

Los ingleses sin haber perdido el interés por las islas, después de una expedición preparada en el mayor de los secretos, para evitar esta vez reclamos españoles, fundaron en 1766 Port Egmont en la parte noreste de la isla Gran Malvinas.

En noviembre de 1769 los españoles e ingleses se encontraron. Ambos reclamaron para sus propias Coronas los derechos de posesión de las islas. Luego de una pequeña contienda, los barcos españoles lograron en junio de 1770 que Port Egmont se rindiera. Los ingleses despojados por este acto de fuerza concibieron que “*todo el hecho se transformó en una cuestión de honor y no de derechos*” (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 38).

Esto provocó que ambas potencias estuvieran muy cerca de comenzar una guerra abierta; pero tras un curioso hecho, Gran Bretaña se retiró del archipiélago. Esta decisión ha sido caracterizada desde la historia como una “*promesa secreta*” entre ambas Coronas, en la cual Carlos III, una vez satisfecho el honor con la restitución, abandonaría Port Egmont (Lorenz; 2014:24). La sospecha de que existió tal acuerdo secreto gana fuerza si se considera que Port Egmont fue abandonado por los británicos en mayo de 1774, argumentando tal decisión en la necesidad de “*ahorrar gastos*”. A partir de ese momento,

¹³ El 4 de octubre de 1766, Bougainville firmó el recibo: “*Don Antoine Louis de Bougainville, coronel de los ejércitos del Rey Cristianísimo (Louis XV), he recibido 618.108 libras 13 sueldos y 11 dineros que importa un estado que he presentado de los gastos que han causado a la compañía de San Meló las expediciones hechas para fundar sus intrusos establecimientos en las Islas Malvinas de Su Majestad Católica*” (Terragno, 2006:166).

desde Puerto Soledad, España preservará hasta 1811 el *statu quo* en el Atlántico sudoccidental¹⁴.

El Reino de España, tras la revolución de 1810 y la posterior independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata en julio de 1816, aplicando el principio *Uti possidetis iure*¹⁵ perdió las islas, que pasaban a ser parte del Estado sucesor del Virreinato del Río de la Plata.

El señalado principio general del derecho internacional fue el punto de partida para la construcción de las fronteras entre los estados latinoamericanos a principios del siglo XIX, el cual definía la soberanía territorial sobre la base de los antiguos límites administrativos coloniales. Si analizamos dicha norma, podremos verlo como contraproducente para los estados colonialistas de Europa, por lo que no gozó de respaldo de estos países.

En 1820 Buenos Aires envió a la fragata Heroína, al mando del coronel Daniel Jewett, a tomar posesión de las islas, invocando el principio *Uti possidetis iure*. Ese mismo año, desde Puerto Soledad, Jewett formalizó la posesión de las Malvinas en nombre del gobierno del Río de la Plata (Goebel, citado por Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3). Un dato muy importante es que la toma de posesión es publicada en 1821, tanto en España como en Estados Unidos, de lo que se infiere que el hecho no generó protesta alguna por parte del Reino Unido (Destefani, citado por Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3).

Tras muchos años de un comercio fructífero y continuo, en 1825 se firmó el Tratado de Amistad Comercio y Navegación entre Reino Unido y las Provincias Unidas del Río de la Plata, acuerdo que no se limitaba a lo comercial sino que además reconocía la independencia del país del Plata. En este acto tampoco se hizo referencia alguna a la ocupación de las islas por parte del Estado sudamericano.

En 1823 fue nombrado gobernador de las Malvinas don Pablo Areguati y don Jorge Pacheco y don Luis Vernet obtuvieron el derecho de pesca y de ganadería sobre la isla

¹⁴ En 1811 fue el año en que España retira al personal dispuesto en las islas Malvinas, por lo que estas quedaron deshabitadas.

¹⁵ *Como poseías, poseerás.*

oriental, así como treinta leguas de la tierra para poder dar comienzo al primer establecimiento de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

En 1826, Luis Vernet siendo ya gobernador del archipiélago¹⁶, se propuso desenvolver una seria colonización, desarrollar la marina mercante y establecer los cimientos de la industria pesquera nacional (Strejilevich, s.f). Vernet *“suscribió contratos en Estados Unidos y Europa para llevar familias y adquirir buques, como así también de gauchos de Buenos Aires para cuidar el ganado”* (Sánchez, 2009).

Ante el nombramiento de Vernet, el gobierno de Su Majestad reaccionó¹⁷. Lord Aberdeen ordenó la inmediata protesta de Woodbine Parish, cónsul general británico en Buenos Aires y para ello envió cuidadosas instrucciones. La protesta debía sustentarse en que las acciones del gobierno de Buenos Aires habían sido *“cumplidas sin referencia a la validez de las pretensiones que Su Majestad constantemente afirmó a la soberanía de las islas”*¹⁸ (Carta de Aberdeen a Parish, citado en Cisneros y Escude, 2000: tomo 3, capítulo 39). Dichas instrucciones incluyeron, también, los verdaderos motivos de la decisión:

“El Gobierno inglés se dá cuenta de la importancia creciente de éstas las islas; los cambios políticos ocurridos en Sud América y la naturaleza de nuestras relaciones con los diversos Estados de que se compone, unido a nuestro extenso comercio en el Océano Pacífico, hacen altamente deseable la posesión de algún punto seguro donde nuestros buques puedan abastecerse y, si es necesario, carenarse. En la posibilidad de hallarnos empeñados en una guerra en el Hemisferio Occidental, tal estación sería casi indispensable para poder continuarla con éxito...” (Carta de Aberdeen a Parish, citado en Cisneros y Escude, 2000: tomo 3, capítulo 39).

¹⁶ El decreto de 1829 que inviste a Luis Vernet con el cargo de Primer Comandante Político y Militar de las islas esta adjuntado en anexos.

¹⁷ La Foreign Office y la Colonial Office redactaron sendos informes sobre la historia de las islas y los presentaron al abogado del Rey, Herbert Jenner, para que elaborara los fundamentos legales que justificaran la ocupación (Cisneros y Escude, 2000: tomo 3).

¹⁸ En memorándum interno de la Foreign Office de 1910 en el que reconoce que el Reino Unido jamás había reclamado la isla Soledad hasta 1829: ni durante el dominio español ni durante los trece años de vida independiente que la Argentina llevaba al momento de ese reclamo (Terragno, 2006: 311).

4- EXPULSIÓN DE LOS COLONOS ARGENTINOS Y LA TOMA DE LAS ISLAS

La pesca ilegal (que afectaba directamente los intereses de Vernet) provocó que el nuevo gobernador lanzara, en agosto de 1829, un comunicado con nuevas disposiciones. Por este motivo, en agosto de 1831 fueron apresadas tres goletas norteamericanas que transgredían las leyes argentinas: la *Harriet* y la *Superior*, de las cuales sus capitanes aceptaron la decisión del gobierno argentino, y la *Breakwater*, que se fugó (Strejilevich, s.f). Los dos barcos capturados fueron enviados a Buenos Aires para ser juzgados.

El cónsul estadounidense, George W. Slacum, tras una intimación al gobierno argentino por este hecho, y desconociendo la soberanía Argentina sobre las islas, tomó contacto inmediatamente con el capitán Silas Duncan de la corbeta *U.S.S. Lexington*, presente en el puerto de Buenos Aires, y juntos acordaron proteger los intereses de los ciudadanos norteamericanos: la libertad de pesca y la libertad de navegación (*mare liberum*).

El 7 de diciembre 1831, el Capitán Duncan, fuera de los canales de la diplomacia tradicional, se dirigió al ministro argentino Tomás de Anchorena exigiendo la rendición inmediata de Vernet para que sea enjuiciado por robo y piratería, sea entregado a Estados Unidos para ser juzgado o en su defecto, arrestado y castigado por las leyes de Buenos Aires (Strejilevich, s.f). El representante de los Estados Unidos comunicó a Henry Fox, nuevo representante británico en Buenos Aires, que su gobierno estaba dispuesto a reconocer la soberanía británica a cambio del reconocimiento de derechos de libre pesca (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3)¹⁹. “(...) *no sólo se movieron los intereses y las ambiciones británicas sino que también los Estados Unidos demostraron interés en proteger la caza de focas de sus nacionales, en las costas de las Islas Malvinas*” (Ruda, 1964).

¹⁹ Por su parte, Buenos Aires a través del Decreto del 10 de septiembre de 1832, nombraba un nuevo gobernador para continuar con la colonización de las Malvinas. Dicho nombramiento y el envío de un buque armado a las islas iban en oposición a los intereses de Estados Unidos. Cualquier estado débil que actúe en contraposición a los intereses de las potencias, como fue en este caso, la libre navegación y pesca, sería rápidamente sancionado. El cónsul norteamericano calificó la decisión “*no sólo como un acto ineficaz, sino también considerado como una negación directa de los reclamos de Gran Bretaña*” (Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 39).

El cónsul inglés Parish, aprovechando la situación entre los Estados Unidos y el gobierno de Buenos Aires, se reunió con Slacum y le informó que las Provincias Unidas no tenían derechos sobre las islas y que Gran Bretaña nunca había renunciado a sus derechos sobre las mismas²⁰. El Reino Unido era el poder más importante en el siglo XIX, sus banqueros y comerciantes tenían un dominio absoluto sobre las economías de las nuevas naciones²¹. En 1824, George Canning escribió acerca de la independencia de América Latina: “*Hispanoamérica es libre, y si nosotros no administramos mal nuestros asuntos, será inglesa*” (Levingstone, 2010).

El 28 de diciembre de 1831, enarbolando pabellón francés, la corbeta *Lexington* arribó a Puerto Soledad. Desembarcó y destruyó el asentamiento, tomando prisioneros a la mayoría de sus habitantes²². Antes de abandonar las islas, Duncan había declarado a éstas libres de todo gobierno (*res nullius*) (Bologna, 2012).

El 20 de diciembre de 1832 arribó a Puerto Egmont la corbeta HMS *Clio* y más tarde se le uniría el buque HMS *Tyne*. El 2 de enero del año siguiente la corbeta ancló frente a Puerto Soledad, su capitán James Onslow informó al representante argentino en las islas, José María Pinedo, que había arribado para “*ejercer los derechos de soberanía sobre las islas en nombre de Su Majestad Británica*”²³ (Perl, citado en Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 39). El 3 de enero de 1833 los ingleses desembarcaron, Pinedo evaluó que se encontraba en inferioridad de condiciones para oponer resistencia y se rinde. El 5 de

²⁰ “El ministro británico (...) me informó que su Gobierno al protestar no tenía otro objetivo en vista que mantener vivo un derecho, a ser tomado cuando se lo considerara conveniente” (Slacum a Livingston, citado en Cisneros y Escudé, 2000: tomo 3, capítulo 39).

²¹ En ese entonces el Reino Unido dominaba, controlando los mares, la producción y los intercambios. A mediados del siglo XIX, con tan sólo el 2% de la población mundial, producía el 53% de hierro, el 50% de carbón y de lignito, y consumía casi el 50% de la producción mundial de algodón para alimentar su industria textil. Su consumo energético equivalía entonces a 5 veces el de Estados Unidos o de Prusia, 6 veces el de Francia y 150 veces el de Rusia. Reino Unido representaba por sí misma un cuarto del comercio mundial y dos tercios del intercambio de productos manufacturados (Golub, 2011).

²² La noticia de las acciones de Duncan en las Malvinas produjo indignación en el gobierno de Buenos Aires, quien respondió a través de una proclama pública del 14 de febrero de 1832, por la cual el gobierno se comprometía a encontrar una satisfacción ante tal acto (Goebel, 1952). Posteriormente el gobierno argentino inició una reclamación ante Estados Unidos por el general Alvear en el año 1839. El gobierno de los Estados Unidos mantiene hasta nuestros días la misma postura, “*se niega a discutir la cuestión*” (Strejlevich, s.f).

²³ Según una orden escrita, Pinedo debería arriar la bandera argentina al día siguiente y reemplazarla por la del pabellón británico. Al no cumplirla, los ingleses lo hicieron por él, invitándolo nuevamente con una gran superioridad militar, a retirarse de las islas, lo que finalmente ocurrió el día 5 de enero de 1833. Pinedo y unos cuantos habitantes abandonaron las islas a bordo de la nave *Sarandí*.

enero Pinedo, con unos cuantos habitantes a bordo, fue obligado a abandonar las islas y puso proa a Buenos Aires.

De este modo, se observa como Estados Unidos jugó un papel decisivo a lo largo del conflicto, al fomentar y facilitar las condiciones para la ocupación británica de las islas, no solo porque expuso las limitaciones de la Doctrina Monroe²⁴, sino que promovió un nuevo enclave colonial por una potencia europea al Sur del continente americano.

A lo largo del siglo XIX, no sólo la estructura colonial fue configurando a las Malvinas, sino que la clase política que gobernó Argentina se fue alineando y moldeando cada vez más al sistema imperial británico. Si bien nunca se aceptó la ocupación inglesa, considerándolo como un agravio territorial excepcional y frustrante, en escasos momentos Buenos Aires reanudó el reclamo sobre el archipiélago (Dodds, 2002: xviii).

Esta postura condescendiente, se explica a partir de que el Reino Unido entre 1870 y 1914 liderara la inversión extranjera en América Latina, siendo Argentina el principal destino de sus inversiones, y convirtiéndose rápidamente en el aliado más importante de Londres en la región (Lluch y Lanciotti, 2004:2).

Ya a comienzos del siglo XX, Argentina no sólo era uno de los principales destinos de capitales ingleses, sino que además era un gran receptor de sus exportaciones, así como el proveedor más importante de materias primas y de alimentos (Lluch y Lanciotti, 2004:3).

²⁴ La Doctrina Monroe, sintetizada en la frase «América para los americanos», fue elaborada por John Quincy Adams y atribuida a James Monroe en el año 1823. Establecía que cualquier intervención de los estados europeos en América sería vista como un acto de agresión que requeriría la intervención de Estados Unidos. La doctrina fue concebida por sus autores, especialmente John Quincy Adams, como una proclamación de los Estados Unidos de su oposición al colonialismo.

5- LA CUESTIÓN MALVINAS EN EL SIGLO XX

La ocupación inglesa sobre las islas Malvinas continuó sin grandes exabruptos hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se reconfiguró el orden internacional y el colonialismo formal inició su etapa de retroceso.

Cuando se crearon las Naciones Unidas en 1945, un tercio de la humanidad vivía en territorios ocupados por las potencias coloniales. A raíz de las resoluciones anticoloniales de la ONU, las Malvinas se convirtieron en un problema para la Corona (Dodds, 2002: xix). El archipiélago fue registrado como “*territorio no autónomo bajo administración británica*”. Los principios anticolonialistas²⁵ daban comienzo a la desarticulación de los arcaicos imperios.

En la Cuestión Malvinas²⁶, la ONU ha dejado en claro que hay un conflicto territorial y que no tiene tres partes en disputa sino dos, debido a que la población en las islas no es nativa sino que es implantada. La resolución 2065 de la Asamblea general de las Naciones Unidas consideró a las islas como parte de una “*situación colonial*” y llamó al Reino Unido y a la Argentina a negociar un acuerdo²⁷ que considerase los “*intereses*” (no los deseos) de los isleños.

En cumplimiento de la resolución 1514 y la recién nombrada resolución 2065, en 1968 se llevó adelante el memorando de entendimiento entre la República Argentina y el gobierno del Reino Unido, en el cual, uno de sus puntos importantes planteaba el reconocimiento de la soberanía Argentina sobre las islas a partir de una fecha a ser convenida. En palabras de uno de los principales defensores de la soberanía británica sobre las islas, Klaus J. Dodds:

²⁵ El establecimiento del principio anticolonialista que reza en el artículo 1 inciso 2 de la carta de la ONU “*Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal*”, sumados al Capítulo XI (Artículos 73 y 74) de la Carta de las Naciones Unidas se establecieron los principios que siguen guiando los esfuerzos de descolonización de las Naciones Unidas.

²⁶ La “Cuestión Malvinas”, entendida como la disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido por las islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes.

²⁷ Asamblea general de las Naciones Unidas, Resolución 2065 (XX) Cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands), 1398 sesión plenaria, 16 de diciembre de 1965, art. 1.

“Por un lado, las colonias alejadas como las Falklands, ya no eran vistas como estratégicamente importantes en una época dominada por el transporte aéreo y la tecnología misilística, en lugar de los buques a vapor y las rutas de navegación. Por otro lado, las Falklands estaban pobladas por una pequeña comunidad, decidida a recordar a sus amos políticos en Londres, de sus cualidades leales, blancos y británicos. A raíz de las resoluciones anticoloniales de la ONU, las Falklands se habían convertido en un problema para la Corona, a pesar de ser poblado por sujetos coloniales incapaces y poco dispuestos a clamar por la independencia” (Dodds, 2002: xix).

En Londres, el *United Kingdom Falkland Island Committee* (UKFIC), el grupo de presión isleño, bajo la presidencia del director de la *Falkland Islands Company* (FIC), se hizo sentir a través de la utilización de la opinión pública bajo la campaña *“The Falkland on sale”*, logrando el apoyo de la mayoría de los parlamentarios y consiguiendo sepultar el memorando. El inglés Lawrence Freedman en su libro *Official history Falklands campaign* indica que tras este movimiento orquestado por la FIC cambiarían las condiciones de las negociaciones:

“El futuro de las islas Malvinas se había convertido en un asunto de la política doméstica del Reino Unido. Frente a esta presión, y dado que la posición de la Corona hizo reclamar el consentimiento de los isleños, el secretario de Relaciones Exteriores, Michael Stewart, prometió que no se haría nada en contra de los deseos de los isleños” (Freedman, 2005: 22).

Todos los gobiernos anglosajones posteriores se consideraron obligados por este compromiso a sabiendas de que todo lo que podría ser acordado con Argentina podría ser vetado por los isleños (Freedman, 2005: 23). Por lo que en los años siguientes y hasta 1982 las negociaciones argentino-británicas avanzaron a través de diferentes entendimientos. Oficial u oficiosamente se presentaron distintas fórmulas de solución de controversias: el acuerdo de comunicaciones²⁸ de 1971, el condominio²⁹ o la transferencia de la soberanía

²⁸Esta vez la cuestión de la soberanía se estableció “bajo un paraguas” y con la presencia de representantes isleños, este acuerdo tuvo como principio el consejo de un alto mando de la Foreign Office al diplomático argentino Carlos Ortiz de Rosas: “para nosotros las islas ya no tienen valor estratégico y sería mucho mejor abandonarlas; pero necesitamos que ustedes conquisten el corazón de los isleños, demostrándoles que van a estar mejor con ustedes” (Terragno, 2006: 334).

²⁹A principios de 1974 el destino preferido era un condominio angloargentino. Esto hubiera implicado las dos banderas volando juntas, y el inglés y el español como las dos lenguas oficiales. Los isleños tendrían la doble nacionalidad, aunque allí se alterne Gobernadores. Esto solo se aplicaría a las islas y no a las Dependencias. La descripción 'Dependencias' reflejó una conveniencia administrativa de Londres, ya que en caso de que las islas Malvinas fueran cedidas a Argentina, se evitaría la cesión consiguiente de las islas Sándwich y Georgias del Sur (Freedman, 2005:25).

con el retroarriendo al Reino Unido (conocido como *lease back*). Todos estos acercamientos a partir del boicot del memorándum de 1968, fueron llevados a cabo bajo la fórmula de cooperación en aspectos prácticos con el fin de que se estableciese el clima propicio por el cual alcanzar la solución definitiva de la disputa a la vez que se satisficiesen los intereses de los isleños (Airaldi, 2005: 125).

Una de las posibilidades es que Londres haya aceptado recurrir a una solución final al diferendo con la República Argentina motivada por el hecho de que no se considerasen más a las islas como estratégicas (sumada a que sería improbable su defensa en caso de ataque argentino) y por su escaso valor económico, obviando las recomendaciones del informe de Lord Shackleton de 1976. Es decir, consideraban que había más costos que beneficios en mantenerse en Malvinas. Nicolás Cassese sobre este punto nos detalla:

“En 1977 la Foreign Office anunció que la recesión impedía el financiamiento de las recomendaciones de Lord Shackleton. Pero, además de razones económicas, en la decisión se percibieron también motivos políticos: el Gobierno británico trabajaba entonces para encontrar una alternativa política viable para la solución del conflicto y estaba más interesado en fomentar las relaciones entre las islas y la Argentina que en garantizar el desarrollo económico autónomo de éstas” (2004: 86-87).

Durante todo este periodo, en Reino Unido, existía una larga y sorda disputa entre la Foreign Office y los lobbies económicos (principalmente la FIC), tradicionales y nacionalistas con intereses en las islas (Costa Méndez, 1993:40-62).

6- LAS IMPLICACIONES DE GUERRA DE LAS MALVINAS EN EL DOMINIO COLONIAL

A finales de los años 70 las negociaciones por la soberanía estaban congeladas. Una estrategia británica modesta y de bajos costos. En palabras de Lord Carrington, quien fuera el Secretario de Relaciones Exteriores (Foreign Office) entre 1979 y 1982, *"Si se me permite ser muy franco y grosero, había que mantener la pelota en el aire con los argentinos. Ese fue el objetivo... No teníamos ninguna tarjeta en nuestras manos"* (Norton Taylor y Bowcott, 2012). A lo que, ante el comité de los francos, agregó que las islas no podrían desarrollarse mientras los argentinos amenazaban con hacerse cargo de ellas. Carrington continuó: *"Si usted no puede permitirse el lujo de defender un lugar (...) lo único concebible que puedes hacer es mantener negociaciones el mayor tiempo posible o no creas que vayan a tener éxito"* (Norton Taylor y Bowcott, 2012).

Para ese entonces, Argentina estaba gobernada por una dictadura cívico-militar (1976-1983), régimen ilegítimo que no encontró mejor manera de superar su pésima imagen, que alegando a profundos sentimientos nacionales. De este modo, el 2 de abril de 1982 fue el día decidido para comenzar una guerra irresponsable contra la tercera potencia mundial, la cual finalizó prontamente 42 días después, el 14 de junio³⁰.

La guerra repercutió profundamente en la geopolítica de la región y en la "Cuestión Malvinas". Por un lado le permitió a la política británica reforzar su intransigencia, pero ahora desde una posición de fuerza y de aparente superioridad moral. Construyó en Malvinas la base de Mount Pleasant, la cual fue inaugurada en 1985, con lo que desde entonces en el archipiélago hay tantos militares como civiles. Por otro lado, al ser Argentina la que inició la contienda, le permitió a Londres plantear la guerra ante los ojos del mundo como una invasión. Dicha postura se vio reforzada con la resolución 502 del

³⁰ Con el fin de analizar y evaluar el cuestionado desempeño de las fuerzas armadas durante la Guerra de las Malvinas, se llevó a cabo "el Informe Rattenbach". En la investigación se analizaban con minuciosidad los antecedentes del conflicto y las actuaciones de los mandos durante la guerra y se establecieron responsabilidades y penas. *"La justicia deberá aplicarse con el rigor que corresponda a quien hubiese procedido con negligencia o impericia, tanto en lo político cuanto en lo militar, más aun cuando esto hubiese ocurrido en ejercicio de las altas responsabilidades de gobierno"*, advierte el informe. El mismo se encuentra disponible en forma online en la página web de la Casa Rosada <http://www.casarosada.gob.ar/gobierno-informa/25773-informe-rattenbach>

Consejo de Seguridad³¹: *“Las Malvinas nunca estuvieron más “lejos” de Argentina que a partir de la derrota”* (Lorenz, 2010).

El 5 de marzo de 1982, un mes antes de la guerra, el secretario general de la Foreign Office había destacado que la lógica de las sucesivas rondas de negociación era evitar el enorme gasto que implicaría para los sucesivos gobiernos británicos, una fuerza de disuasión para 1800 personas (Norton Taylor y Bowcott, 2012).

El conflicto bélico en el Atlántico Sur cambió la política inglesa hacia la región y llevó prosperidad económica a las islas. Mientras que en los setenta las Malvinas eran económicamente pobres y carecían de importancia para el Reino Unido, tras la victoria empezaron a gozar de una mayor influencia política y económica. Londres, a partir de ese momento y obligado por la coyuntura, dispararía el aumento del gasto sobre la colonia.

Antes de finalizar el conflicto bélico, Lord Shackleton comenzó a trabajar en una actualización de su informe de 1976 respondiendo al pedido de Margaret Thatcher. Esta vez, casi todas sus recomendaciones se siguieron, y las inversiones fueron realizadas generando una de las economías de más rápida evolución en el mundo (Cassese, 2004: 88).

La reorganización del sistema de dominio en las islas estaba en marcha. La Argentina con la contienda terminó por resolver la puja antes mencionada, entre la postura pro negociación de la Foreign Office y la postura intransigente del lobby nacionalista y tradicional. Los ingleses ahora tenían una carta a favor, para ellos las victorias propias sí constituyen derechos (Cisneros, 2014:470). *“(…) no se trata de una “obsesión” con un “exabrupto” en 1982, sino una situación colonial típica de la expansión violenta que, con Gran Bretaña a la cabeza, caracteriza aún hoy las relaciones Norte-Sur”* (Lorenz, 2013)

Para incentivar las inversiones en el archipiélago, la Corona necesitaba garantizarles a los posibles accionistas la seguridad jurídica. El primer paso se dio a través de la

³¹ La resolución 502 fue emitida el 3 de abril por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una vez iniciada la guerra, instando a los Gobiernos argentino y del Reino Unido que se abstuvieran del uso o amenaza de la fuerza. Asimismo, se mostró *“profundamente preocupado por un informe de una invasión por fuerzas armadas de la Argentina el 2 de abril de 1982”*, exigiendo cesación inmediata de las hostilidades y el retiro inmediato de todas las fuerzas argentinas en las islas (ONU, 1982).

restitución de las relaciones diplomáticas entre las partes, por medio de los acuerdos de Madrid I y II en 1989 y 1990 respectivamente.

Ese mismo año, el 28 de noviembre después de duras negociaciones se firmó en Londres la “*Declaración Conjunta sobre Conservación de Recursos Pesqueros*”. Con el fin de contribuir a la conservación de los recursos pesqueros, los dos gobiernos acordaron iniciar la cooperación en esa materia mediante el establecimiento de la “*Comisión de Pesca del Atlántico Sur*”, que evaluaría el estado de los recursos pesqueros en la zona, y mediante la prohibición total temporaria de la pesca comercial por buques de cualquier bandera en un área marítima acordada³².

La estrategia tuvo continuidad al firmarse un acuerdo de cooperación en materia de exploración y explotación de hidrocarburos en el Atlántico Sur. La Declaración Conjunta³³ entre Argentina y el Reino Unido fue firmada el 27 de setiembre de 1995 durante los gobiernos del argentino Carlos Menem y el británico John Major. La misma, será dada por terminada en marzo del 2007 por el presidente argentino Néstor Kirchner³⁴.

³² En 2005, Argentina se retiró de la Comisión para la Conservación de la Pesca del Atlántico Sur argumentando que más de 100 barcos (de España, Taiwán y Singapur, entre otros países) operaban en las aguas en disputa bajo el sistema de licencias que los isleños habían modificado unilateralmente (Romero, 2012).

³³ “*Declaración Conjunta sobre Cooperación sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Sudoccidental*”.

³⁴ La divergencia substancial entre las partes se refirió al ámbito espacial de cooperación para la exploración y explotación de hidrocarburos que la Declaración Conjunta establecía que debía realizarse en las “*áreas marítimas del Atlántico Sudoccidental sujetas a una disputa de soberanía y jurisdicción*” (el área de las Islas Malvinas de 430000 km²). El Reino Unido por el contrario, pretendía limitar la cooperación con nuestro país a un “*área de cooperación especial*” creada por el acuerdo de sólo 21000 km² y reservar para sus actividades unilaterales todo el resto del área disputada en torno a las islas Malvinas (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, *Estado de situación de los Entendimientos Provisorios*). El canciller argentino, Jorge Taiana argumentó la decisión por medio de la conferencia de prensa en la Casa Rosada: “La decisión argentina pone fin a un instrumento con el cual el Reino Unido pretendió justificar su ilegítimo y reiterado accionar unilateral explorando áreas de la plataforma continental argentina con el propósito de explotar recursos que pertenecen a los argentinos” (La Nación, 2007).

7- EN BUSQUEDA DE LEGITIMIDAD

Previo a la guerra, los británicos tenían un débil apoyo internacional sobre la ocupación colonial. La contienda sobre el archipiélago dio paso al inmediato reordenamiento de la dominación colonial en todas sus formas. No solo se reestructuró el sector militar y la economía de las islas, sino también sus aspectos políticos y gubernamentales.

La Foreign Office decidió dar comienzo a un nuevo Estado bajo protectorado británico, las *Falklands*³⁵ debían alcanzar su independencia. La idea de este nuevo enfoque se basó en pasar de victimarios a víctimas, de tener una política abiertamente imperial a ser los promotores del autogobierno para las colonias. La proclamación de independencia de las colonias le permitiría a la metrópolis, a través del control de una Commonwealth³⁶ cada vez más amplia, ganar más voces y votos en los foros internacionales. La defensa de la autodeterminación sería mucho más sustentable y contaría con mayor apoyo internacional del que tiene hoy. Evitaría perder energías en los problemas domésticos de colonias remotas y se reservaría su red de defensa global³⁷.

Debido a que a la Commonwealth solo pueden incorporarse Estados independientes, en 1999 la Foreign Office lanzó un plan para aquellos territorios con capacidad de alcanzar la tutelada independencia, llamado “*Partner ship for Progress and Property*”, llevado a cabo por el entonces secretario de asuntos exteriores Robin Cook (Terragno, 2006: 355-357).

³⁵ Para ahuyentar interpretaciones equívocas, al utilizar el concepto de *Falklands* lo hacemos en bastardillas. La misma se utiliza cuando nos referimos a las islas por fuentes inglesas y para referirnos la colonia (no a las islas como un lugar geográfico). Consideramos que es un contrasentido hablar por ejemplo, “del gobernador de las islas Malvinas, Colin Roberts”. Ni el Reino Unido, ni los isleños lo llaman así, ni la Argentina considera que Colin Roberts sea el gobernador del territorio que Argentina reclama. Para Argentina la gobernación de las islas Malvinas es de quien designe la población fueguina a través de comicios, actualmente es Rosana Bertone y para la Corona es quien designe Su Majestad la Reina Elizabeth II.

³⁶ Actualmente, la Commonwealth agrupa a 53 países con una población aproximada de 2100 millones de habitantes (The Commonwealth, 2015). Todos los miembros de esa comunidad tienen como jerarca a Elisabeth II (Head of the Commonwealth). De los 53 países, 15 son “reinos” ya que siguen reconociendo a Elisabeth II como soberana propia, entre ellos podemos destacar a grandes países, tales como Australia, Canadá y Nueva Zelanda.

³⁷ Londres actualmente posee quince territorios de ultramar: *Anguilla, British Antarctic Territory, Bermuda, British Virgin Islands, Cayman Islands, Falkland Islands, Gibraltar, Montserrat, St Helena and Dependencies, Ascension Island and Tristan da Cunha, Turk and Caicos Islands, Pitcairn Island, South Georgia and South Sandwich Islands* y *Sovereign Base Areas on Cyprus*.

En los últimos años la sociedad ha ido fortaleciéndose en sus prioridades, que son dirigir y poner en práctica la estrategia expresada en el Libro Blanco de defensa del Reino Unido para los Territorios de Ultramar: el *Overseas Territories Consultive Council* (OTCC), (Government of United Kingdom, 2012)³⁸.

A Londres se le dificulta alcanzar la autonomía de las islas Malvinas, principalmente por su escasa densidad demográfica, por ser un territorio muy hostil y por una población que rota continuamente. Además, en los casos de las islas Georgias y las Sándwich del Sur carecen de población permanente -entre otras cosas- por lo que esa estrategia sería inaplicable.

Dicho esto hay que tener en cuenta que muchas veces la clave no es el tamaño de la población, sino el tamaño de su economía. Algunos de los enclaves de ultramar británicos han conseguido mayor autonomía gracias a que hoy esos Estados son paraísos fiscales y eso los ha hecho autárquicos.

Sin embargo esta salida no es posible para los británicos en las Malvinas, en palabras de Rodolfo Terragno sobre el tema:

“Las Falklands no son tampoco un paraíso fiscal. El impuesto a las ganancias oscila entre un 20% y un 40%; el corporate tax, a cargo de las empresas, es de 32.5% (25% en el caso de las pequeñas). La falta de escala impide que el gobierno reduzca la presión impositiva. Un ejemplo basta para comprenderlo: con tan pocos pacientes, la amortización de un resonador magnético o un tomógrafo axial computarizado es infinita. A la vez, los costos de esos y otros equipos no pueden trasladarse a los propios pacientes; y la magnitud de la demanda hace imposible privatizar el servicio de salud” (2006: 401).

³⁸ Hay que destacar que esta política no es nueva, ya en 1967 se dictó en el Reino Unido la *Associated Statehood Act*, la cual permitió el proceso gradual de una gran reorganización de sus dominios en las Antillas, pasando de ser formalmente colonias británicas a ser Estados en libre asociación con el Reino Unido. Estos nuevos Estados asociados fueron Antigua, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, Anguilla, Santa Lucía y San Vicente, los cuales tenían el control sobre su constitución (y el autogobierno interno), mientras que el Reino Unido retenía la responsabilidad de los asuntos exteriores y defensa. El monarca británico permanecía como jefe de Estado. Con el tiempo, los Estados asociados se fueron independizando, siendo el primero, Granada en 1974, seguido por Dominica en 1978, Santa Lucía y San Vicente en 1979, Antigua y Barbuda en 1981 y San Cristóbal y Nieves en 1983. Es por ello que no es difícil especular con el fantasma de una independencia tutelada. Otros países que desean mantener sus dominios utilizan también la asociación (Estados Unidos, Francia, Nueva Zelanda).

En búsqueda de profundizar la idea de emancipación y autonomía, el proyecto embrión de Estado va a ir tomando cada vez más forma³⁹, capitalizando un nuevo avance jurídico a través de una nueva constitución que entró en vigencia el 1 de enero del 2009. Esta fue diseñada por Su Majestad la Reina, en el Consejo Privado el 5 de noviembre de 2008 (Falkland Islands Government, 2015) y les permitió a los isleños, reforzar una cierta apertura hacia la autonomía.

En palabras textuales de la página oficial del “*Falkland Islands Government*” (FIG):

“La Constitución no está redactada en las Falklands ni modificada en ningún sentido por el Gobierno de las Islas Falklands. La Constitución es un instrumento del Gobierno de Su Majestad y se modifica por el Consejo Privado en el asesoramiento de la Oficina de Relaciones Exteriores y de la Commonwealth” (2008).

Si bien la nueva constitución pretende procurar una nueva apariencia al mundo, en palabras del Concejal Mike Summers:

“(...) la nueva Constitución de las islas Falklands, representa una nueva relación post-colonial con el Reino Unido. (...) Se reconoce la realidad del mundo moderno en el que los derechos de los pueblos libres son de suma importancia y la afirmación de los derechos territoriales, independientemente de los deseos de los que viven allí, no tiene cabida” (FIG, 2009).

Lo que reglamentan estas nuevas normas poco tienen de autodeterminación, es más bien la dominación institucionalizada, propio de un colonialismo formal (Gentilli, 2000:). *“Sin embargo, necesita una fachada que le permita mantener en pleno siglo XXI, el crudo colonialismo que las Naciones han prohibido”* (Pastorino et. al., 2015:141).

Bajo la nueva constitución, el monarca británico sigue siendo el Jefe de Estado de todos los territorios de ultramar del Reino Unido, las *Falklands* entre ellos. Es Su Majestad la Reina Elizabeth II, quien designa a la figura del Gobernador⁴⁰, siendo este su

³⁹ El 28 de abril 1985, la Reina británica sancionaba la constitución de las islas *Falklands*, que determinó el nacimiento del embrión de un Estado, echando las bases del futuro edificio institucional.

⁴⁰ Actualmente el gobernador designado por el gobierno Británico desde abril de 2014 es Colin Roberts. Roberts se unió al servicio exterior de su país en 1989 y hasta entonces fue el Director de Europa del Este y Asia Central. Entre 2008 y 2012 fue Director del área de Territorios de Ultramar del Foreign Office. El nuevo gobernador hurgó la reacción de la embajadora Argentina en Londres, Alicia Castro, quien la consideró una provocación debido a que en el 2010 *The Guardian* filtró cables sobre intercambios entre Colin Roberts y el consejero político estadounidense Richard Mills, en donde el funcionario británico se refirió a los isleños de Chagos como “Man Fridays”, que es el nombre despectivo dado al sirviente aborigen de Robinson Crusoe.

representante de facto en la región y es a través del cual ejerce su poder ejecutivo. El gobernador conserva responsabilidades, las cuales coordina permanentemente con el Reino Unido, en particular la defensa de las islas y la política exterior (que al igual que en los demás territorios de ultramar, son operadas por la Foreign Office). Un dato no menor es que los territorios no tienen representación oficial en el Parlamento del Reino Unido.

Las *Falklands* tienen una Asamblea Legislativa compuesta por once miembros, ocho miembros elegidos cada cuatro años. Está dirigida por un presidente e incluye dos miembros natos (*ex officio*)⁴¹: el Jefe del Ejecutivo y el Secretario de Hacienda. También tienen derecho a asistir a las reuniones de la Asamblea Legislativa, el Procurador General de las Fuerzas y comandante británico de las islas del Atlántico Sur (CBFSAI)⁴².

La función de la asamblea es “*autorizar leyes para la paz, el orden y el buen gobierno de las islas, sujeta a la aprobación o veto de Su Majestad la Reina, actuando a través de su Secretario de Estado de Asuntos Exteriores*” (FIG, 2008).

Una característica más que interesante de los isleños, es que todos los miembros de la asamblea están elegidos de forma individual, evidenciando que no existen los partidos políticos. No hay oficialismo ni oposición; cada miembro de la asamblea asume la responsabilidad de una cartera particular. Es decir, cumplen una función más bien burocrática, ya que las cuestiones más políticas son consideradas por el Consejo Ejecutivo.

Cada año, la Asamblea Legislativa elige a tres de sus miembros, quienes compondrán el Consejo Ejecutivo. Este órgano es responsable de la formulación de las cuestiones estratégicas y políticas y todas aquellas decisiones de gestión que se consideren “de alto nivel”. Está presidido por “Su Excelencia el Gobernador”. El Fiscal General y el CBFSAI pueden asistir y opinar sobre cualquier asunto, pero no tienen voto.

Confesó además en esos memorandos, que la creación del parque marino en el archipiélago de Chagos tuvo como objetivo no declarado, evitar que los chagosianos puedan volver a sus hogares. Es importante recordar que el Reino Unido ocupó ese territorio en el que hoy se constituye de facto el Territorio Británico del Océano Índico, otro territorio de ultramar británico, otra expresión de colonialismo. Es por ello que la embajadora argentina Alicia Castro consideró la nueva designación como una clara provocación a la soberanía de la República Argentina (Castro, 2014).

⁴¹ *Ex officio* es una expresión latina que significa por virtud del oficio o cargo de uno. Se usa cuando alguien tiene un cargo por razón de tener otro, cuando una persona automáticamente recibe otra posición por el solo hecho de tener un cargo.

⁴² De los 11 miembros en la Asamblea Legislativa, solo hay 5 integrantes nacidos en las islas (UNLA, 2013:77).

El poder judicial del archipiélago, compuesto por un Tribunal Supremo, es independiente de la población residente y está integrado por un solo juez, quien no reside en las islas, pero las visita al menos una vez al año.

Londres ha buscado cimentar su control sobre el Atlántico Sur por medio de la legitimación internacional en su protectorado, pero el otorgamiento de una constitución con mayores márgenes de autonomía no es la única vía por la cual se llevan sus designios⁴³. La promoción del reconocimiento de los kelpers como pueblo soberano ha sido su principal estandarte en las últimas dos décadas. El principio universal defendido, es el de la “*autodeterminación de los pueblos*”⁴⁴ y la Foreign Office ha llevado a cabo una propaganda muy fuerte al respecto.

Lo que intenta la Foreign Office es dar marcha atrás a la Resolución de la AG 2065, en la cual la Asamblea General de las NU no da lugar a que sean considerados los deseos de los isleños, sino “*los intereses de los habitantes*”⁴⁵. Es por esto que el Reino Unido busca que la Argentina reconozca a los kelpers como tercera parte en disputa, ya que al hacerlo lo estaría reconociendo al Reino Unido como Estado ribereño y legitimaría su tan anunciada autodeterminación.

“Mientras las Falklands sigan siendo un territorio dependiente, el Reino Unido estará siempre a la defensiva en relación con la ONU y con la comunidad internacional. Sin embargo, si el Reino Unido le diera la independencia a las Falklands, la membresía en la Commonwealth y un tratado de defensa mutua

⁴³ Hay que destacar que la autodeterminación que promueven tiene varios límites reales, principalmente por el acceso a fuentes de información imparciales, a una libertad de expresión condicionada, debido a que no se tolera la disidencia en cuanto a soberanía. El ejercicio democrático en las *Falklands* se reduce a la adhesión inseparable e inquebrantable de la ideología probritánica en todas sus expresiones (UNLA, 2013:77).

⁴⁴ El principio de la autodeterminación no es aplicable al caso de las Malvinas debido a que hay un vicio de origen. Reside en que el Reino Unido ocupó las islas por la fuerza en 1833, expulsó a su población originaria y no permitió su retorno, vulnerando la integridad territorial argentina. Al respecto cabe tener presente que la Resolución 1514 (XV) “Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales” establece en su párrafo sexto que “*Todo intento encaminado a quebrar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas*” (Mrecic, 2015).

⁴⁵ “En el marco del proceso de descolonización, es la Asamblea General de las Naciones Unidas quien determina cómo se descoloniza un territorio y si la libre determinación es aplicable o no. A diferencia de otros casos en que las víctimas del colonialismo eran pueblos sojuzgados, en el caso Malvinas la Asamblea General no reconoce la existencia de un pretendido “pueblo falklander” con derecho de libre determinación. Son ciudadanos británicos que llegaron a las islas después de que la potencia colonial expulsara a las autoridades y población argentinas e impidiera que la población argentina pudiera regresar a las islas (...) Simplemente, unos ciudadanos británicos no tienen el derecho de decidir una controversia de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido” (BBC, 2013).

(...) y el apoyo para unirse a la ONU con derecho propio, aparecerían entonces los argentinos intentando volver a transformar a las islas en colonia (a lo cual sería obligación de la ONU, oponerse). (...) La independencia aislaría a Argentina perdiendo varios aliados” (The Guardian, 2012).

Los habitantes de las islas Malvinas, descendientes de los primeros ocupantes británicos de las islas, al producirse la guerra en 1982 no poseían *status* de ciudadanos del Reino Unido. Como consecuencia del conflicto bélico, este estatus les fue otorgado en 1983 a través de la *British Nationality Act*, quien transformó a los isleños en ciudadanos británicos plenos, aunque ellos debían solicitar la ciudadanía.

En el 2002 Londres sancionó la ley de ciudadanía automática: *La British Overseas Territories Act*. Dicha ley extendió la ciudadanía automática a todos los territorios de ultramar británicos incluidos el Territorio Antártico Británico (superpuesto totalmente con el Territorio Antártico Argentino y parcialmente con el Territorio Antártico Chileno) y las bases aéreas soberanas de Akrotiri y Dhekelia en Chipre (Legislation, 2002).

En marzo del 2013 se realizó en las islas un referéndum que se difundió por el mundo, aunque no fue supervisado por las Naciones Unidas⁴⁶, no tuvo campaña electoral, ni debates. Organizado y diseñado por el gobierno de Cameron, teniendo como objetivo legitimar su posición y enviar un claro mensaje: “*Argentina debe respetar los deseos de los isleños*” (Cameron, 2013).

De una población de 2563 personas, el tamaño del electorado fue aun más modesto: 1672 habitantes eran los que podían votar (Falklands Islands Government, 2012). Como prolongación y afirmación de este discurso, el referéndum preguntaba: “*¿Desea que las islas Falkands mantengan su status político como un territorio de ultramar del Reino Unido?*” (BBC, 2013), siendo las únicas opciones: *Sí* o *No*.

Si bien las críticas internacionales giraron en torno a que era un referéndum ilegal, no respaldado por las Naciones Unidas, y que la votación no ofreció ninguna opción real, ya que un voto negativo podría prestarse a más de una interpretación (aspiración de independencia o mayor autonomía tanto como acuerdo con los reclamos de soberanía

⁴⁶ Lo que realiza Londres no es buscar la defensa de la libre determinación de los pueblos, sino de imponer el hecho consumado.

argentina), logró su cometido de mostrar casi por unanimidad su calidad de colonia. La participación fue del 90% emitiéndose 1517 votos, de los cuales sólo 3 fueron negativos. Dick Sawle, miembro de la asamblea legislativa de la isla, dijo que era un *"resultado absolutamente fenomenal que envía el mensaje más fuerte posible para el resto del mundo acerca de nuestro derecho a la autodeterminación - un derecho que se libró en 1982, y que hemos honrado esta noche"* (BBC, 2013).

Sin embargo, no todos los británicos piensan de la misma manera. Seumas Milne se pregunta:

"¿Qué otro resultado podía esperarse como posible si se pone el futuro de las islas en manos de la minúscula población de colonos británicos, la mayoría de los cuales no nacieron allí sino que son subsidiados con la suma acordada de 44856 libras esterlinas por persona para mantenerse en el antiguo estilo de Rhodesia al cual están acostumbrados?" (The Guardian, 2013).

Sin embargo, el principal escollo con el cual está lidiando en los últimos años la Foreign Office, no es la falta de legitimidad, ni de inversiones, sino el declive inexorable de la población oriunda de las islas. En menos de tres décadas, en un contexto de explotación de los recursos pesqueros, la población creció un tercio y siempre bajo el control migratorio de la potencia ocupante (Khoen, 2015). Pero si observamos la tendencia de la población oriunda entre 1983 y 1987 (con el estatus nuevo), el poder viajar libremente hacia y desde Europa hizo que la población residente disminuyera (Gamba, 2013).

El gobierno inglés para revertir esta situación, comenzó con una política de medidas atractivas para "retener" a los kelpers *in situ*. De ahí que se abrió el negocio de la base militar permanente con un porcentaje muy alto de visitantes y de personal rotativo, siendo su número tres a cuatro veces más que el número de kelpers (Gamba, 2013). Alrededor de 300 isleños se ocupan de las actividades civiles en la base militar, y representan ni más ni menos que el 15% de la población en total (Khoen, 2015). Estas medidas tampoco funcionaron como se esperaba y la gente continuó dejando las islas. El Gobernador Colin Roberts, ante la Asamblea General de las *Falklands* en junio del 2014, reconocía como principal problema de las islas el envejecimiento de la población (oriunda). *"Las Falklands tienen desafíos a corto y largo plazo: el último censo reveló una población estática y envejeciendo, que tendrá impacto en el futuro"* (MercoPress, 2014).

Instrumentada por la Foreign Office, a partir de 1989 se lleva a cabo una vigorosa campaña para buscar inmigrantes, la mayoría nativos ingleses, europeos y de otras posesiones y territorios de ultramar así como de la Commonwealth. La mayor inmigración se produce desde la vecina isla de Santa Helena (Gamba, 2012).

Esto provocó lo inevitable, un factor que muchas veces pasa desapercibido. El incremento de nuevos residentes, opacó a los habitantes locales que hoy son minoría, constituyéndose en una población rotacional. En palabras del jurista internacional, Marcelo Khoen:

“Si ustedes vieron el censo del 2001 y lo comparan con el censo del 2012, el gobierno británico por primera vez no dio el número de personas nacidas (en las islas). Antes, siempre lo daba; por primera vez no dan tampoco nacionalidad. Esto es porque la mayoría, hoy en día, no es nacida en la isla, (...) El censo revela que el 40% de la población que pretende el derecho a la libre autodeterminación, vive en las islas hace menos de 10 años” (Khoen, 2015).

Los nuevos habitantes de las islas controlan la política y la economía. Los Consejos de las islas están compuestos en su mayoría por los nuevos residentes. Por lo que, quienes representan y negocian por los derechos de los isleños son en su mayoría recién arribados para vivir allí (Gamba, 2013).

Otro medio a través del cual Londres ha buscado cimentar su control de ultramar, es a través de una política lineal, la cual como miembro pleno de la Unión Europea (UE) desde enero de 1973, ha logrado darle dimensión regional y conseguido no solo el apoyo, sino el reconocimiento de lo que considera suyo.

La UE, hoy compuesta por 28 países miembros, en el 2007 tras la firma del Tratado de Lisboa, decidía convertirse en un organismo supranacional⁴⁷. Este nuevo estatus le permite negociar y decidir a nivel global como unidad, poniéndole un cuerpo más homogéneo y consecuente a los asuntos internacionales de sus integrantes.

⁴⁷ Con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, la Unión Europea (UE) adquirió personalidad jurídica. En consecuencia, pasó a ser un sujeto del Derecho internacional que puede negociar y celebrar acuerdos internacionales en su propio nombre.

En el Anexo II del tratado se incluye la “*Asociación de los países y territorios de ultramar*”, en el cual se encuentran las *Falkland Islands*, las *South Georgias* y las *South Sandwich Islands*, así como el llamado *British Antarctic Territory*⁴⁸.

A diferencia de las Naciones Unidas, el Tratado de Lisboa no tiene en cuenta que existe una disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido sobre esos archipiélagos y los espacios marítimos circundantes, de manera que toda referencia a tales territorios en los documentos de la Unión Europea no registran su carácter controvertido (Brugo Marco, 2010:156). Por lo que la cuestión Malvinas pasó de ser una controversia bilateral entre dos países, a una entre un país y un continente⁴⁹.

⁴⁸ Dos meses después de la firma del Tratado de Lisboa, el Reino Unido, con su nueva legitimidad, decidió autorizar los trabajos de exploración en la cuenca petrolera de la zona de conflicto, iniciando el envío de cuatro plataformas al servicio de las empresas Desire Petroleum, Rock Hopper Exploration, BHP Billiton, Falkland Oil and Gas, Argos Arcadia Petroleum, Resources y Borders & Southern Petroleum, totalizando un área de 400000 km² entre las cuatro cuencas sedimentarias ricas en hidrocarburos (UNLA, 2013: 253).

⁴⁹ Otras de las políticas para mantener un desarrollo económico mínimo son los incentivos de la Unión Europea, la cual ha emitido importantes sumas de divisas a través del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) para financiar en las islas el desarrollo económico (Gobierno de las Islas Falkland, 2014:6).

CAPÍTULO II: EL INTERÉS GEOPOLÍTICO DEL REINO UNIDO EN MALVINAS EN EL SIGLO XXI.

“Una contienda internacional no es un torneo de argumentos frente a un tribunal que no existe. En un conflicto entre países no se trata de tener razón, sino de prevalecer”.

Jorge Castro (2010)

1- INTRODUCCIÓN

El impulso del colonialismo y la expansión territorial propios de la historia del Imperio Británico no han sido variables que tiendan a desaparecer en pleno siglo XXI. Parte de la búsqueda continua de la hegemonía ha sido a través del control geopolítico de enclaves estratégicamente ubicados y puntos de accesos obligados, conocidos como “cuellos de botella”, funcionales en la lucha por la preeminencia hacia los principales corredores interoceánicos.

Para el académico Hornvly la geopolítica es la *“política de un país determinada por su posición geográfica”* (Citado en Portillo, 2001: 229). Londres ha construido a lo largo de su historia una vasta red de puntos estratégicos, que han sido configurados por los intereses imperiales de la Corona. Hoy responden por sí solos a esa añeja estructura, siendo aun la nación que más colonias posee en el mundo. Las Malvinas vienen a ocupar una posición específica en ese plano de poder global, que les permite proyectarse sobre los demás archipiélagos del Atlántico Sur y sobre el continente Antártico.

Tal presencia global involucra a dos grandes alianzas internacionales, de las cuales el Reino Unido es uno de sus principales miembros y con uno de los presupuestos militares más importantes del mundo. Los Estados siguen siendo los principales actores que determinan el juego de poder al sur del Atlántico, *“El Estado, con mayúscula, es el único actor que la geopolítica tiene en cuenta”* (Raffestin citado en Cairo Carou, 1993:198).

Hay una ocupación territorial que excede la mera acumulación de dominios y que responde más a una lógica de organización y expansión en cuanto a capacidad de control y posesión de recursos vitales se refiera. La disposición de zonas estratégicas ha permitido a la Corona el acceso al control del flujo de fuentes inagotables de recursos, acrecentando su

cuota de poder. La importancia de la geopolítica radica en que el espacio y sus recursos son finitos. *“Londres posee redes de dominación que tienen configuraciones espaciales diversas y se ejercen sobre unos espacios que varían en sus proporciones”* (Lacoste citado en Portillo, 2001:231).

El aumento del gasto militar en las islas Malvinas hace a la esencia expansionista del Reino Unido como Estado hegemónico que busca no solo mantener, sino maximizar permanentemente su poder. Tal como plantea John J. Mearsheimer (2001), los procesos graduales de incremento de gastos militares y expansión territorial son propios en el accionar de los actores más fuertes ya que son ellos los que determinan el orden internacional; la práctica de sus políticas y decisiones acaban condicionando el comportamiento de los actores menores.

Los tres factores principales del comportamiento militarista estatal británico que se observaron en la región, fueron los que Mearsheimer denominó como *“el temor, la autoayuda, y la maximización del poder”* (2001:40). En reiteradas ocasiones, la Corona planteó la cuestión Malvinas en términos militares, dando por sentada la posibilidad de conflicto como argumento para tener una desproporcionada base militar en la isla Soledad, que amenaza directamente la paz de la región.

“La Geoestrategia no es entonces una ciencia social, sino que es una práctica concreta en los lugares que son analizados como teatros de operaciones, reales o eventuales. La Geoestrategia afronta las configuraciones espaciales con arreglo a la guerra y a la defensa” (Foucher, citado en Cairo Carou, 1993: 203).

El criterio directivo de la política exterior británica en la región ha sido una geopolítica de hechos consumados, llevada a cabo a través de continuas acciones unilaterales en dirección de lo que entienden que son sus propios intereses. Sus acciones han sido siempre respaldadas con la superioridad militar, cuyo motivo intrínseco era -y continúa siendo- el de garantizar una estructura colonial como proveedora de recursos naturales (Muñoz, 2006) y garante de las rutas marítimas estratégicas.

Las islas Malvinas le confieren al Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la seguridad marítima del Atlántico Sur, garantizan la maximización de su poder y el acceso a los incommensurables recursos que yacen en sus aguas y plataforma continental, así como el acceso directo (en caso de ser requerido) a la plétora geopolítica depositada en la Antártida.

2- RED GLOBAL DE DEFENSA

Entre los siglos XVI y XX el Imperio Británico consiguió acumular bastas colonias, protectorados y otros territorios hasta abarcar el control de unos 33 millones de km², lo que equivale a la quinta parte de la superficie emergida del planeta (UNLA, 2013), estableciendo puntos geográficos estratégicos a lo largo y ancho del globo, principalmente durante la era victoriana (siglo XIX). Era común la caracterización: “*The British Empire where the sun never sets*”. El tenaz control y la vigilancia sobre los mares y sus pasos claves, proveía apoyo a sus actividades militares, terrestres y navales que garantizaban su comercio y tráfico marítimo mundial.

La actual civilización europea es producto de las continuas invasiones asiáticas⁵⁰ (quizás más conocidas como invasiones bárbaras), cultura que nació subordinada a Asia y a la historia asiática, siendo “*la civilización europea, en un sentido muy real, el producto de la lucha secular contra la invasión asiática*” (Mackinder, 2010:304). Por nuestra parte, podemos afirmar con precisión que América es el producto de las invasiones europeas. Hoy hay resabios de esas invasiones que se mantienen bajo la misma lógica colonial del periodo preindependentista. Aun persisten resabios coloniales no solo del imperio británico, sino también de Francia y Holanda, rasgos anacrónicos de este periodo de expansión territorial⁵¹.

⁵⁰ Para ahondar en el tema leer a Halford J. Mackinder “*El pivote geográfico de la historia*” (2010).

⁵¹ Un ejemplo de la prolongación del colonialismo por parte de las potencias en América del Sur es la historia de las Guayanas, colonizada por Holanda, Gran Bretaña y Francia. Dos partes del territorio ya se independizaron, tomando el nombre de Surinam y República Cooperativa de Guyana, formando ambas parte de UNASUR. Mientras que el sector francés, conocido como Guayana Francesa, nunca cobró independencia siendo otro enclave considerado Territorio de Ultramar de la UE en América del Sur.

Si bien un gran porcentaje de las colonias británicas se han independizado, principalmente en el periodo post segunda guerra mundial, la Corona ha conservado para sí los pasos estratégicos que le garantizan la seguridad marítima. Vastos territorios de ultramar alrededor del mundo, en su mayoría esparcidos a lo largo y ancho del océano Atlántico, son el legado de su superioridad naval principalmente de los siglos XVIII y XIX. Estos enclaves son islas o dependen de la Royal Navy para su conservación. Hay un dominio integral de ellas que responde a una lógica bien definida, teniendo presente la opinión del embajador Emilio Solari: *“Son los isleños los que están a-islados del continente y nunca el continente a-islado de las islas”* (Solari, 2004). Por ello vale la pena comprender que ese a-islamiento e incluso sus escasas poblaciones son consecuentes con la geopolítica inglesa como parte de una red de bases militares.

La Corona ejerce jurisdicción efectiva sobre catorce territorios de ultramar⁵² (diez de esos territorios se encuentran en la lista del Comité Especial de Descolonización de la Organización de las Naciones Unidas), de los cuales la mayoría cumple una función militar tanto para el mismo Reino Unido como para los demás miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte⁵³ (OTAN). Esta alianza militar intergubernamental les permite a sus miembros sostener una amplia red de defensa global, por lo que Londres vendría a ocupar uno de los lugares de mayor protagonismo dado que es el país con mayor número de colonias del mundo⁵⁴, de las cuales posee bases militares

⁵² El Reino Unido posee 14 territorios de ultramar: Anguila, Bermudas, islas Caimán, islas Malvinas, Georgia del Sur e islas Sándwich del Sur, Montserrat, islas Pitcairn, islas Santa Elena, Ascensión y Tristán da Cunha, Territorio Antártico Británico, Territorio Británico del Océano Índico, islas Turcas y Caicos, islas Vírgenes Británicas, Gibraltar, Akrotiri y Dhekelia.

⁵³ En la **isla Ascensión** es utilizada por la Fuerza Aérea Real (Royal Air Force) y la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Entre sus principales bases se encuentran las **islas Bermudas**, punto de apoyo para innumerables guerras llevadas a cabo por la Corona, cercana a esta pero de menor tamaño y logística, la base miliar de **Montserrat**. La base militar de la OTAN más grande del Océano Índico en la isla **Diego García**, arrendada por la Corona británica a los Estados Unidos. En la misma Europa, desde 1703 controlando el ingreso y egreso del Mediterráneo Londres domina el peñón de **Gibraltar**, hogar de la Royal Gibraltar Regiment (British Forces Gibraltar incluye un astillero de la Marina Real y a la RAF Gibraltar) y una de las principales bases de la OTAN. Siguiendo por el Mediterráneo, del lado oriental posee **Akrotiri** y **Dhekelia** arrebatadas a Chipre tras su independencia. Finalmente al Sur del paralelo 50 grados Sur existen dos bases militares, diferentes pero complementarias. En las islas Georgias y Sándwich del Sur y la otra en las islas **Malvinas** donde la Fuerzas Británicas poseen fuerzas destacamentos terrestres, a la Fuerza Aérea Real Británica y a la Royal Navy.

⁵⁴ A las cuales hay que sumar las bases militares que posee en aquellos Estados miembros de la Commonwealth, Mancomunidad Británica de Naciones conformada por trece estados americanos (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Canadá, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago) tres europeos (Reino Unido, Chipre, y Malta)

permanentes en su mayoría, ubicadas en zonas estratégicas, como pasos obligados y zonas de control de recursos vitales.

“Esa actitud enlaza con el reciente respaldo de la UE a los derechos británicos sobre Malvinas, sus dependencias, otras islas australes y sus vastos alrededores marítimos, pronunciamiento que no responde a ningún inofensivo afán cartográfico de los europeos, sino a su interés de clavar una pica en el Flandes del Atlántico Sur y sus enormes riquezas inexploradas” (Cisneros, 2014: 512).

La importancia de los enclaves no recae siempre en su tamaño sino en su ubicación. El despliegue militar de las potencias (sobre todo de la Corona británica) reside en controlar los puntos de acceso en los corredores interoceánicos, llamados a menudo por ellos como “cuellos de botella”. Es suficiente disponer de Gibraltar y las bases en la isla de Chipre, para controlar todo el Mediterráneo y el norte de África y gran parte de medio oriente. Con el control del canal de Suez disponen del Mar Árabe. Del mismo modo, con el control norteamericano del istmo de Panamá y la base militar Mount Pleasant en las Malvinas, controlan el paso entre el Atlántico y el Pacífico, no siendo necesaria la ocupación de todas las costas de América para ello.

Dentro de un esquema geopolítico las islas Malvinas están inmersas en la cuestión estratégica dentro de lo que Londres designa como *"life line"* (líneas de la vida), como la ruta que une a la India con Londres, a través del océano Índico, el Mar Rojo, el Mar Mediterráneo y el Atlántico (Trias, 1977:2). Con la construcción de los canales de Suez y el del istmo de Panamá, estos se convirtieron en válvulas de paso que condicionan y transforman el transporte internacional, reestructurando la geopolítica global. En este diseño, el archipiélago malvinense es clave tanto para el tráfico mundial, como por sus cuantiosos recursos pesqueros y la promesa de ser la futura proveedora hidrocarbúrica del Reino Unido; pero quizás más importante resulta como punto de conexión entre tres

once en Oceanía (Islas Salomón, Australia, Nueva Zelanda, Vanuatu, Micronesia, Tonga, Tuvalu, Papúa Nueva Guinea, Samoa y Kiribati) ocho en Asia (India, Bangladesh, Brunéi, Malasia, Maldivas, Pakistán, Singapur, Sri Lanka) y dieciocho africanos (Botsuana, Camerún, Gambia, Seychelles, Ghana, Kenia, Lesoto, Malawi, Mozambique, Namibia, Nigeria, Sierra Leona, Suazilandia, Sudáfrica, Tanzania, Uganda, Mauricio y Zambia).

continentes y acceso a la Antártida, baluarte natural que aun no ha sido explotado por ninguna nación.

La OTAN, a través de la ocupación efectiva en los archipiélagos del Sur, está presente en la región sudamericana y dispone de puntos de apoyo totalmente vinculados entre la isla Ascensión, Santa Elena, Tristán da Chuna, Georgias y Sándwich del Sur, y las Malvinas. Es esta última la más fortificada, por ello en el 2004 se trasladó el Comando Naval del Atlántico Sur del Reino Unido, desde la isla Ascensión a la isla Soledad, una manera de demostrar dónde deposita el bastión militar de estos territorios la potencia colonial (Biangardi, 2011). Todos ellos se constituyen en bases con capacidad operativa sobre América Latina y África, pero también sobre la Antártida. En palabras de la analista militar británica Louisa Brooke-Holland sobre el lugar de las islas Malvinas:

“Vamos a mantener nuestra red de defensa permanente unida a las bases de operaciones, incluyendo las Fuerzas Británicas de las Islas del Atlántico Sur, con base en las islas Falklands e isla Ascensión, y mantener la presencia regular en las Georgia del Sur y las islas Sandwich del Sur” (2012:9).

El 26 de enero del 2011 la Eurodiputada Ilda Figueiredo dejó asentada una “pregunta con solicitud de respuesta escrita”, aunque al día de la fecha sigue sin ser respondida por el Consejo de la Unión Europea. La interrogación manifestaba la necesidad de realizar gestiones ante Estados Unidos, el Reino Unido y la misma OTAN para llevar a cabo el cierre definitivo de las bases que poseen a lo largo y ancho de América Latina, cuyo argumento fue:

“Las islas Malvinas fueron escenario recientemente de ejercicios militares realizados por el Reino Unido (y la OTAN), país que ocupa estas islas del Atlántico Sur desde el siglo XIX. Dichos ejercicios fueron acogidos con gran preocupación por los países de la región, que los condenaron por boca de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el Grupo de Río y Mercosur. Su realización se suma a la reactivación de la IV Flota de los Estados Unidos para América Latina y a la instalación y utilización de nuevas bases militares en varios países de la región, particularmente en Honduras y Colombia, y de toda una serie de bases militares extranjeras ya existentes en la región, incluidas las propias islas Malvinas. Los peligros y amenazas derivados de una mayor presencia militar de los Estados Unidos, el Reino Unido y la OTAN en la región ponen de manifiesto la existencia de tentativas neocolonialistas en

relación con los recursos y mercados de los países de América Latina y sus pueblos” (Parlamento Europeo, 2011).

La Corona no mantiene un despliegue de tropas uniforme en todo el mundo, sino en puntos estratégicos. Las Malvinas e islas del Atlántico Sur son doblemente funcionales, por un lado como proveedoras de recursos naturales, pero también como punto de control a los accesos interoceánicos, vinculando el paso de tres continentes. Es por ello que las Malvinas no son unas islas más, sino -como Gorojovsky lo afirmaba- *“la importancia de las islas Malvinas, no es solamente de carácter regional, sino mundial”* (2015:82).

Si analizamos solo a los núcleos exportadores de materias primas proveedores del gran mercado británico no estaríamos comprendiendo la importancia de las rutas marinas. En palabras del analista, Néstor Gorojovsky:

“Lo que se suele olvidar es que ni la piedra se consume en el lugar donde se saca, ni la vaca se consume en el lugar donde se cría. Y se suele olvidar, por lo tanto, el papel fundamental del recurso espacio sobre el cual hay que hacer el trabajo de transporte” (Gorojovsky, 2015:81).

La misma Royal Navy afirma que el 95% de la actividad económica de Gran Bretaña depende de los océanos y que cada año Gran Bretaña importa bienes por valor de 524 millones de libras, sumado a que el 90% del comercio mundial se transporta por vía marítima⁵⁵. El capitán Simon Pettit de la Royal Navy afirmaba la importancia de seguir invirtiendo en la marina dado que Gran Bretaña a largo plazo se beneficia con la protección de las aguas, de ella depende su prosperidad, los recursos y las materias primas (Royal Navy, 2015).

Hay un vínculo tácito entre las rutas marítimas y la red de defensa militar a lo largo y ancho del Atlántico. La logística militar en las bases de las islas Malvinas responde más a las necesidades de Londres que de los isleños. Su montaje sobrepasa varias veces las necesidades de defensa. El despliegue militar tanto a nivel humano como de infraestructura y tecnología aplicada vienen a cumplir varias funciones. Por un lado, es dotar a las islas de

⁵⁵ Los buques mercantes del Reino Unido registrados en el 2014, ya sean de propiedades directas o gestionadas por empresas del Reino Unido, las que figuran como dentro de “dependencias de la colonias” y las que figuran como “territorios de ultramar” fueron de 2917 barcos mercantes, representando el 20% del mercado mercante mundial (Department for Transport, 2014:3-6).

un personal rotativo para evitar el despoblamiento de las islas, donde casi la mitad de sus habitantes está compuesta por militares. Esa es una manera de proveer trabajo y así generar ingresos para la mayoría de la población. Para tener una idea de la magnitud del tema, el 40% de la población vive en las islas desde hace menos de diez años (Khoen, 2015), y en su gran mayoría fueron atraídos por la labor que la estructura militar provee (Gamba, 2012).

Un segundo propósito al que son funcionales, es servir como base de apoyo y de proyección geoestratégica no solo al Reino Unido, sino también a la OTAN⁵⁶ y a la misma UE, garantizando el transporte de materiales estratégicos como los hidrocarburos, con capacidad de condicionar en caso de considerarlo necesario, el acceso hacia y desde el Atlántico al Pacífico y del Atlántico al continente antártico. En esta última función se comparten tareas con la base militar Georgias y Sándwich del Sur, las cuales solo están habitadas por militares y científicos de la British Antarctic Survey, que tienen como objeto ampliar la proyección europea sobre el continente y reforzar la capacidad de control *“negando ese espacio al resto de los países, particularmente los más cercanos de América del Sur”* (Gamba, 2012).

Las islas Georgias y Sándwich del Sur se encuentran dentro de lo que se conoce como “Convergencia Antártica”, la cual separa las aguas frías antárticas de las más templadas propias de latitudes medias. Por ello son parte del Sistema del Tratado Antártico y por ende, afectadas a los tratados que versan sobre la protección de recursos naturales y el medio ambiente, principalmente por la Convención para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA).

En el 2014 Londres presentó “la Estrategia Nacional del Reino Unido para la Seguridad Marítima” y la Unión Europea hizo lo propio presentando “la Estrategia de Seguridad Marítima de la Unión Europea”. El dominio marítimo seguro y su control, les otorgan a los agentes económicos la estabilidad y las certezas que esperan ver antes de hacer cualquier inversión (Marine Policy, 2015).

⁵⁶ En el 2008 la IV flota de la Armada norteamericana después de 58 años de inactividad, fue reactivada. Es la responsable de todas las operaciones en el Caribe, América Central y América del Sur. Se da en el marco de la revalorización de los recursos naturales que rodean las costas sudamericanas. No es un dato menor que la OTAN en 2010 haya modificado algunos de sus objetivos estratégicos en los cuales se agrega el del “uso militar para la defensa energética y climática” (Armua, 2015).

La Unión Europea, en el mencionado informe expresó *“la preeminencia de la lógica realista en política exterior de la Unión”* y la exigencia de la expansión sobre la totalidad de los mares del mundo bajo el imperativo de que su superioridad naval contribuya a la seguridad de los mares *“más allá de las aguas jurisdiccionales de la Unión Europea”*, funcional a la estrategia global de la Unión, que requiere presencia visual. El Consejo hizo hincapié en el hecho de que la Unión Europea tiene intereses que defender sobre los océanos del mundo, que no están limitados por consideraciones geográficas, en donde todo el Atlántico tiene una importancia crítica:

“La estrategia abarca el dominio marítimo mundial. La red de rutas de navegación entre continentes es de particular importancia, así como algunas zonas marítimas, debido a su valor estratégico o el riesgo potencial de crisis o inestabilidad. Por lo tanto, la UE debería tratar de fortalecer y apoyar las respuestas regionales a la seguridad marítima (...). Esta estrategia tiene en cuenta especialmente cada uno de los mares europeos y cuencas submarinas, a saber, el Mar Báltico, el Mar Negro, el mar Mediterráneo y del Norte, tanto como las aguas del Ártico, el océano Atlántico y las regiones ultraperiféricas” (Council of the European Union, 2014:4)

La Estrategia de Seguridad Marítima del Reino Unido fue presentada ante el Parlamento por el Secretario de Estado de Defensa británico en mayo del 2014, prevé fuertes desafíos y un incremento de la importancia de los mares, siendo ascendente su control en la jerarquía del interés nacional, no solo de Londres sino de todos los países del mundo:

“El futuro verá una expansión considerable en el uso global de los mares ya que tanto el Reino Unido como los sectores de energía offshore (alejados, en el mar) internacionales continúan expandiéndose, se intensifica la pesca, aumenta el comercio marítimo para satisfacer las demandas de los consumidores de los países emergentes y las nuevas clases consumidoras, y la minería de los fondos marinos se convierte en un realidad. Entre 2014 y 2020 se prevé duplicar el transporte de carga marítima mundial mientras que el número de plataformas flotantes de petróleo y gas está previsto que aumente de los 300 de hoy en día a más de 600 en 2030. Además, es probable que exista una gran expansión en el mercado de energía renovable offshore en la potencia de más de cien veces de turbinas eólicas en el mar funcionando en 2030”.

“Para contrarrestar las amenazas potenciales y asegurar que nuestra nación, nuestros mercados y nuestros mares sigan siendo seguros y prósperos, el Reino Unido continuará utilizando fuertes presiones diplomáticas, de desarrollo, de

inteligencia, militares y legales”(The UK National Strategy for Maritime Security 2014:39)⁵⁷.

Siguiendo el enfoque tradicional anglosajón del poder naval como un habilitador económico y como medio de expansión territorial, el poderío naval ha sido la herramienta vital para perseguir sus intereses nacionales, la defensa de su territorio y su expansión. En el informe, el Reino Unido reconoce explícitamente la voluntad y la capacidad política para proteger los intereses de seguridad marítima británica siempre que sea necesario, es decir, sin limitación geográfica (Marine Policy, 2015):

“Desplegamos los buques de la Royal Navy que actúan tanto de forma independiente o como parte de una fuerza internacional para mantener las rutas comerciales vitales y garantizar la libertad de navegación, incluyendo una presencia persistente hacia adelante en el Atlántico, en el Océano Índico y el Golfo Pérsico” (The UK National Strategy for Maritime Security, 2015:33).

La Corona posee en la isla Soledad la principal base militar del Atlántico Sur⁵⁸; su punto de apoyo más importante es Mount Pleasant, una titánica base militar donde también funciona un aeropuerto internacional, y posee un importante centro de comando y control además de una base de inteligencia electrónica que permite monitorear el tráfico naval y aéreo de la región; tiene dos pistas de aterrizaje, una de 2590 metros y la otra de 1525 metros, allí pueden operar simultáneamente más de 80 aviones de combate. Además, los británicos cuentan con cuatro aviones Eurofighter Typhoon por el valor de £75 millones cada uno (unos 113 millones de dólares), el caza bombardeo más moderno del mundo (Miradas al Sur, 2015), aviones Hércules C-130, un avión cisterna VC-10, dos Helicópteros Sea King y dos helicópteros Sikorsky S-61. La defensa aérea está cubierta también por radares de alerta temprana desplegados por toda la isla (Brooke-Holland, 2012: 4).

⁵⁷ Traducción propia.

⁵⁸ Tras este largo proceso, a partir de 1833 Gran Bretaña es la única potencia con una base en la región y esta previsión se vio justificada en las dos guerras mundiales. Malvinas resultó de utilidad para el Reino Unido en 1914, donde derrotó a una escuadra alemana que acababa de triunfar en un encuentro con los ingleses en Coronel, costa chilena. En 1939, fueron nuevamente naves británicas con base en Malvinas las que lograron detener al acorazado de bolsillo Graf Spee en la batalla de Punta del Este (ISIAE, 2000). Después del conflicto de 1982, el Reino Unido estableció una guarnición en las islas que concentra fuerzas navales, de tierra y elementos de aire. Su punto más fuerte es en el complejo de Mount Pleasant, aproximadamente a 35 millas de la capital, Stanley.

Las grandes potencias se determinan en gran medida sobre la base de su capacidad militar relativa (Mearsheimer, 2001: 19), y el Reino Unido es el que posee el mayor presupuesto de defensa de Europa, y el segundo más grande de la OTAN. El primer ministro David Cameron ante la crisis económica y como medio para paliar el fuerte déficit fiscal británico anunció en octubre del 2010 un profundo plan de ajuste presupuestario, el mayor recorte del gasto público que se recuerda desde la II Guerra Mundial desarmando al Estado de bienestar. Entre los recortes anunciados, el gobierno británico incluyó una fuerte reducción de subsidios estatales, eliminó medio millón de empleos en el sector público y una reducción del presupuesto ministerial en un 19% (Oppenheimer, 2010).

En lo que respecta al gasto en defensa, el primer ministro Cameron destacó que a pesar de estos recortes presupuestarios, Londres garantizaba el cumplimiento de los objetivos de la OTAN, que estipulaba que sus países debían invertir el equivalente al 2 % del PBI, además que no afectó la continuidad de la construcción de dos nuevos portaviones (Caplan y Eissa, 2015:7). Es relevante tener en cuenta que según a la última información emitida en el 2011, por el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), el Reino unido era el cuarto país con mayor gastos militares del mundo, siendo en el último lustro el sexto exportador de armas y la tercer potencia nuclear del mundo (Yearbook, 2015).

En lo que respecta a las islas Malvinas, los recortes no se produjeron, sino que por el contrario los subsidios fueron incrementándose año a año (Brooke-Holland, 2012:6). Con un promedio destinando a la defensa de las islas Malvinas que en la última década ascendió por encima de los £65 millones anuales. Ese costo fue aportado por las arcas del Gobierno de Su Majestad, siendo que en los últimos años se fue incrementando rápidamente a un promedio anual de £2,5 millones; las autoridades en las *Falklands* estiman que su presupuesto de defensa seguirá escalando, llegando en breve al 0,177% del total del presupuesto de Defensa del Reino Unido cada año (FIG, 2015).

Si consideramos los gastos indirectos que hacen al costo de la militarización de la zona, como fue la operación y mantenimiento del destructor tipo 45 Dragon asignado al

archipiélago y de los cuatro cazas Typhoon con asiento permanente en las islas, superarían los £100 millones anuales (Telam, 2015).

En cuanto al presupuesto anual regular, en marzo del 2015, el secretario de Defensa del Reino Unido Michael Fallon anunció ante la Cámara de los Comunes (parlamento británico) que como parte de la llamada “*Revisión de la Defensa de las Islas Falkland*”, va a reforzar y modernizar la infraestructura militar, que se destinará una inversión extra de £180 millones (U\$S 282 millones) a lo largo de los próximos 10 años. En este periodo se desplegarán dos helicópteros de transporte militar Chinook y se actualizará el sistema integrado de misiles antiaéreos y radares Rapier FSC/Dagger por otros de nueva generación, así como modernizaciones en infraestructura y comunicaciones (Brown, 2015).

El personal de servicio en las islas es de 1300 militares⁵⁹, además de alrededor de 50 funcionarios extras, incluyendo una compañía de infantería, la sede y la logística del personal y los ingenieros (Rogers, 2013).

Por el lado del mar, la Royal Navy en el archipiélago está compuesta por el buque HMS Clyde estacionado permanentemente (Rogers, 2013) y el despliegue en la zona del moderno destructor Dauntless que alterna misiones con la fragata HMS Montrose, y el destructor HMS Edimburg, además de buques de patrullaje, un petrolero, un rompehielos y un buque de investigación (Fernández, 2014). También cuentan con el submarino HMS Talent de propulsión de energía atómica y misiles crucero Tomahawk (Argemí, 2014).

En materia de espionaje el gobierno británico también realizó importantes inversiones preocupado por la posibilidad de que la Argentina intentara recuperar las islas Malvinas. Creó un grupo de tareas de inteligencia denominado JTRIG (por sus siglas en inglés), destinado a vigilar e investigar a líderes y militares argentinos, el cual incluía “operaciones encubiertas en redes sociales, intervención de comunicaciones militares y de seguridad”, con el objetivo de “estar informados acerca de los planes de Argentina respecto

⁵⁹ Este personal es rotativo y su número no es fijo, por lo que varía continuamente. Así mismo, el promedio es de 800 hombres de la Real Fuerza Aérea, más de 500 efectivos del Ejército británico, 30 miembros de la Royal Navy (Fernández, 2014).

de las islas Malvinas e influir en la opinión pública. Se la llamó Operación Quito, comenzó a organizarse a partir de 2008 y ya estaba casi lista en 2009 (Pagina12, 2015).

Conocidos a través de las filtraciones llevadas a cabo por el ex empleado informático de la CIA, Edward Snowden, los archivos señalan que la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) estadounidense cooperó para tal fin con la Central de Inteligencia (GCHQ) del gobierno británico⁶⁰. Los documentos secretos fechados entre el 2008 y el 2011 atribuyen una política comenzada por el primer ministro británico Gordon Brown y continuada por su sucesor, el actual primer ministro David Cameron, la misión era calificada como *“de larga duración y alcance y de efectos pioneros”* (Pagina12, 2015).

3- EN CLAVE EXPANSIONISTA

Acciones unilaterales traducidas en clave expansiva han sido la característica principal de la geopolítica británica al sur del Atlántico en las últimas décadas. La geopolítica sobre las islas Malvinas se ejerció de una manera directa, garantizada por una franca superioridad militar que permite asignar el interés nacional de una nación por sobre otra.

Cuando se aborda la disputa territorial bajo el título *“la Cuestión Malvinas”*, nos referimos a todos los territorios usurpados por el Reino Unido en el Atlántico Sur. El territorio⁶¹ en disputa es mucho más vasto y amplio que el de las “Malvinas”. Esta denominación genérica puede inducir a errores sobre la naturaleza del conflicto y de los espacios geográficos en disputa.

⁶⁰ A nivel oficial en el año 2012, los Estados Unidos se anuncian neutrales en la disputa. "Es un problema bilateral que tiene que ser trabajado entre los gobiernos". "Reconocemos la gestión de facto del Reino Unido pero no tomamos posición respecto de la soberanía" (La Gaceta, 2012).

⁶¹ Cuando me refiero a “territorio” lo hago en los términos que lo entiende el Derecho internacional, o sea, todos los espacios ya sean terrestres o marítimos y aéreo., que están bajo la soberanía o jurisdicción de un Estado.

Como ya se desarrolló en el capítulo anterior, lo primero que el Reino Unido logró usurparle⁶² a la República Argentina fueron las islas Malvinas en 1833 (11410km²), luego por medio de una carta patente de 1908 y otra en 1917 pretendió legitimar y adjudicarse al este de las Malvinas, a las islas Sándwich del Sur (307km²) y Georgias del Sur (3560km²)⁶³. Quedando bajo su control y bajo el aguardo de su superioridad militar, un territorio insular total de 15277 km² y una franja de tres millas de territorio marítimo a su alrededor.

La geopolítica es como el poder, se proyecta en el territorio. En el caso en cuestión se puede observar cómo se ha incrementado la ocupación y expansión británica en el Atlántico Sur a lo largo de las últimas décadas. Avanzada la década del 80, la Albión⁶⁴ comienza a abrazar gradualmente más franjas de territorio incrementando su control marítimo en el Atlántico sudoccidental mediante acciones unilaterales⁶⁵. En octubre de 1986 la Corona retoma la ocupación sistemática del territorio argentino sancionando una extensión de 200 millas marinas desde la línea de base alrededor de las islas (la cual finalizó en 150 millas marinas).

La nueva expansión fue legitimada en nombre del medio ambiente y en la divina providencia:

⁶² Gran Bretaña intentó dos veces tomar Buenos Aires, en 1806 y luego en 1807. Para más información se sugiere leer "Las invasiones inglesas al Río de la Plata" de Cisneros y Escude, tomo 2, capítulo 7 (2000).

⁶³ En julio de 1908 tras una carta patente (decreto real), el Rey de Inglaterra Fernando VII, dispuso los territorios que le pertenecían a la Corona en el atlántico sur. La Carta fijaba como dominio británico al sector comprendido entre los meridianos 20° y 80° de longitud Oeste, al sur del paralelo de 60° de latitud Sur, estableciendo formalmente a las Islas Orcadas, Shetland, Georgias y Sándwich del Sur y a parte del Territorio Antártico, al extremo austral chileno y argentino, todos estos "dominios" como dependencias de la Colonia de las Islas Falkland (Fitte, 1968:2012-2013).

Frente a quejas del gobierno argentino y chileno, en 1917 el Rey Jorge V mandó rectificar las demarcaciones de la Patente de 1908. Los nuevos límites quedaron establecidos al sur del paralelo 50° de latitud Sur, entre los meridianos de 20° y 50° de latitud Oeste y sobre el paralelo de 60° de latitud Sur, entre los meridianos 50° y 80° de longitud Oeste. A pesar de que las Malvinas no eran incluidas, continuaban siendo ocupadas por los británicos (Roza, 2011:47).

⁶⁴ Según el historiador Enrique Moradiellos, se ha utilizado desde la segunda mitad del siglo XVI, en el contexto del antagonismo anglo-español de la época, la expresión "pérfida Albión" para referirse al país en términos hostiles, se concede a Inglaterra y a sus habitantes el magisterio en las artes de la hipocresía, el disimulo y la traición (Moradiellos, 1996)

⁶⁵ La continuada realización de actos unilaterales británicos en relación con el área de la disputa contrarían el llamamiento de las Naciones Unidas a ambas partes de la disputa (Resolución de la Asamblea General 31/49 de 1976) de abstenerse de adoptar decisiones que entrañen la introducción de modificaciones unilaterales a la controversia.

“Con el fin de crear las condiciones necesarias para garantizar la conservación de las poblaciones de peces en torno de las Islas Falklands, el gobierno británico declara que: Con arreglo al derecho internacional a fijar un límite de pesquerías de un máximo de 200 millas marinas (...) EN NOMBRE DE SU MAJESTAD ELIZABETH II, Reina, por la gracia de Dios, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y de sus demás reinos y territorios, Jefe del Commonwealth, defensora de la fe” (ONU, 1987:17-18).

Para noviembre de 1989 el Reino Unido extendía el mar territorial de 3 millas a 12 millas. En noviembre de 1990 extendió la *Falklands Outer Conservation Zone* (FOCZ) a 200 millas marinas desde la línea de base y en noviembre de 1991 lleva su recamo jurisdiccional a 200 millas marinas la anchura de la plataforma continental a partir de la línea de base⁶⁶, declarando la soberanía de la Corona sobre los recursos del lecho y subsuelo marino (Bologna, 1997:223-224), todas ellas expansiones unilaterales que no hubieran sido posibles sin la presencia militar británica.

En consonancia con este proceso de expansión colonial iniciado en enero de 1833, el Reino Unido, nuevamente de manera unilateral, declaró el 6 de mayo de 1993 la extensión de 12 a 200 millas la jurisdicción marítima de las aguas adyacentes a las islas Georgias y Sándwich del Sur, creando una “*zona de protección pesquera*” similar a la de las Malvinas (Colacrai, 1998: 211), abarcando tanto los recursos pesqueros como los del lecho y subsuelo marino. Esto ocupaba un área de un millón doscientos mil km². Para noviembre de ese mismo año, Londres levantaba unilateralmente la veda sobre la FOCZ, dando vía libre a la explotación comercial de la zona e incorporando 210000 km² de recursos pesqueros al esquema de explotación (Solari, 2004).

Para agosto de 1994 seguiría reafirmando su estrategia de ir avanzando a través de su presentación de hechos consumados ampliando nuevamente su competencia marítima al noroeste de las Malvinas en una zona que los británicos consideran un gap (vacío) entre el límite noroeste de la llamada FOCZ y el de 200 millas náuticas medidas desde la costa continental (Romero, 2012).

⁶⁶En su lado occidental, la “*corona circular*” alrededor de las islas es de 150 millas, debido a que en caso de un posible contencioso de índole jurídico una instancia internacional podría inclinarse a favor de la proyección del país continental frente a un “Estado isla” (ISIAE, 2000).

Si comparamos la evolución del control marítimo sobre el Atlántico sudoccidental, podremos observar que para 1989 mientras el Reino Unido controlaba unos 210.000 km², la Argentina lo hacía sobre 1.100.000 km². En el año 2000 la Argentina seguía controlando la misma extensión, mientras que el Reino Unido lo hacía sobre aproximadamente 1.650.000 km². Es decir, aumentaron casi el 800% el ejercicio efectivo sobre el territorio (Solari, 2004).

Todas las representaciones geográficas británicas como los mapas, las proyecciones territoriales y otras cartografías, así como los modos de designar los lugares (toponimias y nomenclaturas geográficas) son expresiones de cómo se ha ido configurando un territorio, determinándolo según los intereses de la metrópolis. Está claro que como dice Alfredo Portillo, tenemos que *“aprender a pensar los fenómenos políticos en términos de espacio y los fenómenos geográficos en términos políticos”* (2001: 227).

En mayo de 2000, el presidente de la Comisión de Límites de la Plataforma Continental (CLPC)⁶⁷, el Doctor Yuri Kasmin, en su disertación durante la *“Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y trazado de la plataforma continental: Oportunidades y problemas para los Estados: Reunión pública de la CLPC”* destacó la gran importancia de los recursos en las plataformas continentales y que en el futuro cercano en ellas se constituiría la principal fuente de gas y petróleo del mundo. Dejó claro que todos los recursos de gas natural y petróleo en los fondos marinos quedarían bajo el control de los Estados ribereños. Por lo que la importancia versa sobre la posibilidad de los países de controlar y explotar los recursos energéticos cada día más escasos (Hindryckx, 2010:151).

Para mayo del 2008 Londres presentaba al órgano de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 (CLPC)⁶⁸, los límites de la plataforma continental⁶⁹. En la información completa, los límites que proyectaban dentro de su

⁶⁷ Órgano de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982.

⁶⁸ La información elevada de los límites de la plataforma continental de las islas mencionadas se efectuó como dos territorios de ultramar separados (Malvinas y Georgia del Sur y Sándwich del Sur). La responsabilidad de la tarea recayó en la National Oceanography Centre, el United Kingdom Hydrographic Office, el Foreign Commonwealth Office y el British Geological Survey (Hindryckx: 2010, 149).

⁶⁹ A la noción tradicional de territorios hay que agregarle vastos territorios marítimos sobre el cual el Estado costero posee derechos de exploración y explotación soberanos. EL artículo 76 de la convención de Viena de 1982 define la plataforma continental de un Estado ribereño comprende el lecho y el subsuelo de las áreas

jurisdicción, se superponían con los de la Argentina. En el contexto de dar cumplimiento al Art. 76 inc. 8 de la Convención, dentro de un plazo que expiró el mismo mayo de 2009 (Hindryckx: 2010, 149), ambos países ratificaron sus reclamos jurisdiccionales ante las Naciones Unidas sobre las 350 millas (563 km) de la plataforma continental alrededor de Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y Antártida⁷⁰.

La precepción que la Corona va teniendo del mar a medida que los recursos empiezan a incrementar su valor se va a ir evidenciando cada vez más a lo largo del tiempo. El artículo 77 de la Convención de Mar establece que los recursos costa afuera, tanto renovables (ictícolas) como no renovables (minerales) son propiedad del Estado costero. Por lo que a la noción tradicional de territorio terrestre se le incorporan los territorios marítimos (columna de agua, lecho y subsuelo) sobre cuyos recursos el Estado costero posee derechos soberanos.

“Así, de ser un medio se transformó en un fin en sí mismo, de ser algo ajeno e ignorado se convirtió en una búsqueda de fronteras, en un reservorio de riquezas. El mar fue testigo del paso de la captura artesanal de subsistencia a la explotación de grandes flotas pesqueras, de mar libre a espacio jurisdiccional habitado y productivo. Y es también motivo de competencia entre distintos actores por los recursos naturales que en él se encuentran” (Eric, 2014:31).

La expansión británica por toda la zona austral tiene objetivos claros, y distan mucho de la mera defensa de la identidad cultural y autodeterminación de los isleños. El Reino Unido ha dividido administrativamente la región en tres zonas: a) Malvinas b) Georgias y Sándwich c) Antártida; pero tanto económica como estratégicamente las considera una unidad.

La capital de Malvinas está a más de 13.000 km de Londres, pese a lo cual, el Reino Unido no ha dejado de prestarle atención a este remoto territorio. “(...) nosotros creemos

submarinas que se extienden más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio hasta el borde exterior del margen continental, o bien hasta una distancia de 200 millas marinas contadas desde las líneas de base a partir de las cuales se mide la anchura del mar territorial, en los casos en que el borde exterior del margen continental no llegue a esa distancia.

⁷⁰ La Argentina reivindica su soberanía sobre el Sector Antártico, cuya superficie es de 1.461.597 km². Pero el mismo es superpuesto por el llamado Territorio Antártico Británico de 1.709.400 km² y en parte por el Territorio Chileno Antártico de 1.250.257 km², hecho que evidencia un serio conflicto de soberanías hoy suspendido por el Tratado Antártico (Arnaud, 2014).

que si no hay Malvinas para los argentinos será menos probable que haya Antártida” (Lerena, 2013). En el Atlántico Sur el problema no se limita a Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y la Antártida, sino que a todo el Atlántico está en crisis, en 1982 los ingleses ocupaban unos 15.000 km², hoy no menos de tres millones de kilómetros cuadrados. El Reino Unido ocupa 438.000 km² alrededor de Malvinas; un millón de km² alrededor de las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur⁷¹; reivindica ante la ONU una plataforma continental de 350 millas alrededor de las islas australes (varios millones de km²); reclama como propia a la Antártida Argentina y una gran parte de la Antártida chilena, y en consecuencia las 200 millas marinas que corresponden a la zona económica exclusiva y las 350 millas de la plataforma continental, que suponen un espacio superior a los 3.500.000 km² (Lerena, 2013: 39-40).

Puerto Stanley funciona como centro de administración de la Antártida británica y las islas Georgias y Sándwich del Sur y sobre toda la zona marítima que pretenden. Lo fundamental para la Corona es la retención de su base militar, la cual podría ampliarse aun más si se concreta la extracción de hidrocarburos.

Constituirse en una de las zonas con mayor potencial de riquezas naturales, puede ser contraproducente en una economía mundial en continua expansión y con incrementos en la demanda, porque es sinónimo de intereses nacionales opuestos, de conflicto, disputa y hasta guerras.

Las grandes potencialidades de la región, en materia energética y alimenticia, serán cada vez más fundamentales en un mundo en continuo crecimiento poblacional y de las economías emergentes (IEO, 2013). El Atlántico Sur está incrementando cada vez más su importancia a nivel global, no solo por ser la mayor reserva ictícola del planeta (Castro, 2010), sino además por ser una potencial fuente de reservas hidrocarburíferas y minerales.

⁷¹ En febrero del 2012, Londres declara como Área Marina Protegida una extensión de 1 millón de km², afectando a todas las aguas que rodean a las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur, evitando así entrar en disputa con la convención y salvaguardando nuevamente su política de hechos consumados (ABC, 2012).

Este hecho se desprende con fuerza a partir del descubrimiento de crudo al norte de las islas Malvinas, como bien dijo Jorge Castro al conocerse el hallazgo:

“El descubrimiento completa la transformación del Atlántico Sur en un ‘mar lleno’, donde se multiplican intereses y protagonistas, en una densa trama internacional. Es una situación de ‘plétora geopolítica’, lo contrario de lo que ocurría antes de 1982, en que era un ‘mar vacío’, con un único centro de interés, ocasionado por la contienda entre Argentina y el Reino Unido” (2010).

Reino Unido, actualmente importa el 30% de su abastecimiento energético. La producción de combustibles fósiles ha tocado techo en todas las categorías de combustible ya a finales de la década del 90, disminuyendo gradualmente año a año (IEO, 2012:20-21). En tan sólo una década entre los años 2000 y 2010, la producción de petróleo en el Reino Unido cayó un 51% y la de gas un 48%, tendencia que se perpetúa hasta el momento (IEO, 2012:53). Teniendo en cuenta que siempre primará el principio de autoayuda del que nos habla Mearsheimer, para Londres el autoabastecimiento de recursos hidrocarburíferos es un factor vital para su seguridad. El canciller argentino, Héctor Timerman lo puso en estas palabras en una entrevista al Diario de noticias Infonews:

"Lo que hace el Reino Unido (en Malvinas) es lo que hacía en el colonialismo más clásico: apropiarse de recursos en las colonias y llevárselos a su país. No es muy distinto esto: el petróleo no lo necesitan en Malvinas, es para llevarlo a la metrópoli" (Timerman, 2015).

En un estudio exclusivo de la IEO en el 2012 sobre la energía en el Reino Unido, revela que la producción de petróleo y gas provee directa e indirectamente alrededor 350.000 puestos de trabajo en el Reino Unido. También trae importantes ingresos al Gobierno, quien a modo de ejemplo, durante el 2010 recibió la cuantiosa suma de diez billones de libras esterlinas. Todos los derechos sobre los recursos de hidrocarburos del Reino Unido estén en manos de la Corona, detalles no menores si queremos comprender el lugar de los hidrocarburos en la puja atlántica (IEO, 2012: 53)

La política de la Corona se esfuerza por maximizar la producción económica de las reservas nacionales, teniendo en cuenta que casi todo el petróleo y el gas del Reino Unido se producen a partir de los campos costa afuera. Principalmente en el Mar del Norte está en franco retroceso y se especula con que en la próxima década ya queden inviables para su

comercialización. Las reservas y la producción están disminuyendo gradualmente en un 7% anual, a partir del 2005 el Reino Unido ha pasado de ser exportador a importador neto de petróleo. Lo mismo pasa con la producción de gas natural, cuyo pico se produjo en el 2000 y desde ahí la producción ha ido menguando rápidamente en un 6% anual y va camino a la extinción (IEO, 2012:66).

El gas natural es la fuente más grande de energía del país y representa el 42% del suministro total de energía primaria, convirtiéndolo en uno de los mayores consumidores de gas en Europa. Después de ser un exportador neto de gas natural, en el 2004 se convirtió en su importador neto. Los hidrocarburos representan el 88% de la energía que consume Gran Bretaña, seguida por la nuclear con un 8% (IEO, 2012:27-67).

Londres espera con las futuras explotaciones hidrocarburífera en el Atlántico sur lograr disminuir su dependencia energética. Altos niveles de importación energética implican no solo aumentar el déficit comercial, sino también incrementar los precios al consumidor, los costos de vida, y perjudicar la capacidad competitiva del país a nivel global⁷².

El gas natural es particularmente caro para Gran Bretaña, que confía en este insumo para calentar alrededor del 85% de sus casas. El país también usa gas para generar alrededor del 40% de su electricidad (Pacheco, 2008:3). Gran Bretaña sabe que hasta que no logre sustraer el crudo del Atlántico Sur, es más vulnerable que autosuficiente.

⁷² La gravísima crisis socioeconómica de Europa occidental no puede soportar la profundización de la dependencia energética foránea. Ocurre que la UE-28 debe importar cerca del 55% de la energía que consume, porcentaje que irá inevitablemente en aumento. En otras palabras, *“la suerte del viejo mundo estuvo siempre ligada a la apropiación de nuevas y más fuentes energéticas más allá de sus propias fronteras”* (Bernal, 2011:73) La UE es altamente dependiente de los hidrocarburos foráneos, principalmente del petróleo en un 84,5% y el gas natural en un 64,3% (Gasteiz, 2008:53).

4- LA PROYECCIÓN ANTÁRTICA

Los intereses en el Atlántico Sur se prolongan directamente hacia el Polo Sur, los enclaves coloniales en los territorios de ultramar a lo largo del Atlántico le confieren a Londres el control logístico y el camino a la Antártida. No hay casualidades en las miradas de las potencias cuando descansan en los espacios vacíos del planeta, *“La historia demuestra, que a la hora de repartirse espacios vacíos, los que tienen más derechos deben cuidarse de los que tienen más fuerza”* (Cisneros, 2014:491).

En la Antártida este proceso comenzó a principios del Siglo XXI con la primera ocupación efectiva en 1904 por parte de la República Argentina. Protegido por sus grandes extensiones de hielo, le permiten ser el único continente sin habitantes nativos, sin conocer guerras y entre otros atributos, regulado por un conjunto de acuerdos internacionales conocido como “Sistema del tratado Antártico”⁷³, el cual conforma un “Régimen internacional”⁷⁴.

“En la geopolítica como en la física, los vacíos siempre se ocupan” (Sarno, 2003: 30). Silenciosamente pero sin pausa, los Estados fueron avanzando sobre el último continente en ser repartido. A través de su Tratado constitutivo, se estableció en su artículo IV, que:

“Ningún acto o actividad que se lleve a cabo mientras el presente Tratado se halle en vigencia constituirá fundamento para hacer valer, apoyar o negar una reclamación de soberanía territorial en la Antártida, ni para crear derechos de soberanía en esta región. No se harán nuevas reclamaciones de soberanía territorial en la Antártida, ni se ampliarán las reclamaciones anteriormente hechas valer, mientras el presente Tratado se halle en vigencia” (Tratado Antártico, 1959).

La geografía antártica también es un espacio político. La lógica internacional que aquí opera es muy particular, y las negociaciones y posturas de los actores internacionales son muy celadas. La explosión demográfica, la importancia creciente de algunos recursos

⁷³ Este Sistema incluye no sólo el texto del tratado firmado en 1959 sino también los protocolos complementarios, como el de medio ambiente y el de recursos vivos.

⁷⁴ Para mayor información, leer “Reflexiones en torno al Régimen Antártico y a las relaciones argentino-chilenas” de Miryam Colacrai (2003).

estratégicos y el progresivo calentamiento global, son algunos de los factores que van alimentando la competencia por el control del continente.

El área geográfica antártica, constituye la última reserva de recursos naturales del planeta (Biangardi, 2012:136), pesquería abundante y una rica biodiversidad marina, así como reservas no exploradas de minerales, incluyendo depósitos de gas natural y petróleo, la constituyen en la última frontera global de materias primas. Es sabido por las formaciones rocosas, su potencial para el hallazgo de diamantes entre otros minerales de gran valor en el mercado mundial. Se trata del cuarto continente en superficie, con recursos vírgenes; si la conquista de América implicó un cambio rotundo en la geopolítica mundial, podremos imaginarnos que las grandes potencias esperan que se produzca una nueva oportunidad.

Ya en 1977 el parlamentario y profesor uruguayo, Trias Vivián nos advertía que la Antártida era el nuevo “El Dorado” en alusión a la leyenda del siglo XVI que ha traído numerosas expediciones a nuestro continente americano. Destacando que el principal objetivo de las investigaciones científicas en el continente blanco es el “*relevamiento de los recursos naturales*” (Trias, 1977:2).

Otro acuerdo intergubernamental que integra el Sistema del Tratado Antártico, es el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente de 1991, el cual prohíbe las explotaciones de minerales e hidrocarburos hasta el año 2048, a partir de esa fecha se abrirá la moratoria sobre la exploración y explotación⁷⁵. No obstante, no cuesta mucho imaginar que sucedería en caso de que cambiase la relación de costo-beneficio y resultara rentable extraer algún mineral o hidrocarburo, especialmente si hubiese escases del mismo. En las próximas décadas, el deshielo continuará su paso gradual, las fronteras de prospección necesitarán avanzar y para el momento en que se revea el protocolo las

⁷⁵ "La Antártida es un tema político que tiene su expresión cotidiana de la actividad científica. Para que un país que sentarse en una mesa para tomar decisiones sobre la Antártida, necesita tener actividades científicas en el continente" (Leighton, 2014). A partir de 2048, solamente los países consultivos del Tratado Antártico tendrán derecho a votar. Actualmente, veintinueve son Partes Consultivas del Tratado Antártico porque eran signatarios originales o ahora llevan a cabo importantes investigaciones en la Antártida.

condiciones materiales y tecnológicas habrán cambiado lo suficiente como para al menos, imaginarnos las posibilidades de explotación⁷⁶.

Por el carácter orgánico del Sistema del Tratado Antártico, la lógica geopolítica en la Antártida tiene un carácter más matizado que el tradicional modo militar de llevarla a cabo en otras geografías del mundo. Si bien el *statu quo* depende de la autorregulación. El Tratado Antártico no tiene un aparato coercitivo que pueda imponer el respeto al Tratado por la fuerza. El director del Instituto Antártico Chileno, José Retamales, admitió que *"Los presupuestos para la investigación en ciencias de la Antártida son también geopolítica. Están no sólo para hacer ciencia, son también una manera de aumentar su presencia, y que sucede con todos los países"* (Leighton, 2014).

Son muchas las personalidades y organismos influyentes los que se han manifestado por una futura explotación de los recursos antárticos. Michel Rocard, ex Primer Ministro de Francia durante la presidencia de François Mitterrand y actual embajador de su país para los polos, durante una reunión del Tratado Antártico en diciembre del 2013 que tuvo lugar en Buenos Aires, expresó *"el petróleo de la Antártida se va explotar; la cuestión es discutir cómo se va a hacerlo"* (Citado por Fraga, 2013).

Según datos de la Comisión Europea, para 2020 el 70% de las necesidades de gas y el 90% de las de petróleo serán satisfechos por suministradores externos a la Unión Europea. Siendo esta dependencia ascendente, estiman que para el 2030 el suministro del gas foráneo alcanzaría el 84% y en el caso del petróleo llegaría hasta el 93% (Gómez Acosta, 2008). Su ex director general, Pablo Benavides Salas, manifestó la importancia de que Europa se asegure la energía del futuro: *"Si la política es el arte de lo posible, la geopolítica no será otra cosa que ese mismo arte aplicado a nociones de espacio y en el caso de la energía a un espacio muy sensible para nuestro futuro como sociedad"* (Citado por Gómez Acosta, 2008). El Tratado de Lisboa del 2007, estableció la europeización de

⁷⁶ Al Sur del paralelo 60° Sur, la Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA)⁷⁶, regula ciertos recursos renovables siendo el factor fundamental cuando se hace referencia a la explotación económica permitida en la Antártida. Entre los estados miembros de la CCRVMA, están aquellos que favorecen una conservación más estricta y los que prefieren capturar más peces. Planes que han tomado décadas para crear dos enormes áreas marinas protegidas para restringir la pesca alrededor de la Antártida han fracasado reiteradas veces debido a que los miembros de la comisión no lograron alcanzar un consenso (SciDev.Net, 2014).

las bases de ultramar de sus miembros⁷⁷. La UE necesita de la explotación de los recursos mucho más allá de sus fronteras, a partir del deshielo de los polos, se van expandiendo los confines de navegación y de la extracción de recursos (vivos y no vivos).

En 2011, durante la XXXIV Reunión del Tratado Antártico, fue Rusia quien expresó su interés en fortalecer su capacidad económica hacia el 2020 *“a través del uso de recursos biológicos marinos disponibles en el Océano del Sur, y de complejas investigaciones de los minerales, hidrocarburos y otros recursos naturales”* (SciDev.Net, 2014). Por su parte, Antonio José Teixeira, consejero de la Comisión Interministerial para los Recursos del Mar (CIRM) de Brasil afirmó que la explotación de los recursos era solo una cuestión de tiempo, *“Si, en el futuro, los recursos minerales en otros lugares se agotaran y la tecnología permitiera que los recursos antárticos sean explotados sin dañar el medioambiente, es probable que los países discutan una convención sobre su explotación”* (Citado SciDev.Net, 2014).

El factor económico no es el único presente en la Antártida, sus cielos están libres de interferencias de radio y son inusualmente claros, por lo que son ideales para la investigación del espacio profundo y el seguimiento por satélite. Asimismo, son ideales para el establecimiento de redes de vigilancia encubierta y si se lo desea el control remoto de sistemas de armas ofensivas. Tras el anuncio chino de la creación de una nueva base Antártica, el gobierno australiano denunció como una amenaza, especialmente debido a la posibilidad de ser destinada a la vigilancia, declarando que: *“las bases antárticas se utilizan cada vez más para un 'doble uso': la investigación científica que es útil para fines militares”* (BBC, 2014).

El Atlántico sur y la Antártida tienen una gravitación con fuertes líneas de interdependencia. En 1908 la Corona creó las posesiones de las “Falkland Islands Dependencies”, fue a través de una carta patente que incluía además a las aguas del

⁷⁷ Por el Tratado de Lisboa, entrado en vigencia en diciembre de 2009, los signatarios de la UE declararon como Territorios de Ultramar a las islas Falklands, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y al Territorio Antártico Británico, sin mencionar en absoluto que se trata de territorios disputados por Argentina y Chile.

Atlántico Sur al sur del paralelo 50° S y hasta el Polo Sur, entre los meridianos 20° y 80° O, sector que además abarcaba parte del territorio continental argentino y chileno⁷⁸.

La imposibilidad del control efectivo del vasto territorio reclamado, en el año 1917 la Corona emitió una nueva carta patente aclarando que se excluía de dicho reclamo los sectores al norte del paralelo 58° S y al oeste de los 50° O. En 1962, luego de la entrada en vigor del Tratado Antártico, Londres decidió reagrupar sus espacios creando una administración especial para los territorios antárticos bajo el paralelo 60°S, denominado “British Antarctic Territories”, dejando sólo a las islas Georgias y Sándwich del Sur como “Falkland Islands Dependencies”. En 1985, estos dos archipiélagos pasaron a ser considerados por el Reino Unido como un nuevo “territorio de ultramar”, distinto al de las islas Malvinas, situación que se mantiene hasta la actualidad⁷⁹ (Caplan y Eissa, 2015:10).

El historiador oficial del Reino Unido, Lawrence Freedman ha afirmado la naturaleza de la ocupación *“Lo que siempre ha sido el caso en las Falklands es que el derecho ha importado mucho menos que el poder y la determinación a la hora de decidir su autenticidad”* (citado en Cisneros, 2014:498).

Los intereses británicos en los territorios australes, son los mismos que tuvo en el periodo más expansionista, de la era victoriana. La cuestión antártica y las Malvinas no pueden estar desvinculadas, muestra de ello es que la misma FCO suele utilizar los mismos negociadores para ambas cuestiones (Solari, 2004) y ha canalizado su interés en el región Sur a través de las Malvinas como base de operaciones.

⁷⁸ “Eduardo Séptimo [...] Considerando que los grupos de las islas conocidas bajo el nombre de South Georgia, South Orkneys, South Shetland, Sandwich Islands, y el territorio conocido bajo el nombre de Graham’s Land, situados en el Océano Atlántico del Sud, al sur del paralelo 50 de latitud sur, y ubicados entre los grados 20 y 80 de longitud oeste, son parte de nuestros Dominios, y que es conveniente que se declaren a sus respectivos gobiernos como Dependencias de nuestra Colonia de las Islas Falkland” (Carta patente de 1908, Fitte: 1968).

⁷⁹ El Reino Unido fue cambiando las denominaciones según sus intereses en cada época.

CAPÍTULO III

MIRANDO A LA METRÓPOLIS: LA ECONOMÍA DE LAS ISLAS DENTRO DE LA LÓGICA COMERCIAL BRITÁNICA

“El futuro de un mundo superpoblado y superindustrializado será de los que dispongan de mayores reservas de comida y de materia prima. Pero la historia prueba que tales reservas son solución sólo si se las sabe y se las quiere defender contra el atropello abierto o disimulado de los imperialistas”

Juan Domingo Perón (1974, Buenos Aires)

1- INTRODUCCIÓN

En este capítulo se analizará el sistema económico de las islas Malvinas como proveedoras de recursos naturales, ubicado dentro de una estructura de dominio funcional a los intereses de su metrópolis. Se desarrollará cómo los sectores vinculados a la lana, la pesca y la exploración y explotación hidrocarburífera son parte de un mismo sistema de organización colonial.

Para ello, recurriremos al concepto de colonialismo como diseño integrado de un territorio que viene a responder a necesidades creadas de manera exógena al lugar, donde la *colonia* es pensada para satisfacer los intereses no solo mediatos, sino a lo largo del tiempo. En este sentido, Gentili se refiere al colonialismo como *“una organización del sistema de dominio”*, donde el diseño de la colonia viene a aportar sistemáticamente a los intereses nacionales de su metrópolis y a estructurarse según el proyecto de la misma: *“(…) las sociedades colonizadas, sea cual fuere su situación formal (colonias, protectorados), serán dedicadas a la producción para la exportación”* (1991: 241).

Las islas han sido proveedoras de cuantiosas cantidades de lana a través de la masiva cría ovina, necesaria para la poderosa industria textil inglesa. Una vez que esta demanda disminuyó, las islas fueron recuperando importancia geopolítica a través de sus recursos ictícolas que las rodean. Nuevamente con una producción destinada a la

exportación, se implantó como vértice económico del archipiélago una riqueza basada en la renta pesquera. Es importante señalar que en un sistema de dominio, la lógica que permanece es la de proyectarse según el interés del centro de dominación. Es por ello que se puede observar cómo hay una relación directa entre las necesidades de Gran Bretaña y la gradual estructuración de las islas hacia una economía hidrocarburífera, que si bien aun no es comercialmente viable, todo apunta a que será el sostén del abastecimiento energético británico.

La economía de las islas, tanto la naciente industria de los hidrocarburos como la pesca, es muy voluble al mercado internacional, producto de una economía planificada hacia afuera, con un mercado interno casi inexistente y muy poca diversificación. Los factores climáticos, los cambios en la captura y los precios internacionales, afectan los ingresos de la pesca, mientras que el petróleo y la industria del gas se proyectan sobre la base de una escala de actividades que varían año a año y también varían por la especulación internacional sobre los *commodity*.

Esta volatilidad también se refleja en el Producto Bruto Interno (PBI) de las islas. Si bien este alcanzó en el 2012 un pico de 198 millones de libras (316.800.000 USD), la tendencia es engañosa⁸⁰, ya que el alto PBI alcanzado en los años 2010, 2011 y 2012 fue de naturaleza temporal, debido a la campaña de exploración de petróleo y gas⁸¹ (FIA, 2015:3-4).

Una característica del ingreso monetario en las islas que resalta el State of the Falkland Islands Economy 2015, es que las empresas pesqueras pertenecen a propietarios extranjeros, así como las compañías de hidrocarburos que han sido constituidas por accionistas extranjeros en su mayoría ingleses. Además, la mayor parte de sus salarios se pagaron a no residentes, quienes en su generalidad no pisaron el suelo de las islas. Esa característica de estas industrias de alta mar significa que la cifra del PIB per cápita sobreestima el monto de riqueza logrado por las personas que viven en las islas Malvinas. “*El Ingreso Nacional Bruto (INB) da una imagen más realista y fue de £39000 per cápita*

⁸⁰ Para el año 2012, una libra esterlina es igual a 1,60 de moneda dólar (1GBP = 1,60 USD).

⁸¹ Para ver gráfico “PBI 2007-2012 de las islas Falklands”, en el anexo número 1.

en 2012. Para el mismo año (2012), el censo registró un ingreso promedio anual de £ 23000”⁸² (FIA, 2015:4).

El porcentaje del PBI del sector pesquero en el 2012 fue del 34% y el del sector agrícola del 2%, pero juntos representan más del 90% de las exportaciones de los kelpers (FIA, 2015:10). La mayor parte del porcentaje restante del PBI con el 24,9% es aportado por las exploraciones hidrocarburíferas, que son percibidas a través de las inversiones extranjeras (casi en su totalidad de origen británico).

En términos de análisis sectoriales, la pesca representó alrededor de un tercio del PBI en los últimos 10 años, los hidrocarburos fueron el sector que se expandió a partir de la segunda ronda de perforación entre el 2010-2012. En el 2012 representó el 25% del PBI y podría verse un crecimiento exponencial en el futuro si se realizan más descubrimientos importantes. El turismo representó algo menos del 5% del PBI en 2007. La agricultura aporta menos a la economía local que el turismo, la cual en el 2012 representó tan sólo el 2% del PBI, pero hace a la subsistencia tradicional desde principios del siglo XIX y clave para las costumbres locales, las tradiciones y la identidad de los kelpers (FIA, 2015)⁸³.

⁸² Traducción libre del autor

⁸³ Producto de la diversidad de fuentes de información, en muchos casos contradictorias, se utilizaron datos oficiales del gobierno de las Falkland para poder mantener un mismo criterio. Los datos brindados por las diferentes fuentes no son homogéneos, hay variaciones entre algunas de ellas. Dado que no puedo relevar directamente esos datos, utilicé los datos oficiales de la Falklands Islands Government. Por ejemplo según la publicación anual de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA World Factbook), el turismo se ubica segundo en ingresos al PBI de las islas sin tener en cuenta a las millonarias inversiones en materia de exploración hidrocarburífera. Asimismo informa que en el 2012 el cobro de licencias de pesca representaba el 50% de los recursos que disponía el gobierno isleño, cuando por datos suministrados por el FIG de ese mismo año, fueron del 34%. Otros datos aportados también disienten con estos números, unos fueron los aportados por el especialista en recursos pesqueros y exsecretario de Estado, César A. Lerena, según los cuales la pesca representaba el 74% de los ingresos de Malvinas; la actividad pecuaria el 15% y el turismo el 11% (2013:45).

2- LA INDUSTRIA LANERA

Para el momento de la invasión a las Malvinas, en enero de 1833, el imperio inglés se encontraba en plena revolución industrial, con una estructura socio-económica que había pasado de tener una población rural basada en la agricultura a otra urbana, mecanizada y cimentada en el desarrollo industrial. El trabajo apoyado en la tracción a sangre era remplazado por la máquina, permitiendo grandes aumentos productivos y la expansión del comercio, con mejoras inconmensurables en el desarrollo del transporte, en la industria militar y la textil. Nacía una nueva era al mando de la Corona británica, sustentada en un andamiaje que le permitió ir posándose sobre el arcaico y debilitado imperio español, al que los ingleses habían envidiado durante tanto tiempo.

Para constituirse como la principal fábrica del mundo, Inglaterra tuvo un incipiente paso previo llevado a cabo por medio del desarrollo de monopolios privilegiados a través de una red global de compañías cuyo argumento constitutivo era una simple unión comercial, pero de hecho ofrecían pleno control político, social, militar y comercial de la región donde se implantaban. Estas compañías fueron: *East India Company* (Asia, 1600), *Hudson's Bay Company* (América del Norte, 1670), *London Company* (América del Norte, 1606), *Scotland Company* (istmo de Panamá, 1695), *Royal African Company* (África Occidental, 1660) y *New Zealand Company* (Oceanía, 1825). La *Falkland Islands Company* (islas Malvinas, 1852) fue la expresión tardía de esa misma dinámica imperialista, hoy es la única activa en territorio colonial.

“Estas empresas fueron la verdadera vanguardia comercial y militar del mercantilismo inglés, base de su ulterior revolución industrial, [que] se extendió ilimitadamente gracias a la acción de sus compañías, [las cuales] sirvieron como medios de represión y opresión al normal desarrollo de las regiones donde se instalaban, erigiéndose en poderosas barreras económicas, políticas y militares para la devolución de los territorios explotados a sus dueños naturales. Las Malvinas no fueron la excepción”. (Bernal, 2011:53)

La primera fase de esta estructuración colonial lo constituyó el diseño de una producción apta para la exportación a la metrópolis (Gentili, 1991: 241). Londres comenzaría a plasmar su interés nacional y a determinar la organización colonial de las islas alrededor de la exportación de lana para la poderosa e insaciable industria textil

inglesa. Esta empezó a conformarse a partir del arribo de los colonos enviados desde el Reino Unido en 1842. La cría del ovino se implantó sobre todo a partir de la instalación de la *Falkland Island Company* (FIC), la factoría colonial con la que los ingleses afirmaron su ocupación de 1833.

La FIC era un monopolio que controlaba todo el comercio de exportación e importación, en cuyo directorio en Londres había miembros del Parlamento británico (Ruda, 1964). Esta compañía era la propietaria del 43% del archipiélago, igual porcentaje de ganado ovino, depósitos de lana y barcos de pesca; proveía la navegación interna y controlaba el flete de buques con lana para la exportación y los rudimentarios servicios bancarios. No enfrentaba ninguna competencia y, como era propiedad de una compañía británica, podía tomar decisiones con escaso respeto por los efectos en la comunidad local (Freedman, 2005:39-42). Un 80% del empleo no gubernamental era captado por ella, que monopolizaba el comercio de lanas local (Bernal, 2011:54-55).

No es casual que rodeados por mar, los isleños apenas se hayan involucrado en actividades marítimas. La configuración de su estructura productiva fue organizada y determinada desde Londres. Las tierras eran dominadas por terratenientes ausentes, cuyas vidas transcurrían en Europa, con poco interés en diversificar o modificar las relaciones de producción, administraban esas tierras lejanas a través de gerentes agropecuarios que venían a formar la élite local (Freedman, 2005:17).

Hasta 1987 la producción y exportación lanar no solo fue la principal matriz económica, sino que fue la única por más de 140 años (Falkland, 2015). El sector agropecuario ha contribuido durante los últimos años con solo un pequeño porcentaje del PIB de las islas, pero sigue siendo la principal forma de uso de la tierra. Si bien los suelos de las islas son ácidos e infértiles para la agricultura, proporcionan amplios campos conformados por una monotonía de pastizales. El clima oceánico ventoso y frío, sumado al aislamiento geográfico de las Malvinas, les han asegurado seguir siendo el principal recurso que se produce y exporta con base de producción en las islas (Falkland, 2015).

Actualmente las 650 mil ovejas que se utilizan para la producción lanar, representan el 5,4% de las exportaciones totales de la isla. La carne ovina y caprina es aún menor

siendo de tan solo el 1,3% (Observatory of Economy Complexity, 2012). El ganado vacuno no es tratado como una industria seria, sino más bien como una variación en la dieta de la carne de cordero tradicional. El objetivo es reducir la dependencia de los subsidios del Gobierno de las *Falklands* para el sector ganadero por lo que se incentiva cada vez más la diversificación de la producción.

En este sentido en diciembre del 2002, se habilitaba la autorización a la Unión Europea para que la carne ovina pudiera ser comercializada en ese gigantesco mercado. Esto les ha permitido avanzar en la transformación de la monoproducción lanera para la industria textil a una nascente industria cárnica (Miller y Thompson, 2013), llegando a exportar anualmente un promedio de 44000 ovejas y corderos (Falkland, 2015).

La exportación ovina a gran escala comenzó después de la creación de la Falkland Islands Meat Company (FIMCO) en 2003. FIMCO es un matadero subsidiado por el gobierno kelper, produce tanto para el mercado local como para el mercado de exportación (FIG, 2015:19). La exportación lanera sigue siendo el producto agrícola más importante, con un valor estimado de £ 5,4 millones en 2013 (Comité Asesor Agrícola, 2014).

La exportación de la industria ovina, tanto la lanera como la cárnica, se incrementó año tras año. No obstante la importancia relativa de la agricultura, en el conjunto de la economía ha ido disminuyendo, y en 2012 representó solo alrededor del dos por ciento del PBI. Esto se debió más al crecimiento de las industrias de la pesca y de hidrocarburos, en lugar del descenso de la agricultura (Falkland Island Association, 2015).

Si bien la cría de ovejas no representa el principal ingreso de los kelpers, constituye aun hoy la estructura cultural e identitaria isleña. La población de la isla ha desarrollado su economía doméstica por décadas teniendo en cuenta dos factores: por un lado el precio internacional de la lana, la cual se exportaba a la metrópolis en su totalidad y era la variable que ejerció la influencia económica más importante en la vida de los isleños, y la segunda variable en importancia fue el nivel de inflación en el Reino Unido, de donde era -y sigue siendo- el origen del mayor volumen de sus importaciones (Freedman, 2005:41).

Tal como lo reportaba el Informe Shackleton, una profunda recesión y la pobreza cada vez más evidente fueron datos que alertaban de la situación a Londres, pero principalmente fue la dependencia casi absoluta a la caridad del Reino Unido el factor que animó a la Foreign Office a avanzar en las conversaciones con Argentina por la soberanía del archipiélago, incluso contra la voluntad de la FIC.

La guerra, paradójicamente, vino a devolverles las esperanzas y el apoyo de la Corona, que habían perdido hacía rato. Como consecuencia directa de la guerra se comenzó a diversificar la economía⁸⁴. En 1991 se le obligó a la omnipresente FIC a vender el 47% de las tierras de las islas al gobierno isleño, que a la vez procedió a su reventa en pequeñas parcelas (Lorenz, 2013).

Sin embargo a pesar del aumento de granjas⁸⁵, la mayor parte de los rebaños siguen siendo propiedad de la FIC, la cual desde su creación aun domina la economía local y sigue monopolizado la actividad comercial en las islas (Bernal, 2011:53). Igualmente, no solo controla la actividad pecuaria, sino también el comercio, el transporte marítimo, la actividad bancaria y financiera (UNLA, 2010). Además detenta un 14% del paquete de acciones de *la Falkland Gold and Minerals Ltd*, que controla la explotación minera de la totalidad del archipiélago, y un 18.3% de la subsidiaría *Falkland Oil and Gas Ltd.*, la que participa en 13 licencias exploratorias off-shore sobre las cuales calcula recuperar no menos de 1750 millones de barriles (Bernal, 2009).

Pero el emporio de la FIC no termina allí. Controla además el principal hotel de las islas, dos restaurantes, bares, centros comerciales, concesionarias de automóviles, servicios portuarios de carga y mantenimiento, unas 150 hectáreas y 20 pequeñas islas del archipiélago, entre otras propiedades (Bernal, 2011:54-55). La FIC se presenta como una

⁸⁴ La economía isleña estaba en franca decadencia debido a la falta de diversidad en su producción y la continua baja de los precios de la lana (Rodríguez Yebra, 2002).

⁸⁵ Casi se triplicó el número de granjas, llegando en 2015 a 84. La mayoría de ellas son administradas como unidades familiares con un tamaño promedio de 10 mil hectáreas y 6400 ovejas (Falkland, 2015).

empresa familiar, pero es propiedad de fondos de inversión y ninguno posee residencia jurídica en las Malvinas⁸⁶ (Pastorino, Álvarez y Rosa, 2015:83).

3- LOS RECURSOS PESQUEROS

Si bien en el imaginario social se ha establecido que la principal actividad económica en las islas es la actividad pecuaria y la exportación lanar, es importante saber que esta dejó de ser la base de su economía y hoy representa un pequeño porcentaje de los ingresos en las arcas de las *Falklands*.

Hasta finales de la década de los ochenta el Atlántico Sur era una zona de pesca poco explotada, los márgenes de ganancia eran limitados por los costos que imponían las grandes distancias (ya que en su mayoría son de origen europeo y asiático). El aumento gradual a lo largo de toda la década del consumo de pescado y el consiguiente aumento en el precio, hizo que la actividad sea más rentable (Cisneros y Escudé, 2000).

Este sector tiene su origen a partir de que en 1986 el Reino Unido creara unilateralmente la “*primer zona interina de conservación y administración de las islas Malvinas*” o FICZ (Falkland Islands Conservation Zone) de 150 millas, equivalente a unos 210km². Tendiente a darle una perspectiva juricista para ganar legitimidad, la acompaña en foros multilaterales, con el argumento de ser defensora del medioambiente, la conservación y la buena gestión pesquera (ISIAE, 2000). El establecimiento de la zona de pesca fue piramidal en la economía de las *Falklands*.

Un año después del establecimiento de la FICZ, el gobierno kelper comienza la venta de licencias que otorgan permisos de pesca⁸⁷, llegando en tres años casi a cuadruplicar los ingresos del gobierno kelper. Para el 2004, la venta de licencias pesqueras aportaba más de la mitad de los 82 millones de dólares que constituyen el presupuesto de las islas. Estos

⁸⁶ Los principales accionistas de estos fondos de inversión tienen estrechas relaciones con el Partido Conservador británico, tanto es así, que en el 2010 han sido el principal donante a la campaña de David Cameron (Pastorino, Álvarez y Rosa, 2015:84).

⁸⁷ Los primeros países que solicitaron la licencia de pesca en la zona fueron Japón, Polonia, España, Taiwán, Corea del Sur, Italia, Reino Unido, Chile, Francia y Grecia.

ingresos han hecho que las *Falklands* sean autosuficientes en casi todas las áreas, salvo defensa (Cassese, 2004).

Como ya se desarrolló en la capítulo II, a lo largo de los noventa, Londres ha continuado la ampliación unilateral de la FICZ, llevando a la “corona circular” alrededor de las islas a abarcar áreas cada vez más importantes en recursos. Estas acciones unilaterales fueron las que llevaron al gobierno argentino a suspender las reuniones bilaterales de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur, en el año 2005 debido a que los ingleses decidieron otorgar licencias de pesca por 25 años en Malvinas⁸⁸ (Lerena, 2015:33), hecho que demuestra la voluntad inglesa de explotar el recurso pesquero a pesar de los reclamos argentinos y el aumento de la tensión.

Lord Shackleton ya había previsto que el archipiélago dependería más del calamar que del petróleo (Terragno, 2005:397). El actual director de Departamento de Pesca de las Falkland Island, John Barton, resaltó la importancia de la actividad para el gobierno kelper afirmando que *"habría sido un lugar mucho más pobre sin la pesca"* y que *"la industria pesquera y la pesca han sido cruciales en el desarrollo actual de las islas"* (Ortega, 2012).

Lo que no dice Barton es que venden los permisos sin controlar la depredación del Atlántico Sur, la contaminación de las aguas, ni la explotación de las tripulaciones (Martinez, 2015). *"Inglaterra les da licencias a barcos piratas con prontuarios de pesca ilegal y esclavitud. No ponen observadores a bordo, no cumplen con ninguna regulación laboral, ni ambiental, ni de seguridad. Siguen siendo barcos piratas, con licencia inglesa"* (Milko Schvartzman, 2015).

Según los datos suministrados por World Factbook, que elabora el Departamento de Inteligencia estadounidense (CIA), el gobierno de las islas por el mero cobro de un canon de la pesca obtiene un promedio de 40 millones de dólares anuales. Este canon que cobran

⁸⁸ Ya en los inicios del siglo XIX, la pesca fue motivo de conflictos y de la invasión a las Malvinas. Primero la USS Lexington en diciembre de 1831 bombardeó el poblado argentino, en reclamo de la libre navegación y la libertad de acción de las naves pesqueras de Estados Unidos en todo el Atlántico Sur, desconociendo soberanía y derechos exclusivos. Fue esta actividad el pretexto para que los británicos invadieran ese archipiélago el 2 de enero de 1833.

los kelpers sería mucho mayor si fueran ellos quienes explotasen esas aguas de manera directa.

Los productos pesqueros han sido los bienes más exportados, constituyeron el sector más importante en las islas *Falklands*⁸⁹. Los ingresos recibidos por el gobierno kelper de este sector son altamente volátiles, dependiendo de las capturas de peces y los precios internacionales. Si bien el ingreso a las arcas por el sector es impredecible, a partir del año 2000, ha aportado un promedio anual del 34% al total de la economía isleña, permitiéndole la autosuficiencia salvo en temas clave como la defensa y las relaciones exteriores.

Las cifras que se muestran en los anexos VIII y IX dan una precisa indicación de la cantidad y el valor del pescado capturado en aguas de las islas Malvinas. En ellos se mostró la volatilidad de los *commodities* entre 2009 y 2012, siendo la captura en el 2012 de 44607 toneladas superiores a las del 2009. El valor del pescado exportado entre este período osciló entre £76.4 millones y £184.5 millones, esto marcó una diferencia de 108 millones de libras en tan solo cuatro años (Statistical Year Book, 2014:23).

Las aguas de las Malvinas se destacan por su alta productividad. El Calamar *Illex Argentinus* normalmente representa alrededor del 75% de las capturas anuales de alrededor de 200000 toneladas⁹⁰, y se destinan a los mercados de Europa y el Lejano Oriente (FIG, 2015).

Por otro lado este gran mercado exportador no se traduce en niveles similares de empleo en tierra. La mayoría de las tripulaciones que trabajan en las embarcaciones vienen de otros países y en 2012 solo 58 residentes de las Malvinas consideraron la pesca como su principal empleo (Policy Unit, 2014). Las flotas pesqueras que operan en el archipiélago son en su mayoría propiedad exclusiva de extranjeros. Por consiguiente una porción considerable de ganancias provenientes de la pesca va a actores foráneos de las islas.

⁸⁹Los moluscos fueron los que aportaron a las arcas isleñas los principales ingresos a través de la venta de 230 licencias (Mercopress, 2014).

⁹⁰El calamar es de gran valor y su precio de mercado mundial ha aumentado rápidamente en los últimos diez años (Mercopress, 2015).

En el contexto de este nuevo siglo, cuando la demanda mundial de alimentos viene aumentando año tras año, producto del incremento progresivo de la población mundial, pensar la proyección de los recursos ictícolas y su importancia en ascenso, es primordial. La creciente búsqueda de recursos alimenticios, que comienzan a escasear, hace que las predicciones del británico Thomas Malthus estén cada vez más cerca.

“La población mundial era cerca de 250 millones de personas hace 2000 años. Después de tomar 16 siglos para duplicarse a 500 millones, en dos siglos y medio se duplicó para llegar a 1000 millones en 1850, y nuevamente se duplicó en un siglo para alcanzar 2000 millones de personas en 1950. Ahora la población del mundo se duplica cada 35 años y en 1990 llegó a 5000 millones” (FAO, 2002)

En el 2013 la población planetaria alcanzaba aproximadamente los 7000 millones de habitantes. Las “*Perspectivas de la Población Mundial*” de las Naciones Unidas, resalta que habrá un incremento de 1000 millones por década, por lo que para el 2025 habrá una población de más de 8000 millones de habitantes (NU, 2013). La Organización Alimentaria Mundial (FAO) en el 2009 ya anticipaba que para el 2050 la población mundial será de 9100 millones de personas, “*un tercio más de bocas que alimentar*” y con ello la demanda de alimentos continuará en franco incremento⁹¹.

Esta información no solo resalta que el recurso ictícola fue el más estratégico de las últimas dos décadas para el gobierno isleño, sino que además será un elemento clave en las variables a mediano plazo en el contexto internacional que deviene.

4- EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN DE HIDROCARBUROS

No siempre la principal fuente de energía fueron los hidrocarburos. Durante los siglos XVIII y gran parte del XIX los principales centros hegemónicos iluminaban nocturnamente sus casas, calles principales, faros y barcos con aceite de ballena. Recién en agosto de 1859 la estadounidense *Seneca Oil Company*, extrajo por primera vez petróleo (Roca, 2014).

⁹¹ Ver anexo N°5 sobre el crecimiento de la población mundial.

Previo al uso masivo de los hidrocarburos, el aceite de ballena era la principal fuente de luz artificial⁹². Servía para alimentar lámparas portátiles, encender faros e iluminar ciudades (solo la ciudad de Londres gastaba unas 300.000 libras por año en aceite de ballena para iluminar sus calles). El cetáceo no sólo proporcionaba combustible, también se utilizaba para lubricar máquinas, preparar cosméticos, hacer masilla, fabricar pinturas, barnices, entre otros (Terragno, 2010:194).

Para 1975 las *Falklands* comenzaron a ser pensadas como un polo exportador de hidrocarburos. Tras la posibilidad de que haya cuantiosas cantidades de crudo alrededor de las islas, se fue reconfigurando su lugar en el imperio británico (Cassese, 2004:86). Como lo remarca en cada oportunidad que tiene el biotecnólogo Federico Bernal, *“el claro punto de inflexión en la estrategia diplomática británica respecto de las islas, pasando de la ambigüedad a la intransigencia creciente es a partir de 1975”*, fecha en que se producen los informes que marcan la posibilidad de que en la zona haya grandes cantidades del crudo (2011).

El punto de inflexión fue producto del informe recibido por el gobierno británico en 1975 titulado *"Geology of the Region around the Falkland Islands"*, el cual había sido encomendado previamente a principios de esa década a un equipo de investigadores de la Universidad de Birmingham⁹³, cuyo fin era saber el potencial petrolero del archipiélago. Aunque no había ninguna prueba de la existencia de petróleo, ni si pudiera extraerse, los descubrimientos eran suficientemente alentadores como para garantizar la exploración comercial⁹⁴ (Freedman, 2005: 34).

⁹² La ballena no era el único recurso que se extraía del archipiélago; las focas eran también cazadas por su aceite, piel y carne. La disminución de estas especies era inevitablemente proporcional a su consumo, por lo que de alguna manera estos recursos no renovables vinieron a ser “salvados” por el crudo.

⁹³ Sus autores fueron P.F. Barker, J. Burrell, P. Simpson y D.H. Griffiths y fue presentado en marzo de 1975 (Cisneros y Escudé, 2000).

⁹⁴ Para 1982 ya había trece informes científicos internacionales, de los cuales cuatro señalaban la importancia petrolífera de la cuenca sedimentaria de la que forman parte las islas Malvinas. Greenway-Adie; D. Griffiths; U.S. Geological Survey; Lamont-Doherty Geological Observatory; Shackleton-Crossland; Glomar Challenger; Geophysical Service Inc.; Western Geophysical; U.S. Geodynamic Committee; Bernard Grossling; D. Proubasta; International Petroleum Encyclopedia y Spotlight (Bernal, 2009:1-2).

En 1993 el interés de Shell y varias otras petroleras⁹⁵ se vuelcan a la zona en disputa tras conocer los primeros estudios geológicos como el GravSat (búsqueda de anomalías gravitatorias regionales desde altímetros satelitales) y los del British Geological Survey quienes relevaron la existencia de una zona de 200000 km² alrededor de las islas con vastas posibilidades de contener petróleo en cantidades comerciales (Bielsa, 2010:86).

Con la “*Declaración Conjunta argentino-británica de Cooperación sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Sudoccidental*”⁹⁶ del 27 de septiembre de 1995, se estableció un marco de referencia para dicha cooperación bilateral en cuanto a la exploración y explotación de hidrocarburos. Con este acuerdo Londres consiguió dar la apariencia de seguridad jurídica para las inversiones en la zona, por lo que procedió a licitar en 1996 de manera unilateral 19 áreas, presentándose más de medio centenar de compañías, creándose algunas de estas empresas para estas exploraciones⁹⁷ (Witker Barra, 2012).

Finalmente el gobierno británico, entregó 7 licencias de exploración off shore a las empresas: Shell, Amereda Hess, Rockhopper Exploration (RKE), Lasmo, Falkland Oil and Gas (FOGL), International Petroleum Corporation y Desire Petroleum (Falkland Islands Newsletter, 2006:9). Las licencias cubrieron 48 bloques, distribuidos en unos 12800 kilómetros cuadrados (FIG, Mineral Resources, 2015).

La primera campaña exploratoria fue por cinco años, finalizó en el 2001. Durante esta etapa, para 1998 se produjo una fuerte caída del petróleo a 12 dólares el barril, sumado a la incertidumbre de reservas hidrocarburíferas y los altos costos de la extracción en alta mar, lo que determinó a Shell a abandonar los trabajos de exploración ese mismo año y

⁹⁵ La gigante Shell, es conocida como una de las “Siete hermanas” de la industria petrolera. Denominación acuñada por Enrico Mattei –padre de la industria petrolera moderna italiana–, para referirse a un grupo de siete compañías que dominaban el negocio petrolero a principio de la década del 60. Mattei usó la expresión de manera irónica, para acusarlas de cartelizarse, protegiéndose las unas a las otras en lugar de fomentar la libre competencia industrial, perjudicando de esta manera a diferentes empresas emergentes en el negocio (Bielsa, 2010).

⁹⁶ Se trató de un entendimiento provisorio bajo fórmula de soberanía. Apenas días después, el gobierno británico en las islas emitió licencias de manera unilateral, beneficiados por la seguridad jurídica que otorgaba el acuerdo, presentándose aproximadamente medio centenar de compañías. Tras innumerables esfuerzos argentinos por evitar actos unilaterales británicos contrarios al mencionado instrumento, fue dado por terminado por parte del Gobierno Argentino en marzo de 2007.

⁹⁷ En los trabajos de exploración, además de las compañías petroleras, participaron el Servicio Geológico de Gran Bretaña y el Servicio Geológico de Estados Unidos (Bernal, 2011:67).

vender su información y licencias a RKE (The Guardian, 2010). La gigante británica no fue la única que abandonó la zona; este período de exploración inicial tuvo un abandono del 50% de la superficie al final de la primera fase (FIG, Production Licences, 2015).

Para Londres, el nuevo siglo en materia petrolífera es sinuoso, con un precio del crudo por el piso y con los pozos escoceses del Mar del Norte⁹⁸ habiendo tocado el techo de producción en 1999, preanuncio de la progresiva declinación de las reservas del imperio inglés. Por tales razones se plasmó una nueva estrategia de incentivos para volver a atraer inversiones hidrocarburíferas a las islas Malvinas.

Retomando la iniciativa unilateral y reincentivando la política de licencias la Foreign Office en el año 2001 lanzó la llamada “*política de puertas abiertas*”⁹⁹. Esta consistió en el otorgamiento directo de nuevas licencias para la exploración y producción de hidrocarburos en áreas circundantes a las islas Malvinas, o sea sin mediar llamados a licitaciones internacionales¹⁰⁰ (Bielsa, 2010: 88). Ese mismo año el “*informe Richards – Hilliers*” anunció que el potencial de las riquezas probables del archipiélago era de 60 mil millones de barriles de petróleo (FIG, 2000), ratificado seis años después por nuevas investigaciones de la revista “*Journal of Petroleum Geology*”.

Si bien, este número convertiría a las islas en una verdadera Arabia Austral, hay que ponerle un manto de duda sobre su potencial petrolífero real, por dos cuestiones a tener en cuenta. La primera es que son recursos posibles, por lo que siempre involucran un grado de incertidumbre¹⁰¹. La segunda cuestión, no menos importante, es que estos datos son aportados por la especulación y las prospectivas fundadas en modelos de análisis

⁹⁸ La explotación intensiva de los yacimientos del Mar del Norte llevaron a Gran Bretaña a producir 100 millones de m3 de petróleo en 1981, equivalente al 3,3% de la producción mundial de entonces (Bartolomé, 1997). Hasta el momento se calcula que cerca de 42000 millones de barriles han sido extraídos desde que comenzó la producción masiva allí en los años 70 (Scheck y Williams, 2015).

⁹⁹ La exploración y extracción de hidrocarburos en las islas y su zona de influencia se organizó en dos tipos de licencias de producción: Licencias de producción redondas competitivas - emitidas como resultado de un proceso de licitación pública en 1996 y licencias de producción de puertas abiertas - emitidas como resultado de la negociación individual desde 2001 (FIG, Production Licences, 2015).

¹⁰⁰ Las licencias de puertas abiertas eran de 3, 5, 6 u 8 años, dependiendo del compromiso del programa de trabajo (a mayor inversión, mayor tiempo duraban las licencias). Para más información ver el anexo número 6.

¹⁰¹ En el caso de que se compruebe la existencia de volúmenes de petróleo o gas comercialmente recuperables, pasarían a ser “reservas”.

geológicos, altamente condicionados por los presupuestos técnicos instalados por los informes del Servicios Geológicos de los Estados Unidos y del Reino Unido.

El especialista en materia del Atlántico Sur, Juan Recce, sostiene:

"Ni British Petroleum ni Shell, las petroleras británicas más importantes del mundo, se han ocupado hasta la fecha de encarar directamente la exploración en la zona en disputa. Por el contrario, delegaron esta tarea en manos de pequeñas subsidiarias de notable insignificancia estratégica. Si los recursos enunciados fueran tan importantes estarían allí por sí mismas" (Ortega, 2012).

Más allá del “*informe Richards – Hilliers*” y el dinamismo que planteaba la “*política de puertas abiertas*”, la atracción de las inversiones a las islas no fue considerable hasta el año 2010. El punto de inflexión se produjo tras el descubrimiento de crudo en el campo de Sea Lion por la plataforma Ocean Guardian, la cual dio comienzo a un escalonado crecimiento de la inversión en las islas, tanto en la actividad exploratoria así como en la industria relacionada con el hidrocarburo (Statistical Yearbook, 2014:50-71).

La actividad exploratoria hasta la llegada de la Ocean Guardian, nunca había pasado de los estudios de datos sísmicos 2D y 3D. En Sea Lion se dio la primera excavación y salvo para la operadora RKE, primera en encontrar reservas probadas de crudo en un estimativo de 400 millones de barriles aproximadamente¹⁰² al norte de las islas en Sea Lion, el resto de las compañías tuvieron resultados poco alentadores, siendo Desire Petroleum un claro ejemplo de los riesgos que corren estas pequeñas operadoras, en el año que RKE realizaba su gran hallazgo. Desire anunciaba que dos de sus más prometedores pozos estaban secos (Milmo, 2012).

Falkland Oil and Gas, que tiene el mayor número de licencias de exploración otorgados por los kelpers y estima que posee un potencial de 4,7 billones de barriles (Milmo, 2012), tuvo que ver el retiro del *join venture* de su principal socia, la australiana BHP Billiton, en el 2010 debido a que los aparentemente exitosos resultados de la Cuenca Norte distaron mucho de los recogidos al sudeste de las islas, en la cuenca homónima donde habían realizado sus exploraciones. Las otras dos compañías que acompañan la búsqueda del oro negro en las islas son Borders & Southern

¹⁰² Los datos sobre la cantidad de reservas probadas en cada exploración ha sido y sigue siendo contradictoria por parte de las diferentes fuentes tanto periodísticas, empresariales, como del mismo gobierno kelper. Esto se debe a la gran variedad de intereses y especulaciones sobre el archipiélago. Sobre este punto en particular para el State of the Falkland Islands Economy del 2015, las reservas encontradas fueron de 390 millones de barriles.

Petroleum y Argos Resources, las cuales aun no han podido avanzar más allá de los análisis geológicos 3D.

Para el 2012 finalizaba la segunda campaña de exploración petrolera en las islas (FIG, 2015), los recursos que se destinaron a la exploración hidrocarburífera representaron más del 42% de los recursos de importación¹⁰³. El déficit comercial isleño fue de £176 millones¹⁰⁴, y si excluimos las importaciones de servicios de provisión para la extracción de petróleo y gas, el déficit comercial se reduce a solo £9 millones (State of the Falkland Islands Economy, 2015:9-10). Esto da cuenta del nivel de inversión en el área hidrocarburífera y su apuesta a ser el motor de la economía isleña en los próximos años.

En marzo del 2015 comenzó la tercera campaña de exploración (Reciente Exploración, 2015). Las compañías operadoras presentes en la zona de exploración son Desire Petroleum, Argos Resources, Falkland Oil and Gas (FOGL), Borders and Southern Petroleum, Rockhopper Exploration (RKE), Noble Energy Falklands, Edison International y Premier Oil Exploration and Production (FIG, Production Licences, 2015).

A pesar de que desde mediados del 2014 se produjo la caída del 50% del precio del petróleo y que a partir del descubrimiento de crudo en Sea Lion le siguieron algunas decepciones en las exploraciones, dichas situaciones no han impedido que la actual campaña de perforación de las operadoras Preimier Oil, RKE y FOGL, con la utilización de la plataforma semisumergible Eirik Raude¹⁰⁵, hayan encontrado hidrocarburos en dos de los cuatro pozos que planean perforar este año. En abril hallaron crudo y sobre todo gas en la zona que denominan *Zebedeo* (Ficenec, 2015) y en mayo descubrieron crudo en la zona de las islas llamada *Isobel Deep*, a unos 30 kilómetros al sur del campo de *Sea Lion* (MercoPress, 2015), pero no han revelado en qué cantidades y si estas son económicamente extraíbles.

¹⁰³ En el 2012 el valor total de las importaciones fue de £396 millones, siendo los recursos destinados a servicios unos £260 millones, de los cuales fueron destinados a la exploración de petróleo y gas alrededor de £167 millones (FIG, State of the Falkland Islands Economy, 2015:9-10).

¹⁰⁴ El Reino Unido fue su principal socio comercial, de dónde provino alrededor del 87% de todos los bienes importados, el resto, principalmente de Chile y Uruguay (FIG, State of the Falkland Islands Economy, 2015:9-10). Ver en anexo N°7 los principales proveedores de las Falklands.

¹⁰⁵ Tras la finalización de las operaciones a corto plazo en el Isobel Deep, la plataforma de perforación Eirik Raude comenzará a trabajar para Noble Energy.

El precio de explotación del barril de petróleo no convencional es de aproximadamente 60 dólares (Ramonet, 2015), por lo que a precios actuales (promedio del año en 50 dólares) es inviable su comercialización. Tal tendencia se prevé, cambiará en el mediano plazo.

Que hay petróleo en las Malvinas no es sorpresa para nadie, sin embargo las cantidades y su calidad son datos que le está costando determinar a la Corona. Las estimaciones de las exploraciones varían mucho y van de 60 billones a 8,3 billones de barriles. En la etapa actual, las compañías buscan demostrar descubrimientos hidrocarburíferos comercialmente viables y poder garantizar así las inversiones necesarias que se han visto inevitablemente enfriadas -pero no detenidas- por la baja del precio del crudo (FIG, 2015).

El gobierno kelper ya goza de réditos económicos por otorgar licencias de exploración, unos 30 mil dólares por año de impuestos antes del descubrimiento. Una vez descubierto el crudo y comenzada la extracción, el gobierno de las *Falklands* cobrará 375 mil dólares por año, por área, sumándole un 21% de impuestos corporativos y un 9% de regalías sobre el total extraído. Las islas poseen cuatro cuencas exploratorias off-shore que sumadas totalizan un área de 400 mil km² equivalentes a más de 30 veces el tamaño de las islas Gran Malvina y Soledad juntas (Bernal, 2011:59). Una vez que el crudo malvinense comience a fluir al exterior, el 99,9% de la producción será exportado.

En la década del 40 Raúl Prebisch explicó la decadencia inevitable de aquellas naciones que no se industrializaron debido a la *“tendencia secular al deterioro de los términos de intercambio entre materias primas y alimentos, por un lado, y bienes industrializados por el otro”*. Dada la especialización de los países en desarrollo en la producción de materias primas y alimentos llevaría al progresivo deterioro de los términos de intercambio entre aquellos países industrializados y aquellos países productores de materias primas.

Esta tendencia se puede ver aplicada durante casi todo el siglo XX tal cual Prebisch lo teorizó, pero desde finales del mismo siglo y comienzo del siglo XXI se puede apreciar cómo se va a ir modificando esta relación, producto de la acelerada industrialización que

vienen teniendo desde hace décadas aquellos estados emergentes como China, India, Brasil, México, entre otros. El desarrollo tecnológico, el incremento del consumo por parte de sus economías domésticas sumados a la volatilidad del mercado especulativo, fueron dando impulso al precio de los commodities.

A largo plazo, se prevé el incremento del consumo mundial de todas las fuentes de combustible hasta el 2040, siendo los combustibles fósiles los que suministrarán casi el 80 por ciento del consumo de energía. El uso mundial de petróleo y otros combustibles líquidos creció en 87 millones de barriles por día en 2010 y se estima que será de 97 millones de barriles diarios en 2020 y 115 millones de barriles por día en 2040 (IEO, 2013). Este incremento será encabezado por los países en proceso de industrialización¹⁰⁶.

La AIE, entre otras organizaciones, sostiene que la producción de petróleo bruto proveniente de los yacimientos existentes, situados en su mayoría en tierra o en aguas costeras poco profundas, disminuirá unos dos tercios entre 2011 y 2035. Estas pérdidas serán reemplazadas por nuevos yacimientos: en el Ártico, en las plataformas continentales y con las formaciones de esquistos (Klare, 2015).

En junio del 2014 la tendencia alcista del precio por barril de petróleo llegó a 115 dólares, no permitiendo prever a los analistas que en pocas semanas después se daría, contra toda lógica comercial aparente, una fuerte caída del precio del crudo,¹⁰⁷ producto del aumento abrupto e inesperado de la oferta petrolera. Arabia Saudita, al inundar el mundo con una sobreoferta de producción petrolera, provocó una baja del 50% en el precio del hidrocarburo, disminuyendo así los márgenes de ganancia para las operadoras e inyectando incertidumbre a la rentabilidad de la extracción off shore, que por sus altos costos de extracción, precisa de mayores márgenes de ganancias (Ramonet, 2015).

¹⁰⁶El uso de energía en los países fuera de la OCDE aumenta en un 90 por ciento; en los países de la OCDE, el aumento es del 17 por ciento, por lo que la agencia proyecta con claridad que gran parte de este crecimiento en el consumo de energía se produce en los países que están por fuera de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde la demanda es impulsada por un crecimiento económico fuerte, de largo plazo del sector industrial y del transporte (IEO, 2013).

¹⁰⁷ Para ampliar información <http://www.eldiplo.org/index.php?cID=2002345>

Compañías petroleras como Shell u otras compañías como Vitol o Trafigura, están almacenando el crudo en enormes buques, han acortado sus gastos de extracción del crudo no convencional y están a la espera de que la tempestad cese, volviendo la bonanza al sector (Ferluga, 2015). El almacenamiento del crudo no solo por las proveedoras, sino también por grandes consumidores como China, es por la previsión de que el precio no se mantendrá bajo por mucho tiempo.

Nunca ha habido tanto consumo de hidrocarburos como ahora y la tendencia irá claramente en aumento. El petróleo es el principal recurso energético por lo que es el recurso más codiciado. Es el producto más comercializado del mundo (Gary: 2008). Lejos de estar abandonando la dependencia del petróleo, el sistema global es mucho más adicto al él que antes. No es extraño que los países poderosos se sigan preparando para asegurarse su cuota.

En el caso de los recursos que no se pueden renovar, se habla de reservas. Una vez que estas se consumen, no hay forma de obtenerlas nuevamente, ya que no existe modo de fabricarlas, cultivarlas ni de regenerarlas. El valor económico del conjunto que nuclea los recursos no renovables suele estar vinculado a la escasez de dicho recurso y a la demanda. Cuando quedan pocas reservas de uno determinado, su valor se incrementa. Esto los convierte en recursos estratégicos.

Los recursos naturales no son solo parte vital del proceso económico global, sino también del poder de las naciones. Hay una implicancia valiosa en la estructura económica de los Estados, de ellos depende su poder.

Michael Klare (2008) afirma que la demanda por los recursos aumentará los litigios por la propiedad y acentuará aun más los enfrentamientos por las materias primas vitales, prediciendo que las luchas por los recursos van a ser en los próximos años el rasgo más característico del entorno mundial de la seguridad. *“La historia nos demuestra reiteradamente que cuando la escasez o apetencia de recursos es la fuente de conflictos, el escenario de la contienda es siempre en el territorio de abundancia”* (Forti, 2013:3).

El trabajo hidrocarburífero en las gélidas aguas del sur es onerosa y son de alto riesgo, la incertidumbre aun persiste sobre la cantidad y calidad del crudo y sobre todo, si es comercialmente viable extraerlo del lecho marino. Londres ya ha echado las cartas sobre el tablero y la jugada es hacer de esta sureña colonia una proveedora hidrocarburífera al servicio de la Corona. Mientras los isleños reciben los ingresos que las licencias pesqueras les dejan, han aceptado con gracia acrecentar sus ingresos rentatarios a través de las ventas de licencias del subsuelo marítimo para la extracción del crudo.

El Reino Unido responde a un accionar dentro del sistema anárquico como gran potencia al aplicar una política de poder en la región. Firme con el principio de autoayuda que plantea Mearsheimer (2001), la potencia mantuvo una política consecuente con sus intereses nacionales al constituir a las islas como proveedoras de recursos naturales y como centro de extensión de sus dominios e intereses en el Atlántico Sur al desplegar una proyección geopolítica de largo plazo sobre el territorio.

Por un lado redujeron los costos de la ocupación al lograr la autosuficiencia de los isleños¹⁰⁸, a través de la recaudación impositiva por medio del cobro de licencias de pesca. Por otro lado, promovieron inversiones en vistas de instituir a las islas como un polo abastecedor de hidrocarburos al aumentar la capacidad de extracción y control de recursos hidrocarburíferos.

Es necesario comprender los intereses ingleses en las islas Malvinas, retomando el significado y el lugar que le da Alfredo Portillo a la geopolítica, paso necesario y complementario el pensar los fenómenos políticos en términos de espacios y a los fenómenos geográficos en términos políticos:

“Es geográfico en tanto tiene una expresión espacial y es político porque revela relaciones de fuerza y relaciones de poder y dominación. Dominar (someter, sojuzgar, subyugar) implica precisamente emplear el poder, entendiendo este último como la capacidad que tiene un individuo (Estado) de hacer, pero ante todo, la capacidad que tiene de influir sobre la conducta o los sentimientos de los otros individuos (Estados)” (Portillo, 2001:231).

¹⁰⁸ Sobre este punto ya se aclaró que la autosuficiencia de la que se habla excede materias como defensa y política exterior de los isleños.

CONCLUSIÓN

El presente trabajo nació ante el interrogante de saber cuál es la relevancia estratégica del enclave colonial británico en las islas Malvinas y zonas de influencia en el siglo XXI. El planteo del papel de la ocupación británica sobre las islas Malvinas fue claro desde su comienzo. La línea histórica de las *Faklands* y sus residentes ha sido cumplir con los intereses que se le estipulasen desde la metrópolis. La política colonial durante el presente siglo se basó en tres ejes principales: la búsqueda de legitimidad internacional sobre la ocupación, presentándola como parte de los deseos de sus habitantes, la constitución de las islas como su bastión militar más importante del Atlántico Sur, y por último, la promoción y el apoyo logístico a las explotaciones ictícolas y a las exploraciones hidrocarburíferas con la fuerte apuesta de erigir a las islas en una exportadora neta de crudo.

Con criterios pensados en la prodigiosa capital londinense, se fueron disponiendo las estrategias que irían teniendo sobre los diferentes territorios bajo sus dominios. El principio internacional conocido como el derecho a la *autodeterminación de los pueblos*, fue aplicado según correspondían las intenciones del momento y el caso concreto. En los últimos años fue el principal eslogan de la propaganda gubernamental inglesa para mantener la ocupación sobre las islas Malvinas, principio universal que seguirá siendo utilizado, tergiversado o simplemente ocultado según lo dispongan los intereses de la Corona.

Apoyada en un falso respaldo de Naciones Unidas, la Foreign Office buscó en las últimas décadas, alimentar el grado de confianza internacional en la ocupación sobre las islas Malvinas. En el 2002 emitió la *British Overseas Territories Act*, por la cual se proclamó la extensión de la ciudadanía a todos los habitantes de las colonias británicas, igualando el status jurídico de los súbditos del imperio.

En continuidad con este proceso legitimador, en el 2009 entró en vigencia una nueva constitución para las islas, mostrada a los ojos del mundo como otro acto de soberanía, cuando en realidad no hubo un cambio sustancial en las autoridades. El nuevo estatuto no modificó la condición de colonia, ni de derecho, ni de hecho. El monarca británico, Su

Majestad La Reina, seguiría siendo quien designe a su propio criterio quién gobierne las islas al sur del Atlántico.

Estas operaciones fueron totalmente superficiales y no le asignaron ventaja lícita alguna a la postura de Londres. Sin embargo a través del Tratado de Lisboa, Reino Unido lograría que la Unión Europea respaldase la hegemonía británica sobre el Atlántico Sur, al obtener la inclusión de las islas *Falklands*, las *Georgias del Sur*, las *Sándwich del Sur*, así como el llamado *British Antarctic Territory*, como territorios de ultramar británicos, transformando una disputa jurídicamente bilateral entre dos Estados, a una entre Argentina y el bloque europeo.

Lo que aspira Londres para coronar su política legitimadora sobre estas islas, es lograr que emulen ser un Estado. Este proceso de normalización de la ocupación, ha demostrado tener como meta clara conseguir el aval de la comunidad internacional y la “independencia” es el medio idóneo de lograrla. Esto es una emancipación tutelada, que delegue su política exterior, representándose a través de la Foreign and Commonwealth Office, con una política económica, siempre resuelta según la configuración que la metrópolis le asigne y que sea protegida por una base de asentamiento militar permanente, anterior y superior a cualquier decisión local.

El impulso colonialista y la expansión territorial han sido las características propias de la historia del Imperio Británico, características que no han cambiado en el presente siglo. El recorrido hacia la continua búsqueda de la hegemonía a través de enclaves coloniales ubicados estratégicamente en puntos de acceso obligados, le ha dado la preeminencia sobre los principales corredores interoceánicos. Las Malvinas vienen a ocupar un lugar específico en este esquema de poder global.

A lo largo del siglo XXI el Reino Unido no solo mantuvo actualizada su capacidad militar sobre las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, sino que fue incrementando año a año, el presupuesto destinado a tal fin. El poderío bélico británico asentado en el archipiélago es muy superior al necesario para disuadir un posible ataque argentino. Tampoco es casual que en el 2004 se trasladara el Comando Naval del Atlántico Sur del Reino Unido, desde la isla Ascensión a la isla Soledad. El reciente anuncio del secretario de

Defensa del Reino Unido, Michael Fallon, de reforzar y modernizar la infraestructura militar con una inversión extra al presupuesto, destinado a la militarización de las islas, manifiesta la profundización de los intereses a largo plazo sobre la zona.

Las Malvinas han sido constituidas como una de las zonas más militarizadas del mundo. Las diversas funcionalidades a las que responde la fortaleza creada en Mount Pleasant, responden a los intereses de la Corona y su esquema de poder global, más que a los intereses de los kelpers. Todo constituye una logística militar que da cuenta de su importancia estratégica como centro de operaciones de la OTAN, con el claro objetivo de perpetuar, y en lo posible, ampliar el control sobre el Atlántico, y como parte del dominio cuasi monopolístico de los mares del sur.

No es casual que Reino Unido tenga el mayor presupuesto de defensa de toda la Unión Europea y sea el segundo dentro de la OTAN, solamente por detrás de Estados Unidos. La poderosa base en las islas Malvinas cumple con diversas pretensiones. No solo le ha permitido a la Corona asegurar la soberanía sobre las islas y los mares adyacentes, sino también ha demostrado ser garante de la multiplicación de la zona de control bajo su explotación.

Las repetidas ampliaciones territoriales han modificado la geopolítica de la región a través de reiteradas acciones unilaterales, consecuentes con una lógica de poder basada en la asimetría de fuerzas de las partes. Las políticas de hechos consumados han regido a lo largo de la historia de la ocupación militar de los archipiélagos del sur, y en este siglo XXI no ha cambiado su modus operandi.

Los intereses han estado siempre en relación con el incremento de poder bajo una lógica de autoayuda. Se ha demostrado a lo largo del trabajo que los intereses geopolíticos del Reino Unido sobre las islas del Atlántico Sur son amplios y diversos, propios de una historia de expansiones territoriales, que lo han congraciado con enemigos a lo largo y ancho del globo.

Constituirse en una temible fortaleza militar y dominar el paso interoceánico de las rutas marítimas a los tres continentes permite convertir al archipiélago en excelente plataforma de operaciones para el acceso occidental a la Antártida, quizás destino final de las

pretensiones imperiales. La gruesa capa de hielo que cubre el continente ha sido indudablemente más útil que los acuerdos internacionales para su protección. El frío ha logrado mantener impoluta a la biosfera antártica, pero el desarrollo de la tecnología y el fantasma de la escasez están dando paso al avance sobre el último de los continentes en ser explotado.

La Antártida es el cuarto continente en superficie, con recursos vírgenes. En las próximas décadas el deshielo continuará su paso gradual, las fronteras de prospección necesitarán avanzar y para el momento en que se revea el protocolo de Madrid de 1991, las condiciones materiales y tecnológicas habrán cambiado lo suficiente como para que al menos imaginemos las posibilidades de su explotación. Si la conquista de América implicó un cambio rotundo en la geopolítica mundial, podremos imaginarnos que las grandes potencias esperan que se produzca una nueva oportunidad.

Hemos visto a lo largo del trabajo que las distancias ni el derecho han sido motivos para evitar los avances sobre los espacios por parte de las potencias. La Corona continúa practicando una política de expansión y extracción de recursos propia del comienzo de su imperio. Todo indica que lo único que ha cambiado son las formas por medio de las cuales se establecen las ocupaciones y las consiguientes extracciones.

La historia de las islas Malvinas es la historia de un saqueo. Nació y se perpetúa diseñada según los intereses exógenos al archipiélago, dictados por la metrópolis. En las últimas décadas se perfeccionó certeramente la configuración extractiva de recursos, fomentando las inversiones externas a través de políticas que garantizaran su participación en el sistema de organización colonial.

La mayor parte de la vida económica de las *Falklands* estuvo dominada por la cría ovina, destinada a la extracción de la lana, luego adquirida por la industria textil londinense. Si bien actualmente es parte de su legado histórico y representa un pequeño porcentaje de los ingresos en las arcas de las *Falklands*, la cría ovina sigue siendo el principal destino de sus suelos.

Se ha descrito cómo se pasó de una estructura colonial basada en la producción para la exportación lanar a otra sustentada en la venta de licencias para la extracción ictícola, las

cuales han logrado incrementar exponencialmente las reservas del gobierno kelper y han representado ser el mejor medio para mantener la ocupación y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En el caso de la extracción de los recursos pesqueros, ni siquiera es necesario que los cientos de tripulantes de los barcos pesqueros hagan presencia en las islas para poder llevar a cabo la sobrepesca en el Atlántico Sur, donde se halla la reserva ictícola predilecta del planeta. Los intereses, en este caso están puestos en sus gélidas aguas y no en el suelo de las islas.

Un tercer recurso que se hace presente en la región es de sumo valor estratégico para cualquier nación del mundo. La sola hipótesis de la presencia hidrocarburífera forjó a mediados de la década del 70, la bisagra necesaria para que Londres decidiera no retirarse de las islas. En este nuevo siglo, la política exterior británica se ha dedicado a promover las inversiones necesarias para la exploración y pronta extracción del crudo.

El Reino Unido enfrenta el desabastecimiento energético desde principios del siglo, el cual se agudiza año tras año, principalmente debido al agotamiento de sus principales pozos en el Mar del Norte. La plataforma continental en la cual se posan las islas Malvinas prometen grandes reservas hidrocarburíferas. Si logran comprobar tales reservas, se profundizaría vehementemente el dominio sobre el Atlántico Sur, aumentando sobremanera las miradas y los intereses de las grandes potencias sobre la región y constituyendo a las islas en proveedoras del tan vital recurso.

Si Londres lograra su cometido, afectaría aun más a la geopolítica de la región. Pensar al Reino Unido como un imperio en decadencia que se ha alejado de las prácticas expansionistas es un error. Hay un sistema colonial que persiste y da manifiesta cuenta de cómo la colonia británica en las islas atlánticas fue configurada como abastecedora de materias primas. Lo que ha variado a lo largo de la ocupación es el recurso extraído. En estos últimos quince años ha continuado el aumento del control y la expansión sobre los territorios del Atlántico Sur.

Las políticas que el Reino Unido viene trayendo desde hace décadas son las de levantar las banderas que ellos mismos se encargan de perjudicar. Se declaran defensores de la

autoderminación de los pueblos, cuando vapulean continuamente este principio que no sólo no se aplica en las Malvinas sino que multiplicidad de casos actúan decididamente en contra de ella. Expresan las expansiones territoriales de las zonas de control marítimo en defensa del medio ambiente, siendo la depredación excesiva de los recursos ictícolas la que ha disminuido el 84% de la población de pingüinos. La contaminación por la exploración y extracción de hidrocarburos ensanchará aun más esta brecha que se opone a lo que predicen.

El lugar en el que la Argentina quedó, como nación perjudicada por las medidas unilaterales, fue la de denunciar internacionalmente estas acciones y la de incrementar algunos costos de la ocupación, entre otras cosas, cancelando acuerdos, negando el amarre en puertos y sancionando al empresariado ligado a las exploraciones petroleras en la plataforma continental sin el correspondiente permiso, sin más resultados que la nulidad de sus reclamos ante una expropiatoria política de hechos consumados basada en la ya descrita superioridad militar. Es pertinente plasmar una estrategia nacional a largo plazo.

Es sabido que el Reino Unido jamás aceptaría una negociación por la soberanía de las islas, y a Argentina le irían incontables décadas para lograr al menos una simetría en las fuerzas que incentiven a Londres a sentarse a discutir algunos puntos. Dicho esto, es importante resaltar la idea que fui describiendo a lo largo del presente trabajo. El imperialismo británico está muy lejos de modificar sus políticas extractivas y expansivas en la región por las razones ya mencionadas. No cambiarán, y menos ahora que están por lograr constituir a la zona en un polo hidrocarburífero.

Creo vital para la política nacional e internacional de la Argentina seguir aunando esfuerzos sobre el sendero que se viene transitando en los últimos años, profundizando todavía más los costos británicos de la ocupación. Pero es fundamental que se discuta una política de Estado seria entre los sectores académicos y todo el arco partidario nacional, vincular e institucionalizar esfuerzos y compromisos por todos los países de la UNASUR -como lo hizo Londres con la UE- y coordinar sanciones con el bloque regional.

Las posibles líneas de investigación que se podrían continuar a través del presente escrito, varían en análisis en cuanto a posibles estrategias para profundizar los vínculos

institucionales, políticos y económicos en pos de unificar líneas de acción hacia intereses compartidos sobre el Atlántico Sur. Hay múltiples contradicciones en las políticas británicas entre el plano discursivo y el accionar, como son por ejemplo la utilización del medio ambiente y la autodeterminación de los pueblos.

El presente trabajo apostó a describir, comprender y abrazar la complejidad de una política británica que ha sido lineal sobre el Atlántico Sur. A través de los puntos abiertos hemos analizado la lógica por medio de la cual opera el imperialismo británico. Describimos algunos de los intereses que están en juego, siendo evidente que el *modus operandi* en la región no está por ser modificado, sino que por el contrario apunta a extenderse. Es importante que con esta base logremos como académicos, trabajar sobre líneas de acciones comunes pensadas a largo plazo, aportando y fomentando al debate nacional en cuanto a la necesidad de montar una política de Estado consensuada y apoyada por los bloques partidarios.

BIBLIOGRAFÍA:

BIBLIOGRAGÍA ESPECIALIZADA

ABC.es, 2012. “Reino Unido declara Área Marina Protegida las aguas de las islas Georgias y Sándwich del Sur”. Consultado el 7/07/2105, disponible en <http://www.abc.es/20120228/natural-biodiversidad/abci-proteccion-georgias-sandwich-201202281042.html>

Airaldi Eduardo, 2009. “La cuestión de las Islas Malvinas en la diplomacia multilateral”. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Consultado el 15/01/2015, disponible en https://www.mrecic.gov.ar/userfiles/07-eduardo_airaldi.pdf

Amato Alberto, 2012. “Reagan a Thatcher: “No seremos neutrales si Argentina usa la fuerza”. Consultado el 02/06/2014, disponible en http://www.clarin.com/zona/Reagan-Thatcher-neutrales-Argentina-fuerza_0_674332790.html

Argemí Raúl, 2014. “El puesto más importante de la OTAN en el Sur”. Miradas del Sur. Consultado el 07/08/2015, disponible en <http://www.miradasalsur.com.ar/archivo/nota/1018/el-puesto-mas-importante-de-la-otan-en-el-sur>

Armua Gonzalo, 2015. “Colonias e imperialismo en nuestra América”. Consultado el 13/08/2015, disponible en <http://patriagrande.org.ar/slider/malvinas-colonias-e-imperialismo-en-nuestra-america/>

Bartolomé Mariano, 1997. “El Conflicto del Atlántico Sur: la hipótesis de una guerra fabricada”. Boletín del Centro Naval 786. Consultado el 29/08/2014, disponible en <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN834/834-BARTOLOME.pdf>

BBC, 2013. “Falklands referendum: Islanders vote on British status”. Consultado el 10/10/2015, disponible en <http://www.bbc.com/news/uk-21731760>

BBC, 2013. “Falklands referendum: Voters choose to remain UK territory”. Consultado el 14/04/2015, disponible en <http://www.bbc.com/news/uk-21750909>

BBC, 2013. “Preguntas fundamentales sobre la disputa Malvinas/ Falklands”. Consultado el 09/08/2015, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/130207_malvinas_falklands_preguntas_clave_nc

Beckett Andy, 2012. “Falklands 30 years on: oil dream could end days of squid and subsidy”. Consultado el 08/07/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/uk/2012/mar/20/falkland-islands-30-years-on-thatcher>

Bernal Federico, 2009. *“Breve historia y actualidad del petróleo en las Islas Malvinas”*. Consultado el 01/10/2015, disponible en http://www.cienciayenergia.com/Contenido/pdf/090402_fb_arg.pdf

Bernal Federico, 2009. *“La Arabia más austral del mundo”*, Le Monde Diplomatique, N°118. Consultado el 24/8/2014, disponible en <http://www.eldiplo.org/la-arabia-mas-austral-del-mundo/>

Bernal Federico, 2011. *“Malvinas y petróleo, una historia de piratas”*. Editorial Capital Intelectual.

Betts Alejandro, 2013. *“La soberanía Argentina: “No hay autodeterminación en Malvinas”*. Visión Siete. Consultado el 14/04/2015, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=EVvF_aRv5II

Biangardi Delgado Carlos Alberto, 2012. *“Cuestión Malvinas. Atlántico Sur Plataforma Continental y Antártida”*. Revista Relaciones Internacionales – N° 42 (Segmento Digital) Instituto de Relaciones Internacionales (IRI). Consultado el 11/12/2014, disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32700/Documento_completo_.pdf?sequence=1

Bingham Mike, 2006. *“El Régimen de las Malvinas”*. Editorial Planeta Offset, Buenos Aires.

Bobbio N., Mateucci N. y Pasquino G., 1991. *“Diccionario de política”*. Volumen 1, decimocuarta edición en español 2005. Editorial Siglo XXI.

Bologna Bruno, 2012. *“Malvinas: bandera pirata”*. CERIR. Consultado el 4/10/2014, disponible en <http://www.cerir.com.ar/libro.php?id=0000204>

Bologna Bruno, 1997. *“La incidencia del conflicto Malvinas en la política exterior Argentina”*. CERIR. Consultado el 12/12/2014, disponible en http://www.cerir.com.ar/admin/_cerir/archivos/libros/0000007/pol%20ext%20arg%201994-1997.pdf

Bonialian Mariano, 2012. *“El pacífico hispanoamericano: política y comercio asiático en el imperio español, 1680-1784. La centralidad de lo marginal”*. Editora El Colegio de México.

British Petroleum, 2014. *“BP Statistical Review of World Energy June 2014”*. Consultado el 09/06/2015, disponible en <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2014/BP-statistical-review-of-world-energy-2014-full-report.pdf>

Brown Larisa, 2015. “*Britain sends an extra £180million to defend the Falklands amid fears Putin is plotting to help arm Argentina*” Daily Mail. Consultado el 18/08/2015, disponible en <http://www.dailymail.co.uk/news/article-3008449/Build-defences-combat-Putin-threat-say-MPs.html>

Bruzzone Elsa, 2014. “*Malvinas Argentinas, Georgias y Sándwich del Sur y Plataforma continental Argentina*”. Consultado el 01/06/2015, disponible en <http://www.cemida.com.ar/conversiondocumentos/MALVINASARGENTINASGEORGIA SYSANDWICHDELSURYPLATAFORMACONTINENTALARGENTINA.pdf>

Cabot Diego, 2012. “*La economía de Malvinas: pocos habitantes, muchos millones*”. Consultado el 13/5/2015, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1447968-la-economia-de-malvinas-pocos-habitantes-muchos-millones>

CAEI, 2000. “*Posición Británica en el Cuadrante Austral*”. ISIAE, año 3 - Número 13. Consultado el 04/07/2015, disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/boletin11-15.pdf>

Cairo Carou Heriberto, 1993. “*Elementos para una Geopolítica crítica: Tradición y cambio en una disciplina maldita*”. Consultado el 26/07/2015, disponible en <file:///C:/Users/sur/Downloads/Cairo%20Carou,%20Elementos%20para%20una%20geopol%C3%ADtica%20critica.pdf>

Cassese Nicolás, 2004. “*¿Seduciendo lo imposible? La estrategia argentina sobre Malvinas*. Agenda Internacional N°3. Consultado el 15/08/2014, consultado en <http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0305.pdf>

Castro Alicia, 2014. “*Britain's new 'governor of the Falkland islands' is a provocation*”. Consultado el 20/08/2015 Disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2014/mar/03/britain-malvinas-appointment-19th-century-attitudes>

Castro Jorge, 2010. “*Lula apoyó a la Argentina en un nuevo escenario internacional*”. Consultado el 13/10/2015, disponible en <http://edant.clarin.com/diario/2010/02/25/elpais/p-02147266.htm>

Cisneros Andrés, 2014. “*Apuntes para una Política Exterior Post – Kirchnerista*”, Planeta, Buenos Aires.

Cisneros Andrés y Escudé Carlos, 2000. “*Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*”, 14 tomos. CARI/Grupo Editor Latinoamericano. Consultado el 12/12/2014, disponible en http://www.argentina-rree.com/home_nueva.htm

Cisneros Andrés y Escudé Carlos, 2000. “*Del inicio del diálogo al Memorandum de Entendimiento*”. Tomo III, capítulo 14. Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, 16 tomos. CARI Grupo Editorial Latinoamericano. Consultado el 26/11/2014, disponible en <http://www.argentina-rree.com/12/12-06.htm>

Cisneros Andrés y Escude Carlos, 2000. *“El periodo de 1811 a 1833”*. Tomo 3, capítulo 39. Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, 16 tomos. CARI Grupo Editorial Latinoamericano. 22/08/2014. Disponible en <http://www.argentina-rree.com/3/3-039.htm>

Cisneros Andrés y Escudé Carlos, 2000. *“Cuestiones en torno a los recursos pesqueros”*. Tomo 12, capítulo 13. Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, 16 tomos. CARI Grupo Editorial Latinoamericano. Consultado el 09/04/2015, disponible en <http://www.argentina-rree.com/12/12-13.htm>

Cisneros Andrés y Escudé Carlos, 2000. *“Ambiciones expansionistas de Gran Bretaña”*. Tomo 7, capítulo 99. Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina, 16 tomos. CARI Grupo Editorial Latinoamericano.. Consultado el 29/09/2015, disponible en <http://www.argentina-rree.com/12/12-13.htm>

Clarín, 2014. *“El nuevo gobernador británico llegará en abril a las Malvinas”*. Consultado el 23/12/2014, disponible en http://www.clarin.com/politica/nuevo-gobernador-britanico-llegara-Malvinas_0_1087091304.html

Colacrai Myriam, 1998. *“La política exterior argentina 1994-1997”*. Ediciones CERIR. Consultado el 16/01/2015, disponible en http://www.cerir.com.ar/admin/_cerir/archivos/libros/0000007/pol%20ext%20arg%201994-1997.pdf

Colin Roberts, 2014. *“Falklands: un estado de la nación, la envidia de cualquier país desarrollado”*. Consultado el 14/04/2015 disponible en <http://es.mercopress.com/2014/06/05/falklands-un-estado-de-la-nacion-la-envidia-de-cualquier-pais-desarrollado>

Costa Méndez Nicanor, 1993. *“Malvinas, ésta es la historia”*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Darwin Jhon, 2012. *“El Sueño del Imperio: Auge y caída de las potencias globales, 1400-2000”*. Edición Taurus.

Dodds Klaus, 2002. *“Pink Ice: Britain and the South Atlantic Empire”*. Editorial I.B. Tauris.

Eguía Santiago, 2014. *“Geopolítica y Recursos naturales: los motivos por los cuales Gran Bretaña no devuelve las islas Malvinas”*. Consultado el 24/04/2015, disponible en <http://www.infonews.com/nota/141055/geopolitica-y-recursos-naturales-los-motivos-por-los-que-gran-bretana-no-devuelve-las-malvinas>

Fernández Cristina, 2014. *“Los cormoranes no vuelan sobre el Támesis”*. Consultado el 18/08/2015, disponible en <http://www.cfkargentina.com/los-cormoranes-no-vuelan-sobre-el-tamesis/>

Ferluga Gabriele, 2015. “*La guerra del crudo golpea producción, inversión y empleo*” Cinco Días. Consultado el 21/07/2015, disponible en http://cincodias.com/cincodias/2015/01/23/mercados/1422038507_311333.html

Fitte, Ernesto J. 1968: “*La disputa con la Gran Bretaña por las islas del Atlántico Sur*”. Buenos Aires, Emecé.

Fraga Rosendo, 1995. “*El Factor Estratégico en la Cuestión Malvinas*”. Revista de las Relaciones Internacionales, N° 9. Consultado el 23/09/2014, disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/10118/El+Factor+Estrat%E9gico.pdf;jsessionid=8CD1E2900EFABB5C4166AA5E23FC448F?sequence=1>

Fraga Rosendo, 2013. “*La Reina Isabel y el futuro de la Antártida*”. Consultado el 23/5/2015, disponible en http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=3767&Itemid=1

Freedman Lawrence, 2005. “*The Official History of the Falklands Campaign*”. Volumen I, editorial Routledge.

Ficenec Jhon, 2015. “*Oil and gas discovered off Falkland Islands*” *The Telegraph*. Consultado el 20/07/2015, disponible en <http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/energy/oilandgas/11510866/Oil-and-gas-discovered-off-Falkland-Islands.html>

Gasteiz Vitoria, 2008. “*El Petróleo y la Energía en la Economía*”. Consultado el 13/01/2015, disponible en http://www.ogasun.ejgv.euskadi.eus/r51-19220/es/contenidos/informacion/estudios_publicaciones_dep/es_publica/adjuntos/petroleo_y_energia.pdf

Gentili Anna María, 2005. “*Colonialismo*”. Bobbio N., Mateucci N. y Pasquino G., *Diccionario de política*, Volumen 1, decimocuarta edición en español 2005. Editorial Siglo XXI.

Flavia Dzodan, 2012, “*Falklands colonialism is coming from David Cameron, not Argentina*”. *The Guardian*. Consultado el 17/09/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2012/jan/19/falklands-colonialism-david-cameron-argentina>

Forti Alfredo, 2013. “*El papel de la Defensa en una Estrategia Suramericana para el Aprovechamiento de los Recursos Naturales*”. Consultado el 08/07/2015, disponible en http://www.ceedcds.org.ar/Espanol/09-Downloads/PRESENTACION_DIR_VENEZUELA_CONFER_RECURSOS_NATURAL ES.pdf

Gamba Virginia, 2012. “*Los seis mitos que aún encubren el conflicto*”. Consultado el 13/03/2015, disponible en <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=631160>

Gamba Virginia, 2013. “*La evolución de la colonización británica en las Malvinas (1833-2012)*”. Consultado el 13/04/2015 disponible en <http://www.infonews.com/2013/03/10/politica-64657-la-evolucion-de-la-colonizacion-britanica-en-las-malvinas-1833-2012-malvinas.php>

Gorojovsky Néstor, 2015. “*El Corredor Nordantártico, las Malvinas y América Latina*”. Primer Congreso Latinoamericano Malvinas una Causa de la Patria Grande. Universidad de Lanús.

Guardone Santiago, 2013. “*Consideraciones sobre los espacios y los intereses marítimos argentinos*”. CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales). Consultado el 17/01/2015, disponible en <http://www.cari.org.ar/recursos/cronicas/mar22-10-13.html>

Philip S. Golub Philip, 2011. “*El fin de los grandes imperios*”. Le monde Diplomatique, Edición N° 149. Consultado el 15/01/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/notas-web/el-fin-de-los-grandes-imperios/>

Gómez Acosta Manuel, 2008. “*La nueva geografía de la energía*”. Consultada el 23/09/2014, disponible en <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=407>

Germond Basil, 2015. “*The geopolitical dimension of maritime security*” <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0308597X14003509>

Gray Jhon, 2008. “*El retorno del Gran Juego en la lucha por los recursos*”. Consultado el 07/08/2014, disponible en <http://edant.clarin.com/diario/2008/04/28/opinion/o-02501.htm>

Hyer Eric, 2004. “*Las predicciones neorrealistas de Mearsheimer: El aspecto amenazador de China como gran potencia*”. Estudios y Publicaciones. Revista de estudios chinos y asuntos internacionales, Volumen 5, N° 1.

Hindryckx Daniel F. 2010. “*Atlántico Sur, la plataforma continental en el contexto de los Estados ribereños*”. Consultado el 19/03/2014, disponible en <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN827/827-HINDRYCKX.pdf>

Independent, 2013. “*Falklands referendum: David Cameron calls on Argentina to respect the wishes of islanders after 99.8 per cent vote to stay British*”. Consultado el 24/04/2015, disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/americas/falklands-referendum-david-cameron-calls-on-argentina-to-respect-the-wishes-of-islanders-after-998-per-cent-vote-to-stay-british-8529669.html>

ISIAE, 2000. “*Posición Británica en el Cuadrante Austral*”. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Consultado el 07/08/2014, disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/boletin11-15.pdf>

Infobae, 2013. *"El referéndum en las islas es muy conveniente para Argentina"*. Consultado el 01/09/2015, disponible en <http://www.infobae.com/2013/03/09/700140-el-referendum-las-islas-es-muy-conveniente-argentina>.

Justin Scheck y Selina Williams, 2015. *"El colapso del petróleo golpea al Mar del Norte"*. Consultado el 03/06/2015, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1761169-el-colapso-del-petroleo-golpea-al-mar-del-norte>

Kissinger Henry, 2015. *"World Order"*. Editorial Penguin Books.

Klare Michael, 2008. *"Planeta sediento, recursos menguantes"*. La nueva Geopolítica d la energía. Editorial Tendencias.

Klare, Michael, 2012. *"The Race for What's Left: The Global Scramble for the World's Last Resource"*. Metropolitan Books. First Edition.

Klare Michael, 2015. *"El petróleo agita los mares"*, Le Monde Diplomatique. Consultado el 06/06/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/index.php?cID=2002172>

La Gaceta, 2012. *"Estados Unidos no tomó posición sobre la soberanía de Malvinas"*. Consultado el 20/09/2015, disponible en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/474117/politica/estados-unidos-no-tomo-posicion-sobre-soberania-malvinas.html>

Lanciotti Norma y Lluch Andrea, 2004. *"Gran Bretaña y Argentina: Inversiones, empresas y relaciones económicas (1870-1975c.) Balance historiográfico y agenda de investigación"*. Universidad de San Andrés. Consultado el 06/04/2015, disponible en <http://www.udes.edu.ar/files/UAHumanidades/DT/DT48-LANCIOTTILLUCH.PDF>

La Nación, 2007. *"Cancelan un acuerdo de gas y petróleo con el Reino Unido"*. Consultado el 07/04/2015, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/895224-cancelan-un-acuerdo-de-gas-y-petroleo-con-el-reino-unido>

Lerena Cesar Augusto, 2013. *"Política pesquera para la soberanía Argentina en el Atlántico Sur y Malvinas"*. Consultado el 07/02/2015, disponible en http://www.nuestromar.org/adobe/Politica_Pesquera_Soberania_Lerena.pdf

Lerena Cesar Augusto, 2012. *"Treinta años de usurpación del Atlántico Sur y del recurso pesquero de la Argentina"*. Consultado el 02/04/2015, disponible en <http://es.scribd.com/doc/261281374/Cesar-Augusto-Lerena-Treinta-anos-de-usurpacion-del-Atlantico-Sur-y-del-recurso-pesquero-de-la-Argentina-2012#scribd>

Levingstone Grace, 2010. *"It's time to talk about the Falklands"*. The Guardian. Consultado el 22/11/2014, disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/feb/25/falklands-sovereignty-argentina-britain>

Lorenz Federico, 2010. “*Malvinas y la democracia*”. Consultado el 07/04/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/index.php?cID=1130021>

Lorenz Federico, 2013. “*Reconstruir la historia*”. Consultado el 15/04/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/index.php?cID=2001253>

Lorenz Federico, 2013. “*El referéndum, Islas Malvinas e Historia*”. Revista Le Monde Diplomatique N° 166. Consultado el 26/03/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/index.php?cID=2001361>

Lorenz Federico, 2014. “*Todo lo que necesitas saber sobre Malvina*”. Editorial Paidós. Bs As.

Levigston Gracia, 2010. “*It's time to talk about the Falklands*”. The Guardian. Consultado el 21/02/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/feb/25/falklands-sovereignty-argentina-britain>

Mackinder Halford, 2010. “*El pivote geográfico de la historia*”. Revista UCM. Consultado el 02/09/2015, disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/36331/35205>

Marine Policy, 2015. “*The geopolitical dimension of maritime security*”. Volumen 54. Consultado el 23/08/2015, disponible en <http://www.journals.elsevier.com/marine-policy/>

Martinez Diego, 2015. “*Piratas con licencia de Malvinas*”. Consultado el 10/06/2015, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-273944-2015-06-01.html>

Mearsheimer John, 2001. “*The Tragedy of Great Power Politics*”. Updated Edition, abril del 2014.

MercoPress, 2014. “*Falklands have a per capita GDP ten times higher than Argentina*”. Consultado el 09/07/2015, disponible en <http://en.mercopress.com/2014/11/04/falklands-have-a-per-capita-gdp-ten-times-higher-than-argentina>

MercoPress, 2012. “*US oil company makes 1.6bn dollars offer for Falklands' Rockhopper: shares soar*”. Consultado el 02/06/2015, disponible en <http://en.mercopress.com/2012/01/23/us-oil-company-makes-1.6bn-dollars-offer-for-falklands-rockhopper-shares-soar>

MercoPress, 2015. “*Falklands muy satisfecha con estatus político: si no fuera por Argentina no habría necesidad de tropas británicas*”. Consultado el 22/05/2015, disponible en <http://es.mercopress.com/2015/05/20/falklands-muy-satisfecha-con-estatus-politico-si-no-fuera-por-argentina-no-habria-necesidad-de-tropas-britanicas>

MercoPress, 2015. “*Falkland Islands welcomes 'oil discovery' at the Isobel Deep exploration*”. Consultado el 20/07/2015, disponible en

<http://en.mercopress.com/2015/05/29/falkland-islands-welcomes-oil-discovery-at-the-isobel-deep-exploration>

Milmo Dan, 2012. “*UK explorers struggle to strike Falklands oil*”. Consultado en 02/06/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/business/2012/apr/02/uk-explorers-struggle-strike-oil-falklands>

Miller SM y Thompson RP, 2003. “*Developing urea-molasses feed blocks in the Falkland Islands*”. Department of Agriculture, Goose Green, Falkland Islands. Consultado el 05/05/2015, disponible en <http://ftp.sunet.se/wmirror/www.cipav.org.co/lrrd/lrrd15/3/mill153.htm>

Milne Seumas, 2013, “*This isn't self-determination*”. Consultado el 28/12/2014, disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/mar/12/falklands-vote-ruritanian-colonial-relic>

Miradas al Sur, 2015. “*El puesto más importante de la OTAN en el Sur*”. Consultado el 28/03/2015, disponible en <http://sur.infonews.com/notas/el-puesto-mas-importante-de-la-otan-en-el-sur>

Moradiellos Enrique, 1996. “*La perfidia de Albión: el gobierno británico y la Guerra Civil Española*”. Siglo Veintiuno Editores.

Muñoz Alonso Alejandro, 2006. “*Política exterior e interés nacional*”. Consultado el 04/12/2014. Disponible en http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130423150049politica-exterior-e-interes-nacional.pdf

Norton Taylor Richard, 2013. “*This meaningless Falklands referendum will resolve nothing*”. The Guardian. Disponible en <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/mar/09/meaningless-falklands-referendum-uk-sovereignty>

Norton Taylor Richard y Bowcott Owen, 2012. “*Britain's approach on the Falklands: neglect and hope for the best*”. Consultado el 07/04/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/uk/2012/dec/28/british-approach-falklands-neglect-hope>

Observatory of Economy Complexity, 2012. “*Falkland Islands*”. Consultado el 24/9/2014, disponible en <https://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/flk/>

Oppenheimer Walter, 2010. “*Cameron mutila el Estado de bienestar*”. Consultado el 04/09/2015, disponible en http://elpais.com/diario/2010/10/21/internacional/1287612002_850215.html

Ortega Matías, 2012. “*Recursos naturales: la disputa económica detrás de la soberanía*” Diario Ámbito. Consultado el 03/02/2015, disponible en <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=631183>

Ortiz de Rozas Carlos, 2010. “*Interés Nacional*”. Consultado el 02/12/2014, disponible en <http://www.ancmyp.org.ar/user/files/11%20Ortiz%20de%20Rozas.pdf>

Pacheco Hernán, 2008. “*Análisis Sobre El Mercado Energético Mundial*”. Consultado el 07/06/2015, disponible en <http://www.offnews.info/downloads/EnerdossierInforme250708.pdf>

Página 12, 2015. “*Espionaje británico por las Malvinas*”. Consultado el 13/09/2015, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-269645-2015-04-03.html>

Paiva de Faria Emilson. (2001). “*Los intereses estratégicos del Brasil en el Atlántico Sur*” CARI. Consultado el 12/08/2014, disponible en <http://www.cari.org.ar/pdf/boletin11-15.pdf>

Pastorino Ana, Álvarez Maximiliano, Rosa Gabriel, 2015. “*Colonialismo en el siglo XXI*”. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata (EDULP).

Pedraza Dallanegra Luis, 1981. “*Geopolítica y Relaciones Internacionales*”. Consultado el 03/12/2014, disponible en <http://luisdallanegra.bravehost.com/Libropdf/Proborde.pdf>

Pino Solanas y Octavio Getino, Revista Crisis, 1974. *Entrevista a Juan Domingo Perón*. Disponible a la fecha 19/03/2015 en http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/p/peron_crisis.php

Portillo Alfredo, 2001. “*Una propuesta de definición de los fenómenos geopolíticos*”. Consultado el 26/12/2014, disponible en <http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/portillo-geopol.pdf>

Preciopetroleo.net, 2008. “*La industria petrolera el precio del petróleo hoy cotización barril crudo a diario*”. Consultado el 23/09/2015, disponible en <http://www.preciopetroleo.net/precio-petroleo-2008.html>

Ramonet Ignacio, 2015. “*La nueva geopolítica del petróleo*”. Consultado el 03/06/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/192-es-posible-limitar-al-poder-financiero/la-nueva-geopolitica-del-petroleo>

Rapoport Mario, 2012. “*Las Malvinas y la resolución 2065*”. Consultado el 18/08/2014, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-186468-2012-01-29.html>

Robert Laver, 2001. *“The Falkland/Malvinas Case”*. Editorial Martinus Nijhoff Publishers, Países Bajos.

RKH Informe al 31 de diciembre 2014. *“Report And Accounts”*. Consultado el 30/05/2015, disponible en <http://www.rockhopperexploration.co.uk/rockhopper/investors/reports.html>

Roca Ramos, 2014, *“El petróleo goza de buena salud tras cumplir 155 años”*. El periódico De la energía. Consultado el 25/03/2015, disponible en <http://elperiodicodelaenergia.com/el-petroleo-goza-de-buena-salud-tras-cumplir-155-anos/>

Rodriguez Berrutti Camilo Hugo, *“Malvinas, última frontera del colonialismo”*. Editorial universitaria, 1975.

Rodriguez Yebra, 2002. *“La crisis del país suena exótica en las Malvinas”* diario La Nación. Consultado el 10/8/2014, disponible en <http://www.lanacion.com.ar/385066-la-crisis-del-pais-suena-exotica-en-las-malvinas>

Rogers Simon, 2013. *“The Falkland Islands: everything you ever wanted to know in data and charts”* The Guardian. Consultado el 18/08/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/news/datablog/2013/jan/03/falkland-islands-data-charts#oil>

Romero Agustín M, 2012. *“Construyendo una política de Estado”*, Le Monde Diplomatique, edición N°153. Consultado el 08/04/2015, disponible en <http://www.eldiplo.org/archivo/153-hay-que-acabar-con-los-usureros-internacionales/construyendo-una-politica-de-estado/>

Sánchez Guillermo. Malvinas: posición irrenunciable. 10/06/2009. Diario la República. 22/08/2014. Disponible en http://www.diariolarepublica.com.ar/notix/noticia.php?i=158901&f=2009-06-10#.U_bif8V5MZY

Scidev, 2014. *“Developing nations seek a share of Antarctica’s spoils”*. Consultado el 14/10/2015, disponible en <http://www.scidev.net/global/bioprospecting/feature/developing-nations-seek-a-share-of-antarctica-s-spoils.html>

Solari Horacio Emilio, 2004. *“Malvinas: La cuestión pendiente de los territorios marítimos y sus efectos patrimoniales”*. Consultado el 08/12/2014, disponible en <https://proyectonacional.files.wordpress.com/2009/04/malvinas-solari.pdf>

Telam, 2015. *“Gran Bretaña hizo de Malvinas una de las zonas más militarizadas del mundo en gasto por habitante”*. Consultado el 18/08/2015, disponible en <http://www.telam.com.ar/accesible/notas/201504/100056-gran-bretana-hizo-de-malvinas-una-de-las-zonas-mas-militarizadas-del-mundo-en-gasto-por-habitante.html>

Teller Matthew, 2014. “¿Por qué tantas naciones quieren un pedazo de Antártica?”. Consultado el 23/03/2014, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/06/140624_antartica_lucha_finde_dv.shtml?ocid=socialflow_facebook

Terragno, Rodolfo, 2006. “*Historia y futuro de las Malvinas*”. Librería Histórica. Buenos Aires.

Tiempo Argentino, 2012. “*Falkland Islands Company y la Guerra de Malvinas*”. Consultado el 15/08/2014, disponible en <http://tiempo.infonews.com/2012/03/03/especiales-69208-falkland-islands-company-y-la-guerra-de-malvinas.php>

The Guardian, 2010. “*Falklands oil prospects stir Anglo-Argentinian tensions*”. Consultado el 03/06/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/uk/2010/feb/07/falkland-islands-oil-britain-argentina>

The Independent, 2012. “*Falklands referendum: Why ask British people if they want to be British?*” Consultado el 22/04/2015, disponible en <http://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/falklands-referendum-why-ask-british-people-if-they-want-to-be-british-8528331.html>

The Guardian, 2012, “*Independence for the Falklands could end South Atlantic standoff*”. Consultado en 12/03/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/uk/2012/jun/20/independence-for-falklands-could-end-standoff>

Trias Vivián, 1977. “*El Atlántico Sur: Encrucijada del Futuro Latinoamericano*”. Nueva Sociedad N°33. Consultado el 01/12/2014, disponible en http://www.nuso.org/upload/articulos/378_1.pdf

UNLA- Universidad Nacional de Lanús, 2013. “*Malvinas en la Historia. Una perspectiva suramericana*”. Consultado el 07/08/2014, disponible en <http://www.unla.edu.ar/documentos/observatorios/malvinas/manual.pdf>

The Guardian, 2010. “US embassy cables: Foreign Office does not regret evicting Chagos islanders”. Consultado el 18/10/2015, disponible en <http://www.theguardian.com/world/us-embassy-cables-documents/207149>

Witker Barra Iván, 2012. “*Claves geopolíticas en torno al conflicto del Atlántico Sur*”. Consultado el 10/05/2015, disponible en <http://www.ort.edu.uy/facs/boletininternacionales/contenidos/164/witker164.html>

White Michael, 2012. “*Who first owned the Falkland Islands?*” The Guardian. Consultado el 23/04/2015 disponible en <http://www.theguardian.com/uk/blog/2012/feb/02/who-first-owned-falkland-islands>

DOCUMENTOS OFICIALES:

Argentina, 2010. “*Decreto 256/2010*”. Consultado el 12/08/2014, disponible en <http://www.esafr.mrecic.gov.ar/userfiles/3%20Decreto%20256.pdf>

Arnaud Vicente Guillermo, 2014. “*Malvinas, Atlántico Sur y Antártida. La realidad actual*”. Consultado el 20/10/2015, disponible en <http://www.ciencias.org.ar/user/Arnaud-corregido.pdf>

Banco Mundial, 2013. “*Deuda externa total acumulada*”. Consultada el 16/05/2015, disponible en <http://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.CD>

Bilesa Rafael, 2010. “*Malvinas argentinas ¿petróleo kelper?* Consultado el 12/04/2014, disponible en https://www.mrecic.gov.ar/userfiles/04-rafael_bielsa.pdf

Brooke-Holland Louisa, 2012. “*The defence of the Falkland Islands*”. International Affairs and Defense Section. House of Commons Library. Consultado el 01/09/2015, disponible en <http://researchbriefings.parliament.uk/ResearchBriefing/Summary/SN06201>

Centro de Noticias de la ONU, 2013. “*Argentina y Reino Unido mantienen su desencuentro sobre las Malvinas (Falkland)*”. Consultado el 13/06/2014, disponible en <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=26773#.U97PduN5Ols>

CALC, 2010. “*Declaración sobre la "Cuestión de las Islas Malvinas"*”. Disponible en https://www.mrecic.gov.ar/userfiles/documentos-malvinas/calc_2010_-_declaracion_cuestion_de_las_islas_malvinas.pdf

Caplan Sergio y Eissa Sergio, 2015. “*Análisis estratégico del Sistema Malvinas, Antártida y Atlántico Sur*”. Documentos de Trabajos N° 28, ministerio de Defensa, EDENA.

Castro Jorge, 2010. “*El Atlántico Sur en el contexto mundial*”. Boletín del Centro Naval número 827. Consultado el 20/08/2015, disponible en <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN827/827-CASTRO.pdf>

CEPAL, 2009. “*La crisis de los precios del petróleo y su impacto en los países centroamericanos*”. Consultado el 09/08/2014, disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/36328/L908.pdf>

CEPAL, 2013. “*Recursos naturales en UNASUR*”. Consultado el 07/08/2014, disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/49893/RecursosNaturalesUNASUR.pdf>

CIA World Factbook, 2014. “*United Kingdom*”. Consultado el 10/10/2014, disponible en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/uk.html>

Department for Transport, 2015. “*Shipping Fleet Statistics*”. Consultado el 22/06/2015, disponible en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/404808/shipping-fleet-statistics-2014.pdf

Falkland Islands Association (FIA), 2015. “*State of economy report 2015*”. Reporte completo. Consultado el 02/04/2015, disponible en <http://www.fiassociation.com/shopimages/pdfs/2015%2003%20State%20of%20the%20Falkland%20Islands%20Economy%20Report.pdf>

Falkland Islands Association (FIA), 2015. “*State of economy report 2015*” News. Consultado el 02/04/2015, disponible en <http://fiassociation.com/article.php/508>

Falkland Islands Government (FIG), 2009. “*Article on the New Falkland Islands Constitution, by Councillor Mike Summers OBE*”. Consultado el 13/03/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/article-on-the-new-falkland-islands-constitution-by-councillor-mike-summers-obe/>

Falkland Islands Government (FIG), 2000. “*Minerals resources*”. Consultado el 05/07/2014, disponible en <http://www.fig.gov.fk/minerals/index.php/geology/geological-papers/finish/31/128>

Falkland Islands Government (FIG), 2012. “*Headline results of 2012 Falkland Islands Census released*”. Disponible en <http://www.fig.gov.fk/minerals/index.php/geology/geological-papers/finish/31/128>

Falkland Islands Government (FIG), 2008. “*Constitution*”. Consultado el 2/01/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/self-governance/the-constitution/>

Falkland Islands Government (FIG), 2012. “*Headline results of 2012 Falkland Islands Census release*”. Consultado el 05/06/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/headline-results-of-2012-falkland-islands-census-released/>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*State of the Economy Report 2015*” Policy Unit, Falkland Islands Government. Consultado el 07/07/2015, disponible en <http://www.fiassociation.com/shopimages/pdfs/2015%2003%20State%20of%20the%20Falkland%20Islands%20Economy%20Report.pdf>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*Production Licences*”. Consultado el 17/07/2015, disponible en <http://www.fig.gov.fk/minerals/index.php/licencing/production-licences>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*fisheries*”. Consultado el 23/06/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/self-sufficiency/commercial-sectors/fisheries/>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*Agriculture*”. Consultado el 29/04/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/self-sufficiency/commercial-sectors/agriculture/>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*Recent Exploration*”. Consultado el 02/06/2015, disponible en <http://www.fig.gov.fk/minerals/index.php/exploration/current-activity>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*Self Sufficiency*”. Consultado el 17/08/2015, disponible en <http://www.falklands.gov.fk/self-sufficiency/>

Falkland Islands Government (FIG), 2015. “*Fisheries Department*”. Consultado el 17/04/2015, disponible en <http://www.fig.gov.fk/fisheries/>

Falkland Islands Newsletter, 2006. “*Petroleum Geology the North of Falkland Basin*”. Consultado el 02/06/2015, disponible en <http://fiassociation.fatpromotions.co.uk/shopimages/pdfs/NL%20Archive/FIA%20NL%2090.pdf>

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), 2002. “*Población, alimentación, nutrición y planificación familiar*” Capítulo 5. Consultado el 22/05/2015, disponible en <http://www.fao.org/docrep/006/w0073s/w0073s09.htm>

Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), 2009. “*2050: un tercio más de bocas que alimentar*”. Consultado el 22/05/2015, disponible en <http://www.fao.org/news/story/es/item/35675/icode/>

Foreign and Commonwealth Office, 2012. “*The Overseas Territories*”. Consultado el 10/06/2015, disponible en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/12249/ot-wp-0612.pdf

Figueiredo Ilda, 2011. “*Bases militares extranjeras en América Latina*”. Preguntas parlamentarias. Parlamento Europeo. Consultado el 01/09/2015, disponible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=WQ&reference=E-2011-000420&format=XML&language=ES>

Fitte Ernesto, 1968. “*La disputa con la Gran Bretaña por las islas del Atlántico Sur*”. Buenos Aires, Emecé.

Fundación Ramón Castillo, s.f. “*Decreto*”. Organizando un gobierno civil y militar en Malvinas. Buenos Aires, Junio 10 de 1829. http://www.lagazeta.com.ar/malvinas_gobierno.htm

General Secretariat of the Council, 2014. “*Council of the European Union*”. Consultado el 04/09/2015, disponible en <http://register.consilium.europa.eu/doc/srv?l=EN&f=ST%2011205%202014%20INIT>

Gobierno de las Islas Falkland, 2014. “*El plan para las islas 2014-2018*”. Disponible en <http://www.falklands.gov.fk/assets/El-Plan-Para-Las-Islas-2014-2018-Compressed.pdf>

Government of United Kingdom, 2012. “*Overseas Territories: Joint Ministerial Council*”. Consultado el 04/09/2015, disponible en <https://www.gov.uk/government/speeches/overseas-territories-joint-ministerial-council>

ICEX (España Exportación e Inversiones y la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Londres), 2015. “*Informe e-Reino Unido*”. Consultado el 10/06/2015, disponible en <http://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2015403996.html?idPais=GB>

International Energy Outlook (IEO), 2012. “*Energy Policies of IEA Countries 2012 Review The United Kingdom*”. Consultado el 08/05/2015, disponible en https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/UK2012_free.pdf

International Energy Outlook (IEO), 2013. “*International Energy Outlook 2013*”. Consultado el 30/05/2015, disponible en <http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484%282013%29.pdf>

International Energy Outlook (IEO), 2014. “*International Energy Outlook 2014*”. Consultado el 30/05/2015, disponible en [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2014\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2014).pdf)

International Energy Outlook (IEO), 2015. “*International Energy Outlook 2015*”. Consultado el 30/05/2015, disponible en <http://www.eia.gov/forecasts/aeo/>

Instituto Geográfico Nacional, 2015. “*Mapas físicos*”. Consultado el 24/09/2015, disponible en <http://www.ign.gob.ar/AreaServicios/Descargas/MapasFisicos>

Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), 2011. “*The 15 countries with the highest military expenditure in 2011*”. Consultado el 7/05/2015, disponible en http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/milex_15/the-15-countries-with-the-highest-military-expenditure-in-2011-table/view

Lapeña Jorge, s.f. “*Soberanía y petróleo: el caso de la exploración en Malvinas*”. Instituto Argentino de Energía. Consultado el 5/09/2014, disponible en <http://www.iae.org.ar/archivos/malvinas13>

Legislation, 2002. “*La British Overseas Territories Act*”. Consultado el 10/07/2015, disponible en <http://www.legislation.gov.uk/ukpga>

Leighton Paula, 2014. “*Developing nations seek a share of Antarctica's spoils*”. Consultado el 14/09/2015, disponible en <http://www.trust.org/item/20140212132723-awc5o?view=print>

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2015. “*Estado de situación de los Entendimientos Provisorios*”. Consultado el 09/08/2015, disponible en <http://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/estado-de-situaci%C3%B3n-de-los-entendimientos-provisorios>

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 2015. “*El principio de autodeterminación no es aplicable*”. Consultado el 09/08/2015, disponible en <http://ealem.mrecic.gov.ar/node/3692>

Naciones Unidas, 2004. “*World population 2030*”. Department of Economic and Social Affairs. Population Division. Consultado el 04/08/2015, disponible en <http://www.un.org/esa/population/publications/longrange2/WorldPop2300final.pdf>

Naciones Unidas, 2009. “*Submission in respect of the Falkland Islands, and of South Georgia and the South Sandwich Islands*”. Consultado el 11/10/2015, disponible en http://www.bdlaw.com/assets/htmldocuments/ARGENTINA_-_U.K._Submission_to_the_Commission_on_the_limits_of_Continental_Shelf_.PDF

Naciones Unidas, 2013. “*La población mundial crecerá en mil millones en la próxima década*”. Consultado el 22/05/2015, disponible en http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=26703#.VWAHF7l_Oko

Organización de Naciones Unidas, 2014. “*Las Naciones Unidas y la Descolonización*”. Consultado el 12/11/2014, disponible en <http://www.un.org/es/decolonization/nonselfgovterritories.shtml#note2>

Organización de Naciones Unidas, 1987. “*Boletín del Derecho del Mar*”. Consultado el 16/05/2015, disponible en http://www.un.org/depts/los/doalos_publications/LOSBulletins/bulletinsp/bulsp9.pdf

Organización de Naciones Unidas, 1982. “*Resolución 502 de 1982*”. Consultado el día 10/09/2015, disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/502%20\(1982\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/502%20(1982)).

Policy Paper, 2015. “*2010 to 2015 government policy: UK Overseas Territories*”. Consultado el 01/09/2015, disponible en <https://www.gov.uk/government/publications/2010-to-2015-government-policy-uk-overseas-territories/2010-to-2015-government-policy-uk-overseas-territories#appendix-1-working-in-partnership-with-the-territories>

Royal Navy, 2015. “*A country depend on the sea*”. Consultado el 04/09/2015, disponible en <http://www.royalnavy.mod.uk/news-and-latest-activity/features/equipped-for-the-future>

Ruda José María, 1964, “*Alegato Ruda*”. Consultado el 06/04/2015, disponible en http://www.mrecic.gov.ar/userfiles/documentos-malvinas/1964_-_alegato_ruda.pdf

Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs by Command of Her Majesty, 2012. “*The Overseas Territories*”. Consultado el 02/07/2015, disponible en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/12249/ot-wp-0612.pdf

Secretary of State for Defence, 2014. “*The UK National Strategy for Maritime Security*”. Presented to Parliament by the Secretary of State for Defence by Command of Her Majesty. Consultado el 10/09/2015, disponible en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/322813/20140623-40221_national-maritime-strat-Cm_8829_accessible.pdf

State of the Falkland Islands Economy, 2015. “*State of the Falkland islands Economy*” Policy Unit, Falkland Islands Government. Consultado el 20/07/2015, disponible en <http://www.fiassociation.com/shopimages/pdfs/2015%2003%20State%20of%20the%20Falkland%20Islands%20Economy%20Report.pdf>

The Commonwealth, 2015, “*Member countries*”. Consultado el 15/04/2015, disponible en <http://thecommonwealth.org/member-countries>

The Falkland Islands Constitution, 2008. “*South Atlantic Territories*”. Capítulo VIII. Consultado el 15/04/2015, disponible en <http://web.archive.org/web/20120224030132/http://www.falklands.gov.fk/assembly/documents/The%20Falkland%20Islands%20Constitution%20Order%202008.pdf>

Tratado Antártico, 1959. “*Tratado Antártico*”. Consultado el 16/03/2015, disponible en <http://www.ats.aq/s/ats.htm>

ANEXOS:

ANEXO I: El gobierno de Buenos Aires redactaba un decreto nombrando a Luis Vernet (francés naturalizado argentino) con el cargo de Primer Comandante Político y Militar de las islas.

ORGANIZANDO UN GOBIERNO CIVIL Y MILITAR EN MALVINAS

Buenos Aires, El 10 de junio de 1829

“Cuando, por la gloriosa revolución de 25 de Mayo de 1810, se separaron estas provincias de la dominación de la metrópoli, la España tenía una posesión material de las Islas Malvinas, y de todas las demás que rodean el Cabo de Hornos, incluso la que se conoce bajo la denominación de Tierra de Fuego; hallándose justificada aquella posesión por el derecho de primer ocupante, por el consentimiento de las principales potencias marítimas de Europa, y por la adyacencia de estas islas al continente que formaba el virreinato de Buenos Aires, de cuyo gobierno dependían.

Por esta razón, habiendo entrado el Gobierno de la República en la sucesión de todos los derechos que tenía sobre estas provincias la antigua metrópoli, y de que gozaban sus virreyes, ha seguido ejerciendo actos de dominio en dichas islas, sus puertos y costas, a pesar de que las circunstancias no han permitido hasta ahora dar á aquella parte del territorio de la República la atención y cuidados que su importancia exige: pero siendo necesario no demorar por más tiempo las medidas que puedan poner á cubierto los derechos de la República, haciéndole al mismo tiempo gozar de las ventajas que puedan dar los productos de aquellas islas, y asegurando la protección debida á su población; el Gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1, Las Islas Malvinas, y las adyacentes al Cabo de Hornos, en el mar Atlántico, serán regidas por un Comandante político y militar, nombrado inmediatamente por el Gobierno de la República.

2. La residencia del Comandante político y militar será en la Isla de la Soledad, y en ella se establecerá una batería, bajo el pabellón de la República.

3. El Comandante político y militar hará observar por la población de dichas islas, las leyes de la República, y cuidará en sus costas de la ejecución de los reglamentos sobre pesca de anfibios.

4. Comuníquese y publíquese. —. (Registro Oficial, libro 8.)”

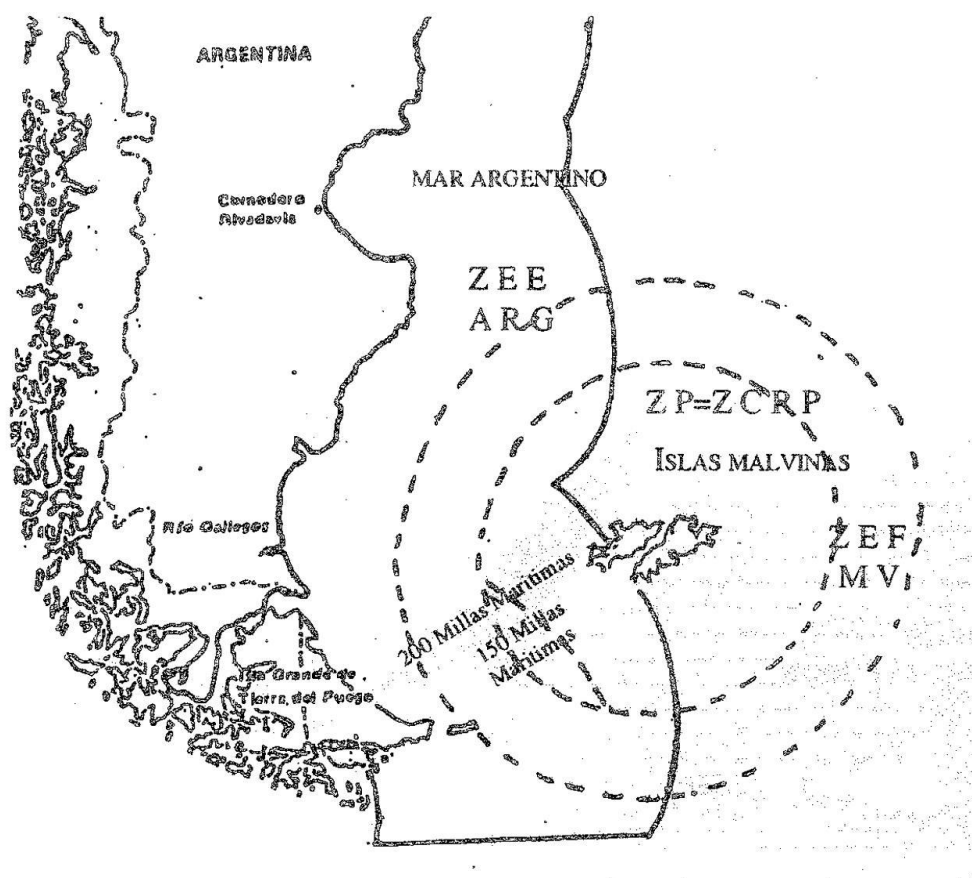
FUENTE: Fundación Ramón Carrillo, 969:970

ANEXO II: MAPA 1: Provincia Argentina de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.



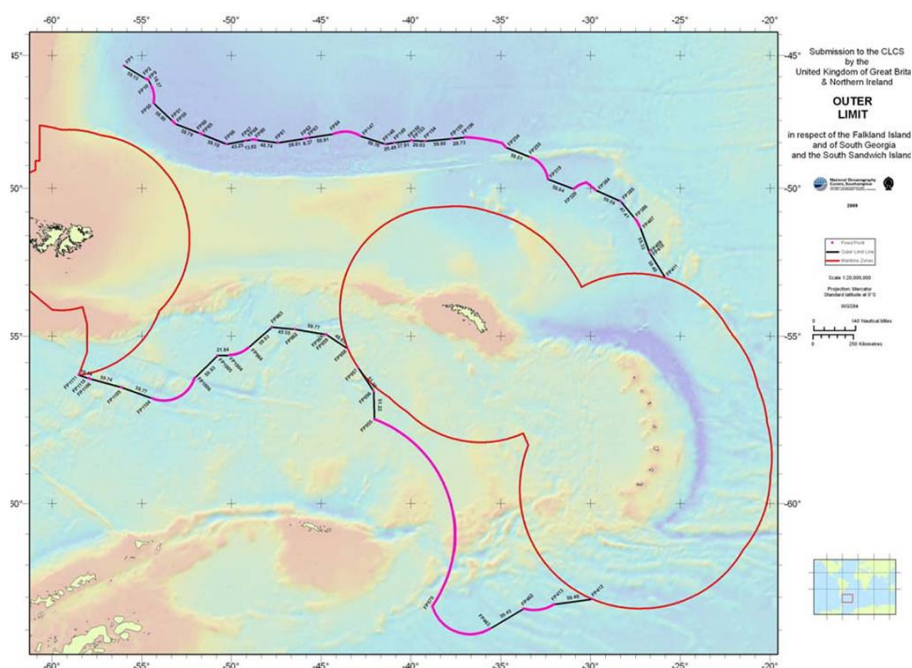
FUENTE: Instituto Geográfico Nacional, 2015.

ANEXO III: MAPA 2: Coincidencia de Zona de Protección con la Zona de Conservación de Recursos Pesqueros, 1989.



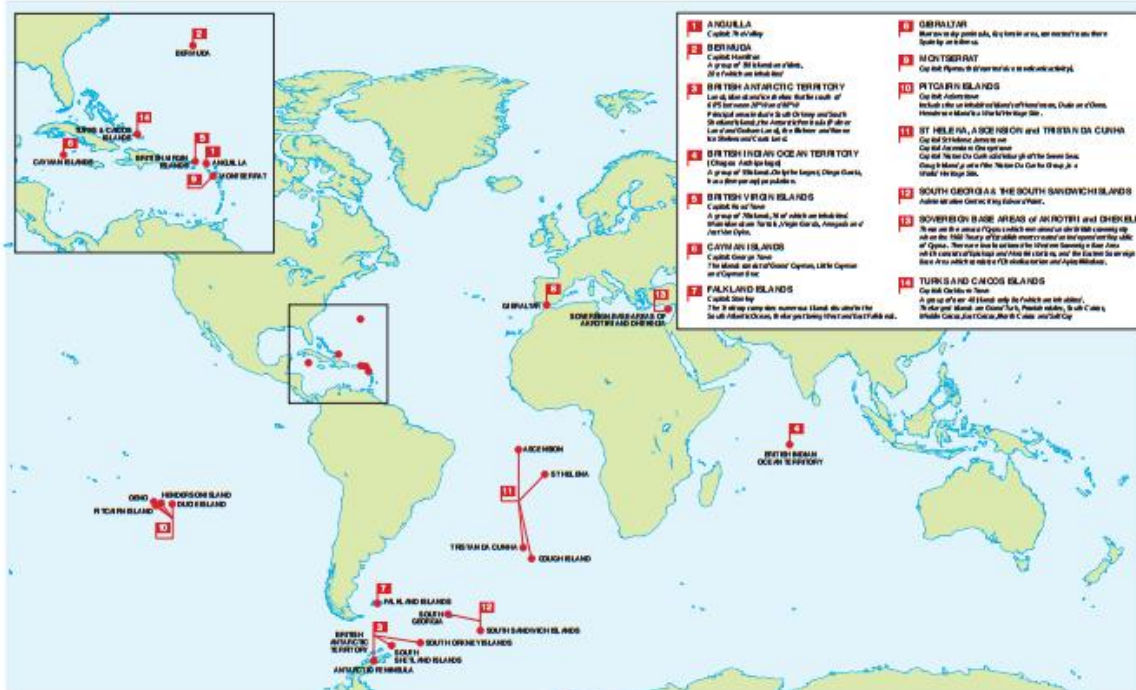
FUENTE: Bologna, Alfredo Bruno: *"El conflicto de las islas Malvinas"* Ediciones Facultad, 1992.

ANEXO IV: MAPA III: El 11 de mayo de 2009, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte presentaron a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental, de conformidad con el artículo 76, apartado 8, de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, la información sobre los límites de la plataforma continental más allá de 200 millas marinas contadas desde las líneas de base que la anchura del mar territorial se mide con respecto a las islas Malvinas, y de Georgia del Sur y las islas Sándwich del Sur.



FUENTE: Naciones Unidas, 2009

ANEXO V: MAPA IV: Territorios de Ultramar Británicos



FUENTE: Foreign and Commonwealth Office, 2014

ANEXO VI: GRAFICO I: PBI 2007-2012 de las islas Falklands.

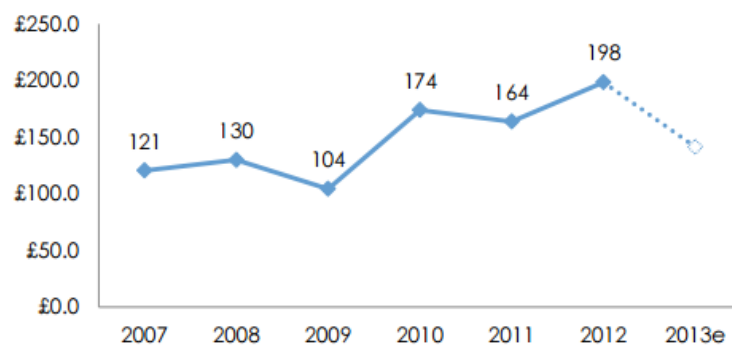


Figure 1. Gross domestic product in millions of FKP 2007-2012 with 2013 estimate (at 2012 constant prices)

FUENTE: State Of The Falklands Economy 2015.

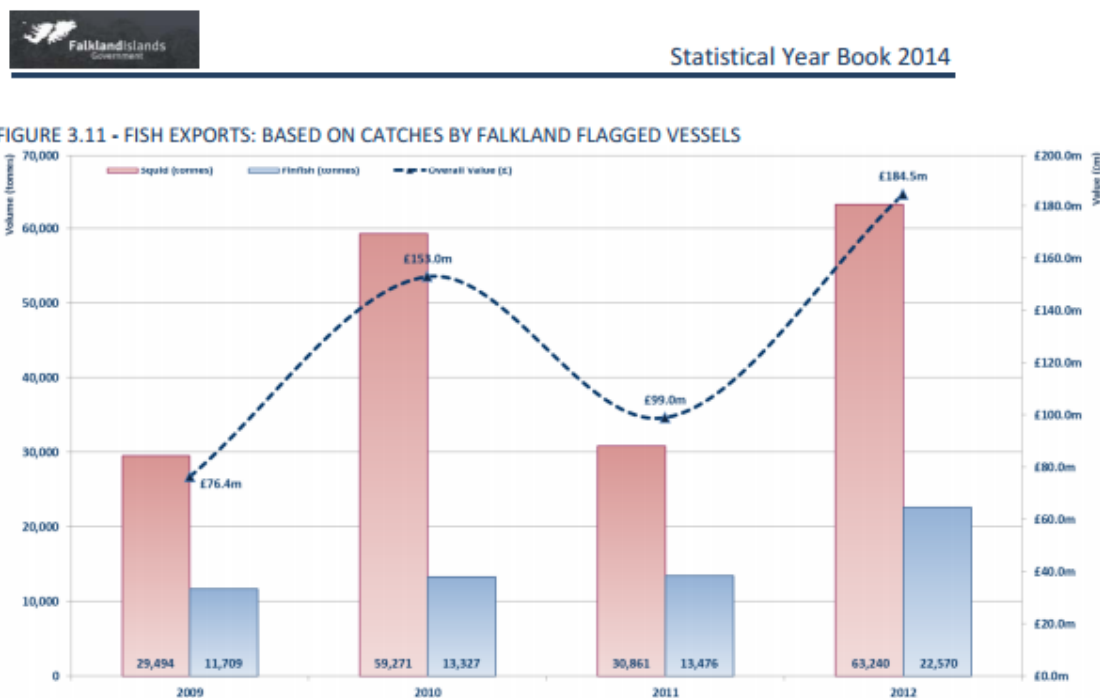
ANEXO VII: GRÁFICO II: Exportación de bienes y servicios en las islas Falklands durante el año 2012.

Table Exports of goods and services in 2012 in FKP.

Exports	Goods	Services
Agriculture, forestry and fishery products	£ 202,505,000	£ -
Ores and mineral; electricity, gas and water	£ -	£ -
Food products, beverages and tobacco; textiles, apparel and leather products	£ 3,125,000	£ -
Other transportable goods, except metal products, machinery and equipment	£ 422,000	£ -
Metal products, machinery and equipment	£ -	£ -
Constructions and construction services	£ -	£ 200,000
Distributive trade services; accommodation, food and beverage serving services; transport services; and electricity, gas and water distribution services	£ -	£ 8,558,000
Financial and related services; real estate services; and rental and leasing	£ -	£ -
Business and production services	£ -	£ 3,965,000
Community, social and personal services	£ -	£ 2,026,000
TOTAL	£ 206,052,000	£ 14,749,000

FUENTE: State Of The Falklands Economy 2015.

ANEXO VIII: GRÁFICO III: Exportación de pescado y moluscos entre los años 2009 - 2012 expresados en un gráfico de barras



FUENTE: Statistical Year Book, 2014.

ANEXO IX: GRÁFICO IV: Exportación de pescado y moluscos entre los años 2009 – 2012 expresados en cuadro.

TABLE 3.8 – FISH EXPORTS³⁰: BASED ON CATCHES BY FALKLAND FLAGGED VESSELS

	2009		2010		2011		2012	
	TONNES	VALUE	TONNES	VALUE	TONNES	VALUE	TONNES	VALUE
SQUID	29,494	£46.6m	59,271	£119.0m	30,861	£63.3m	63,240	£126.9m
FINFISH	11,709	£29.8m	13,327	£34.0m	13,476	£35.7m	22,570	£57.6m

FUENTE: Statistical Year Book, 2014.

ANEXO X: Población mundial, perspectiva histórica y a futuro.



FUENTE: Naciones Unidas, 2004.

ANEXO XI: Licencias de producción otorgadas por la Falklands Islands Government.

Tipo de licencia / resumen de términos	Licencias de producción redondas Competitivas	Licencias de producción de puertas abiertas
Cómo solicitar	<p>Emitidas solo como resultado de licitación pública durante las rondas de concesión bien definidas.</p> <p>No se aceptarán solicitudes fuera de rondas de licencias, salvo en el caso de superficies que se hayan renunciado.</p> <p>La apertura de más rondas de competencias de licencias se darán a conocer en los Boletines de las Islas Malvinas y Londres y serán anunciadas en la prensa</p>	<p>Las ofertas por licencias de producción de puertas abiertas se pueden hacer en cualquier momento y por cualquier número de bloques enteros (12 'de longitud por 10' de latitud) hasta un total de 30 bloques contiguos en cualquier licencia. El solicitante es libre de determinar el tamaño y la forma del área licitada. No hay límite para el número de licencias (cada una de hasta 30 bloques) que se pueden licitar en cualquier momento.</p> <p>Las ofertas se abrirán al mediodía hora de Stanley del último día hábil de cada mes. Las decisiones sobre las solicitudes se harán tan pronto como sea posible. Además de un formulario de solicitud completo, las compañías tendrán que proporcionar todos los detalles de sus</p>

	comercial.	registros fiscales y técnicos y sus y políticas de salud y seguridad ambiental.
Programas de trabajo	Los compromisos de trabajo de la Fase 1 entera de todas las licencias de producción existentes emitidas en 1996 se han completado, o programas alternativos (completos) sancionados por el Gobierno.	<p>Un programa de trabajo será aceptable solo si contiene uno o más de los siguientes elementos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. adquisición de geoquímica 'sniffer' - encuesta tipo 2. adquisición de encuesta aeromagnética 3. adquisición de equipo de núcleos de fondos marinos examinando la estratigrafía de los bordes livianos de cuencas actualmente inexploradas o subcuencas 4. adquisición y procesamiento de datos sísmicos 2D y 3D 5. la perforación de uno o más pozos de exploración. <p>Los estudios teóricos y la adquisición de conjuntos de datos disponibles en la actualidad, ya sean patentados o sin exclusividad, no se considerarán compromisos de trabajo aceptables, y no se emitirán licencias de producción por dicho trabajo. Se esperarían solicitantes exitosos para licencias de producción de puertas abiertas, para darles a conocer ampliamente cualquier conjunto de datos disponible para el área de la licencia.</p>
Exploración Fase 1	La primera fase de exploración era por cinco años. Sin embargo, este período de exploración inicial se amplió en 2000, para proporcionar años adicionales durante la primera fase. Hay un abandono del 50% de la superficie al final de la primera fase. Sin embargo, además del 50% de retención automática, se puede mantener un 10% adicional por cada uno de los tres primeros pozos de exploración perforados dentro de la primera fase. Las obligaciones de cesión pueden estar sujetas a negociación.	<p>La fase 1 de las licencias de puertas abiertas es de 3, 5, 6 u 8 años, dependiendo del compromiso del programa de trabajo como se indica a continuación:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) adquisición de datos sísmicos 2D apropiados para el tamaño del área de la licencia, además de la actividad de exploración asociada - 3 años; b) la adquisición de datos sísmicos 2D apropiados para el tamaño del área de la licencia, además de la actividad de exploración asociada, además de la adquisición de datos sísmicos 3D de tamaño apropiados para el volumen de la licencia - 5 años; c) la adquisición de datos sísmicos 2D apropiados para el tamaño del área de la licencia, además de la actividad de exploración asociada, y además perforar al menos un pozo - 6 años; d) la adquisición de datos sísmicos 2D adecuados para el

		tamaño del área de la licencia, además de la actividad de exploración asociada, además de la adquisición de datos sísmicos 3D de tamaño apropiado para el volumen de la licencia, además de perforar al menos un pozo - 8 años.
Exploración Fase 2	La fase 2 es de siete años. Permite la realización del programa de trabajo especificado en la solicitud de licencia original. Además, la entrada a la segunda fase incluye el compromiso de perforar durante los siete años. Hay una renuncia del 50% de la superficie restante al final de la segunda fase.	La fase 2 es por cinco años. Hay un 50% la renuncia automática del área de licencia antes de comenzar la Fase 2. La entrada a la Fase 2 está en una base de perforación o de goteo, por lo que requerirá un compromiso para perforar uno o más pozos de exploración. Toda el área debe ser entregada al final de la Fase 2, a menos que se haya hecho un descubrimiento y los planes estén en marcha para evaluarlo o desarrollarlo.
Exploración Fase 3	La fase 3 es de diez años. Permite una mayor exploración y perforación de tasación. Entrando a la tercera fase de exploración se requiere una renovación del compromiso de perforación en el área de exploración, y por lo tanto es también sobre una base de perforación o de goteo.	Esto no se solicita para licencias de puertas abiertas.
Área de Descubrimiento	Esto no se solicita a las rondas competitivas de licencias.	Si un descubrimiento se hace en cualquier momento, ya sea durante la Fase 1 o Fase 2, se debe hacer una "Notificación de descubrimiento" al Gobernador. La estructura geológica, o la extensión aérea de la obra estratigráfica que contiene el descubrimiento entonces se dejará de lado como "descubrimiento de la zona", y no contará como parte del programa de exploración o renuncia para el resto de las fases 1 o 2, según corresponda. Un 'Descubrimiento de la zona' se hace durante cinco años a partir de la fecha de excavación del pozo descubierto, para dar tiempo a la perforación de evaluación y / o la presentación, a la aprobación del Gobierno, de un plan de desarrollo. Sin embargo, tanto la perforación de tasación como la presentación de un plan de desarrollo deben comenzar dentro de los tres años de la fecha de un descubrimiento, o los intereses del licenciatario en el "Descubrimiento de la

		zona se perderán”.
Fase de explotación	<p>Esta fase es de 35 años, o más tiempo si es necesario para completar la producción.</p> <p>La aprobación de desarrollo para un campo proyectado se puede buscar en cualquier momento.</p> <p>Si un plan de desarrollo se presenta y aprueba antes de la entrada a la tercera fase de exploración, el abandono de superficie de exploración será del 50% de la superficie total que se llevó a cabo en la segunda fase, sin tener en cuenta la existencia de una zona de desarrollo planificado. No obstante, cuando dicha política resultare en dificultades, por ejemplo, cuando uno o más campos potenciales hayan sido identificados para el desarrollo para una fecha futura y una renuncia 50% pudiera perjudicar el desarrollo de los campos, el Gobierno de las Islas Falklands será favorable a cualquier solicitud de modificación de las normas relativas a la renuncia.</p>	<p>Esta fase es de 35 años, o más tiempo si es necesario para completar la producción.</p> <p>Se concede la aprobación de un plan de desarrollo del campo expirará si la producción no ha comenzado dentro de los cinco años de su aprobación, y los intereses del titular del área de descubrimiento se perderá.</p>
Alquiler de la superficie de cultivo	Variable según la fase de la licencia - haga clic en el enlace para obtener más información	Variable según la fase de la licencia - haga clic en el enlace para obtener más información

FUENTE: Falklands Islands Government, 2015. (Traducción propia).-

ANEXO XII: GRÁFICO V: Principales proveedores de las Falklands.

FIGURE 3.10 – IMPORTS BY PLACE OF LOADING

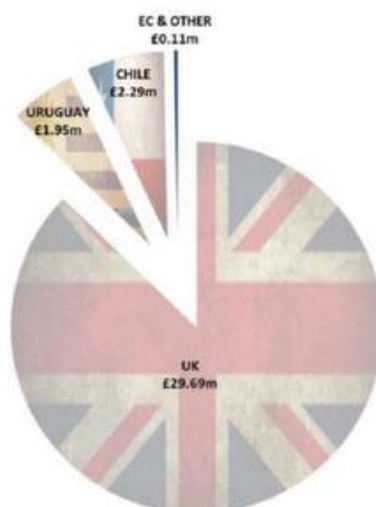


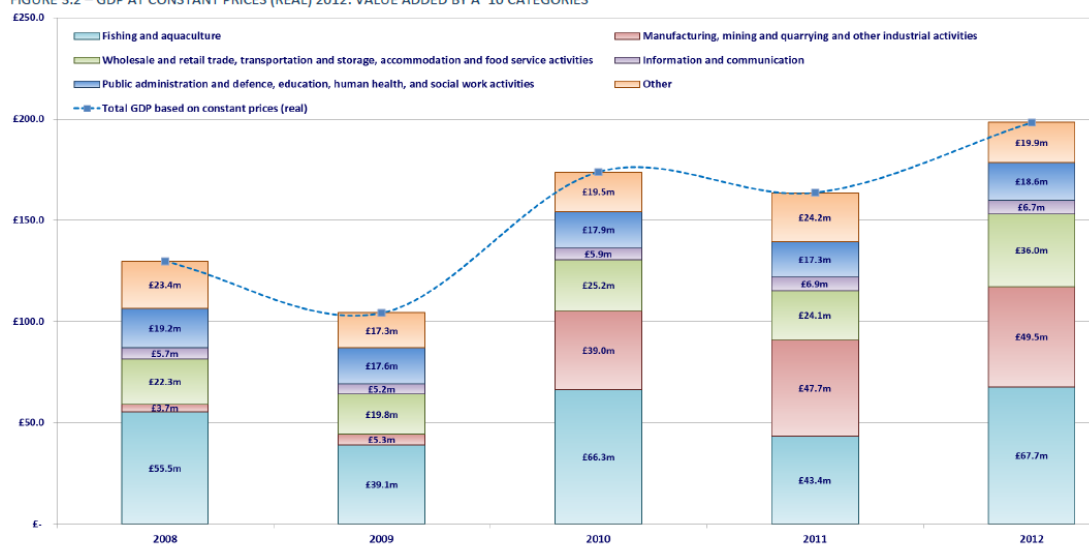
TABLE 3.5 – IMPORTS BY PLACE OF LOADING

COUNTRY OF LOADING	VALUE OF GOODS		% OF ALL IMPORTS
UK	£	29,693,638.06	87%
URUGUAY	£	1,954,228.28	6%
CHILE	£	2,289,094.89	7%
EC & OTHER	£	105,056.05	<1%
TOTAL	£	34,042,017.28	100%

FUENTE: Statical Yearbooks, 2014.

ANEXO XIII: GRÁFICO VI: Evolución del PBI de las islas Faklnds, discriminando las principales 10 categorías y los porcentajes que representan cada una entre los años 2008 – 2012.

FIGURE 3.2 – GDP AT CONSTANT PRICES (REAL) 2012: VALUE ADDED BY A*10 CATEGORIES²⁵



FUENTE: Statical Yearbooks, 2014.

